

# Del silencio hacia la luz: Mapa Poético de México.



POETAS NACIDOS EN EL PERÍODO  
1960 - 1989

VOL VI  
Oaxaca - Sonora

Adán Echeverría

Armando Pacheco

*Compiladores*

Ediciones Zur

Catarsis Literaria El Drenaje



Mérida, Yucatán  
Agosto de 2008



Del silencio hacia la luz:  
Mapa Poético de México. Poetas nacidos en el período 1960 - 1989

Vol. VI. Oaxaca - Sonora

1a. Edición. Agosto de 2008.

Adán Echeverría  
Armando Pacheco  
Compiladores

Ediciones Zur  
Catarsis Literaria El Drenaje

Este es un documento de consulta, su propósito primordial es la difusión de la poesía que se escribe y publica en México, pero también busca contribuir a la formación de la capacidad de apreciación y escritura poéticas de los lectores. La compilación de los poemas fue obtenida de dos formas: por el envío de los propios autores vía correos electrónicos y de las fuentes documentales, mismas que aparecen al pie de los poemas cuando se da el caso.

Hecho en Mérida, Yucatán, México.



# Oaxaca

18 autores

## ALONSO ORTIZ, YAHIR, (1972).

### TERMINA

El aire las danza sobre nubes  
mientras el sol sonroja sus costados  
Aquellas giran en reversa  
se deslizan para el frente  
parecen ir a la derecha  
ninguna por el mismo lado

Si arremete el vendaval  
su candor se potencia al verde olivo  
Frágiles  
como flor ante la abeja  
saltan divertidas con la brisa  
o  
esperan el soplo  
que las ha de mandar sin vacilación  
al otro lado del estanque  
a cumplir el mito Nibelungo

No cesan si las tomas con la mano  
el viento las empina y no se angustian  
sólo silban  
Otras  
en supina convivencia murmuran retomar el sueño Dafne

Toda la noche están en vela  
bañadas de plata lunar y azul profundo  
tratan de entregarse una vez más  
una vez más

Llega el día en que las hojas caen  
nunca más  
una vez más

### ABUELO

ojos de mirar cansado  
labios con grietas de silencio y olvido  
manos que lloran las mejillas

¿a quién esperas en tu tarde que anochece?  
los cachetes de la abuela ya no están  
su cuerpo galopado por tus pies en el panteón espera  
¿en dónde topará tu abyecta mano?  
¿en dónde estrellarán tus correrías?

sólo las moscas que te cruzan rompen tu silencio  
sólo el silencio que tus manos grita te acompaña  
sólo el piso

solo tú

## DIM-SUM

¿recuerdas las mañanas en el viejo sofá?  
¿tú en trocitos y mi aliento haciéndote crujir?  
¿recuerdas el sabor de nuestros cuerpos sumergidos en el té?  
¿el sabor rojo?  
decías  
" el morado es mejor al mezclarse en tu cabello"

oye)  
¿oyes el canto de las gotas mientras saltan de la regadera?  
¿el estertor de la toalla de bambú al rozar la piel?  
mira como esconde el vapor acidulado de tu cuerpo

¿amanece?

no quiero despertar

## SPRING ROLL

anda mujer  
sigue en tus uñas  
no desvíes la mirada  
deja que mis manos sueñen  
con las bolsas traseras de tu pantalón  
que mi saliva turbulente tu oreja  
tus desquiciados hombros

destellemos de arco iris  
bajo tu diminuta  
suave  
y gritona pantaleta rosa

cabellos  
labios  
berenjenas  
ombligo  
shitake  
envuelve tu vía láctea piel.

## HUITZILOPÓCHTLI SURF

a Yadira

me invitó a verla:  
faldas largas,  
cocos, bronceado y arena,  
ojos tornasol,  
textos de Yehya,  
pasta mediterránea;  
postales de Bellmer,  
ensalada con chapulines,  
Kamasutra y el condón en la solapa:  
a la carta el mantel

yo:  
comer y salir a vuelo,  
huir de su calcárea saliba

quería besos,  
b-e-**s.o.s.**  
besos

penetración-ronquidos,  
noches nacaradas,  
días sin menstruación.  
desayunos en silencio.  
*—no platiques, sólo hazlo... quítame el sostén...*  
y me voy,  
meses interminables  
(en realidad fueron dos)

la noche llega entre cíclopes voltaicos;  
no regresa,  
quizá uno de esos sea ella.

AMADOR, LUIS MANUEL, (1975).

POR EJEMPLO

Querida mía  
Amo perfectamente todo  
lo que fluye y se mueve: esa música  
difícil de recrear con solamente voz o impecable  
memoria el café los cigarros la calle  
que es posible mirar desde tu casa un cosquillero filosófico  
cabalgando en la piedra el corazón  
azul del horizonte los pajaritos  
cagándose en el aire esta ciudad  
después del aguacero la diligente abeja  
mientras zumba el ADN de  
tu caligrafía aquella nube siguiéndome  
como una niña idiota las alas  
que te regalo sin que sospeches la incestuosa renovada  
relación entre ciertas palabras Tú  
por ejemplo y todo todo  
aquello que no me pertenece.

Tomado de *Los mejores poemas mexicanos 2006* (2006).

ÁNGELA, GUADALUPE, (1969).

MI PADRE SOÑÓ EL CUARTO Y LA SOMBRA DEL PINO

la cama                    el color hueso  
de las sábanas  
soñó al joven envuelto  
y el escalofrío de la enfermedad

Un té de hojas amarillas  
temblaría en sus manos

                                  Despertó  
en la madrugada condujo  
al campo  
la niebla bajó a ras de la tierra

No podía mirar  
más que el sueño

Nadie lo vio llorar  
no había patos  
el rifle no se escuchó  
esa mañana de domingo.

ME MIRA

y con sus cuernos  
levanta mi falda.

Lame mi entrepierna  
el toro  
de las montañas.



## SUJETA AL MUNDO

por la gravedad  
que producen los muertos  
me tiendo sobre la tumba  
miro un cielo de pocas nubes  
y de las ramas cuelgan  
conchas  
donde guarda la jacaranda sus semillas

Ya no eras mi hermano  
habías perdido la habilidad de la risa  
te agazapaste en el rincón de una casa  
de huecos y estrangulamientos.  
hacía tanto tiempo que no te apegabas  
a ningún objeto  
a ninguna voz  
sólo a un cuarto  
donde tapaste la entrada  
de cualquier declive de luz

A veces construyo la frase  
la última que me dirías  
yo te habría preguntado  
¿dónde enterraste tu nombre Lázaro?  
Imagino que lo encontraré cerca de los campos  
que rodean el aeropuerto

No hay nada tangible  
entre mis dedos aletean  
pétalos de mayo.

L A R G O E L C A B E L L O

de pulgar a índice  
nueve manos vertical  
¿cuántas hebras hay en la cabeza de esa joven?  
¿si pusiéramos agujas en cada punta  
sería posible coser las heridas de la ciudad?

c  
a  
b  
e  
ll  
o

no hay tijeras en su casa  
todo crece en su jardín  
girasoles  
palmeras  
cactus  
cada mañana el amante de Alejandra despierta  
con su lluvia marrón  
ella bebe de las hojas el rocío  
no viste  
anda descalza

ningún caracol se desliza en el adobe  
¿sería posible hacer un nido para los mirlos  
y escuchar mientras ella camina  
su canto?  
en la palabra cabello hay cabello  
incluso en la palabra pelo  
¿cuántos dibujos crea el pintor con tantas líneas?  
pensar que alguna vez Alejandra fue pelona  
(cuando era bebé)  
¿le saldrá alguna noche a la luna tanto cabello?  
nadie pensó que Alejandra repulsaría el filo  
y que amaría las estalactitas  
¿se podrá uno asfixiar con el propio cabello?  
¿se podrá usar como tizas para escribir cada nombre que perdemos?

CERVANTES-ORTIZ, LEOPOLDO, (1962).

TODA LA NOCHE...

Toda la noche voy de tu cuerpo a tu cuerpo,  
enfebrecido por tus lagos y tus valles,  
aferrado a tus grandes laderas,  
con la viciosa orfandad  
que me obliga a inventar  
cada vez tu geografía con besos lúbricos,  
con un tacto metido hasta los huesos,  
con esta sangre lasciva que te transmito,  
que te penetra en cada impulso ciego  
de la virilidad con que te invado.

Toda la noche soy el navegante  
a la deriva en el mar de tu ser,  
voy de la insensatez al deseo  
como en un caballo con los ojos vendados  
por la vastedad nocturna,  
acechando sorpresas, suspiros carnales,  
embriagándote con la lava entrecortada  
que espasmódicamente extraes  
del interior de mi alma.

Toda la noche empieza la vida  
en tu cuerpo,  
se casa con el sueño,  
lleva a mis manos lerdas la realidad  
del deseo,  
toma mi ser de sombra  
para dejarlo saciado con la marmórea luz  
que despides, dormida, y despierta  
con las piernas abiertas a la miel  
de la carne.  
Toda la noche se derrite en ti mi alma,  
se decantan mis horas,  
me llevas de la mano al abismo  
del día.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*, (2004).

LA VERDAD INTERIOR

Mi hermana soñó con un delfín agonizando en un huevo de vidrio. Esa noche el relámpago fue una interminable dentellada sobre el viscoso cuerpo de un delfín grisáceo. Un gesto, el gesto grávido de la violencia con que nos adornamos estos días. ¿Mi hermana? mi alma, gemelitud, discordia, viudez, abandono y asombro. Alma, mi alma, donde nos hincábamos de amor atendiendo otra voz, conocimiento, furtivos parajes del abismo, de un cielo sin atributos, las formas suaves con que la niñez nos embiste y desprotege y nos obliga a buscarla en cada nuevo relámpago. Buscarla como buscamos en el patio del almendro la última gota de lluvia, la más reciente gota de sangre que chupamos como tiernos vampiros, en la punta del dedo.

Hermano, amado, corazón, ¿fue virgen tu corazón? ¡Dios! tu corazón se ha roto, está hecho pedazos como el mundo. Locura, verticalidad, sobrevivencia. ¿A qué se sobrevive? Uno termina siendo el que no quiere, el que odia, el que se acostumbra a escupir sobre los otros, el que grita y precisa del orden para ejercer su poderío y su asco.

Ya no soy yo, ¡ah! en la era de Narciso el espejo se ha roto, tenemos sólo fragmentos de la gran caricatura. Ven, le digo a Narciso, invoco al placer, convoco a los demonios para que jugueteen sobre mi cuerpo, hay que vivir sin ataduras, sin complejos, revolcarnos una y otra vez sobre la miel pantanosa de la felicidad.

¿Fatalismos? el mundo es un bello adolescente restregando una fresa sobre una pantera negra, al fondo anuncios de ecología, regresiones, partos en agua. Ya no soy yo y mi dolor no es mío. ¿Es importante que haya alguien, que sea yo? Mi hijo toca la puerta de mi banalidad, de mi placer con precauciones, de mis lecturas del I'Ching. Quiero abrirte, le digo, pero no hay nadie y abro, tengo sólo en las manos el sueño de mi hermana, un delfín moribundo.

Tomado de *Tierra Adentro*. No. 89. Diciembre de 1997.

## PALMIRA

Una luciérnaga atrapada en esta casa:  
escritura de luz que raya  
la página virgen del asombro.  
Danza de fuego que trepida  
en el horror indolente del insomnio  
y se mete a tus ojos y te quema  
y te seca las lágrimas.  
¿Qué llorarás mañana  
cuando el mar te resguarde?  
¿Qué música violenta mecerá tu misterio?  
¿Qué danza luminosa anulará tu combate?  
Te tocas, palmas las sensaciones,  
el cansancio, resbalas tu optimismo  
por esa piel serena,  
invencible a estas horas, poderosa.  
Tus pechos son aliados,  
tus piernas enemigas,  
el lenguaje es ambiguo,  
tus ojos están sordos y  
tu sexo es ateo.  
Y tú estás atrapada en ese cuerpo  
como torpe luciérnaga incendiada,  
bailando para nadie,  
ensayando la muerte.

Tomado de *Blanco Móvil*. No. 67. 1995.

GREGORIO REGINO, JUAN, (1962).

EL MUNDO YA GIRA CONMIGO,  
ya me va abriendo sus puertas.  
Puedo escuchar a quienes hablan,  
a quienes ríen, a quienes lloran.  
Voy descubriendo el misterio del mundo.  
El mundo ya gira conmigo,  
me enseña y me habla.  
Porque yo conozco la lengua del mundo

Tomado de <http://www.buscabiografias.com/cgi-bin/verbio.cgi?id=7733>

LEÓN, TAMARA, (1974).

## SOY

Soy lamento  
que se escucha en la oscuridad de un barril

Soy lamento  
que una mano encerró

Soy lamento  
que existe gracias  
a que cerraron una llave de agua

Soy un nieto que cuenta sus historias

Soy cualquier cosa que gruñe

Soy historia

## MARTÍNEZ, ÓSCAR JAVIER, (1974).

### IGUAZÚ

*Para Egberto Gismonti*

Ha estado ahí, rugiendo  
a la mitad del bosque;  
justo en el salto multicolor  
y en la respiración.

Cascada.  
Sol encordado y resonante.

Un par de pájaros emigran con los siglos  
y trazan con gritos el asombro.

Se toman de la mano y no lo piensan:  
miran la blanca catarata  
y vuelan espejos verdes.  
En su tarde de sombras detenidas  
agobian con su peso al barandal.

Son ahora dos silencios de hoja  
Dos aguas en una misma gota.

¿Qué miras tú, qué miro yo?  
Sólo la brisa fresca,  
un letrero de Próxima Salida  
y el alma de esa voz que se revienta.

Tomado de *Tierra Adentro* No. 89. Diciembre de 1997.



IV

Al menos.  
Ya que se te han subido  
la charla y el alcohol,  
desabotonas el pudor de tus 17 años  
haciendo triunfar tu desnudez sobre la pesada sombra.  
Impávido, desde la entraña de la noche, pienso:  
"Al menos,  
no toda mi lujuria ha sido en vano".  
Luz.  
La oscuridad nos convierte en misterio  
y cede a los otros sentidos.  
La luz no tiene límites,  
sus heridas son infinitas.

Tomado de *Rabia Minerva* suplemento cultural mensual No. 22 de  
El Regional del Sur. Enero de 2006.

AFRONISMOS

\*

Soñé lo imposible:  
una ciudad  
que recobra la conciencia  
con el alba.

\*

Que la mano  
que te escribe  
te cierre los ojos.

\*

Es deseo, porque tiene algo de derrota.

\*

Crecen las ciudades para no colapsarse:  
nunca olvidan un solo nombre.

\*

Somos los únicos animales  
que se alejan de su esencia.  
Buscamos ser, a toda costa, artificiales.

\*

No tenía mejor escondite  
para el fracaso  
que su belleza.

Es fácil sacrificar a un hombre:  
ocúpalo todo el tiempo.

Tomado de *Luna Zeta*. Mayo - Agosto 2004. No. 16

## ANTES DE SER TOCADA

Me gustan los poemas breves  
para pasar rápidamente de un horizonte a otro  
como cuando me bifurco en tus senos  
o arribo a los crecientes litorales de tu cuerpo  
sin dejar que esperas inútiles  
o vacilaciones  
repriman esta fluidez convulsa  
que te hace vibrar  
como una cuerda  
antes  
de ser tocada por el polvo.

Tomado de *Anuario de poesía mexicana 2005*. (2006).

## REYES, FLOR CECILIA, (1965).

*Es fácil entenderse, amado ángel*

Charles Baudelaire

A qué veniste ángel;  
qué designio divino  
me permitió tocarte,  
a qué cielo profundo  
se referirán tus ojos.

Soy ignorante, torpe  
y este velo salado  
me niega la esperanza  
de vislumbrar tu orilla.

Tomado de: <http://mujerespoetasdemexico.blogspot.com/2007/04/flor-cecilia-reyes.html>

### AUTO DE FE

Sacrificar mis brujas ha costado  
esta complicidad con la palabra.

Reconocerme aquí,  
trastrabillando sobre géminis el dual.

Dictando el inútil testimonio  
de esta espiral de vértigo que soy.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004).

RITO SALINAS, CÉSAR, (1967).

PUERTO

I

La noche me busca,  
la noche me alcanza.  
Para salir de esta noche  
evoco la tierra donde nacieron mis padres.  
Soy, a mi vez, otra noche.  
Aquella que me acerca  
a los niveles del agua en los muelles.  
La noche donde desaparecen los puntos de la marejada.  
La noche que habita donde las señales se pierden.

II

Desde la proa  
el puerto es un sueño  
entrando al mar.

## EN LOS TIEMPOS DE AGUACERO

camina el perro amarillo  
por la nación  
cargado de pulgas,  
garrapatas que asoman  
por sus enrojecidos ojos,  
sus orejas puntiagudas  
las pezuñas encallecidas.

Por el tiempo de calor  
el perro amarillo  
es otro sol  
en nuestras calles  
empobrecidas.

Las ramas de jacaranda,  
la buganvilla,  
el limonero,  
entristece bajo la inagotable  
luz de los colores.  
Nuestra calle sufre.  
La gente se resguarda  
en las humildes casas.

El perro amarillo  
busca refugio en la sombra  
del gran pirú,  
de hojas lanceoladas;  
que crece sobre los enormes  
mantos freáticos  
que cuidan la vida eterna  
de estos valles.

Tomado de *Plan de los pájaros*. Diciembre 2005 - Febrero 2006. No. 15.

PARAÍSO TEMPORAL

(FRAGMENTOS)

I

He ido abriendo uno a uno los episodios de mi vida  
como alguien que no sabe su nombre ni lo que busca,  
a tientas avanzo no sé hacia dónde:  
Tiresias en lo blanco de una página.  
En el fondo, más que un borrador, menos que un cuerpo  
aparece la figura de mi madre,  
como principio y fin de este diluvio.

Todo está lejos, pesan los recuerdos:  
los años son un instante congelado.  
Y aquel a quien ella reconoce en sus entrañas  
se desploma poco a poco:  
la espina, la lanza son, ahora, el nuevo abecedario.

Esta historia se mantiene en cenizas.  
Sin embargo, navegar es la señal correcta,  
cuando las luces parecen apagadas  
hay en el fondo un fósforo encendido.

V

Cómo cantar la fatiga de un pasado,  
el temblor que produce mirar de frente  
lo que se ha ido,  
el espejo de aguas cristalinas,  
la corriente que agotada de anunciar su cordura  
da por cerrar sus compuertas al tiempo.  
Acaso si no existieran más que unos cuantos rostros,  
una tierra agrietada por la mordedura tenaz del sol  
mi voz daría pronto con la clave.  
Pero el agua sigue ahí,  
más verde que los árboles que la rodean  
más grito más memoria.  
Para qué agrietar la piedra entonces  
que se muera de silencio de sed  
de una vez y para siempre  
que descansa en la cripta de sus muertos  
que se olvide del asombro  
con que fue convertida  
en orquídea de estos labios

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004).

DISERTACIÓN ESCRITA JUNTO A UN GATO.

Cuando se marcha sólo queda  
el eco del silencio.

Y entonces qué momentáneos  
mis pasos sin mí mismo.

Y mi cráneo a solas, qué ruin, ilegal y cavernoso.  
Y yo, qué maderable.

Los flamboyanes se quedan en los huesos  
como los piratas obligados a morir  
en una isla astillada por la lluvia.

(Un día quiero caminar con ella los caminos de mi pueblo  
para llenar sus ojos de trenes y de arroyos.)

Pero cuando la miro descender por la vereda  
que concluye en mi cabaña,

se me pone el corazón de pie,  
y mi amor se llena de hélices y aplausos.

Tomado de *Rabia Minerva* suplemento cultural mensual  
No. 22 de El Regional del Sur. Enero de 2006.

## FLAGRANCIA

He venido, Fuensanta, a ofrecerte un silencio con mala caligrafía,  
a establecer montañas donde el viento sabe ya caminar con los ojos cerrados.  
Sin aguardar al invierno (que instituye ciertos rigores para pacificar a las orquídeas),  
he venido.

Yo deseaba escribir un poema que sólo pudiera leerse hecha en mano,  
pero ahora que te veo entre flamboyanes y te sé a pesar de todo esencialmente marítima,  
solitaria en la ceremonia donde un minuto envejece con cuidado en la intemperie,  
hecha de luz, de aerolito, de pan  
(y te observo como un fantasma vendado de niebla, enharianado por la luna),  
ahora, te digo, desearía ignorar mis deficiencias en materia de puestas de sol y barcos,  
poblándote de alondras (por ejemplo); pero sería preciso armarse de estratagemas a los cuales  
[no me siento destinado.

(Tu ausencia es un hosco domicilio.  
Y mientras no estabas he extraviado unos cuantos osos polares.)  
Te hablaría de los apresuramientos que practicó el verano con tus huesos,  
o te diría con un gesto cuidadosos y distraído «los duraznos se parecen a ti».  
Quizá debería comenzar por las caminatas que pudimos ejercer en cualquier laberinto  
desocupado,  
si yo hubiera sido «de otro modo».

(Si pudiera recordar con desparpajo los tiempos en que  
mi voz era para ti una lámpara  
suspendida  
en la transparencia,  
pero el azar es el idioma con el que Dios se dirige a los hombres y tú llevas mis descuidos en el  
[pecho  
como las medallas de un general retirado.)

Mejor un sitio con estatuas en donde tu alborozo pueda estirar las piernas,  
y en el que yo me deje ver de vez en cuando con mis descomposturas mañosamente disfrazadas  
-cuando los grillos hayan comenzado a poblar la noche de informes secretos, probablemente  
[falsos.

*De Informe para Fuensanta (Hermosillo: ISC, 2001)*



## INFORME SOBRE LOS CREPÚSCULOS

Soy un simple relámpago con la vista cansada  
Un minotauro que usa sombrero de copa  
que sólo venía a recoger cierta información sobre los crepúsculos  
y la mala educación de las orquídeas  
Y usted me ha sorprendido  
con un problema técnico en las alas

Deje que me acostumbre a sus ojos forestales  
deme tiempo de poner en orden mis luciérnagas

Mis manadas de tapires han comenzado a invadirlo todo en su vecindario.

Tomado de *Tierra Adentro*. No. 89. Diciembre de 1997.

## VOY CONTENTO, COMO UN LEÑADOR

que recuerda que tiene un violín en su casa.

Dejo perros solitarios para que recuerden mis pasos al regreso,  
dejo un día para vestirme de barco ruidoso y amarillo.

Asomo la cara sucia en la noche;  
a la luna, ventana al día de junto.

Me digo: qué poema se dejará escribir por ti, qué muro  
se atreverá a desdoblar tu sombra.

Sobre todo en noches de mujer iluminando en el tranvía,  
como un gorrión que se deshila, como un himno.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

TOLEDO, NATALIA, (1967).

### CASA PRIMERA

De niña dormí en los brazos de mi abuela  
como la luna en el corazón del cielo.  
La cama: algodón que salió de la fruta del pochote.  
Hice de los árboles aceite, y a mis amigos les vendí  
como guachinango la flor de flamboyán.  
Como secan los camarones al sol, así nos tendíamos sobre un petate.  
Encima de nuestros párpados dormía la cruz del sur.  
Tortillas de comiscal, hilos teñidos para las hamacas,  
la comida se hacía con la felicidad de la llovizna sobre la tierra,  
batíamos el chocolate,  
y en una jícara enorme nos servían la madrugada.

Tomado de *Viento en vela*. Año 1. No. 2. Noviembre de 2005.

### MUTILACIÓN

Me masturbo frente al espejo  
como Egon Schiele.  
Un muelle en mis ojos, me separa de mi imagen.  
En el sudor el rostro de la muerte es una gota.  
Exhalo la sonrisa final de la locura  
mi autorretrato no existe.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004)

## VASCONCELOS, JUAN PABLO, (1978).

### ASFIXIA

(FRAGMENTOS)

#### I

Sólo al cubrir el pecho  
la vida no se escapa  
sólo naciendo el aire de la nada  
puede uno seguir vivo  
en este sitio de silencios  
y de flamas

Nada vive aquí más que el recuerdo  
nada renace aquí más que la noche  
el hormigueo intenso sube

Baja el sudor  
rayos de agua en la piedra  
hay un río de muerte que me engulle  
hay un monstruo de tierra que me pisa  
hay una lágrima confusa  
en este mar de sal que se infecta  
Estas pieles todas son herida  
un lago de lodo  
púrpura y oscuro  
a punto estoy de ser ceniza  
un madero ligero y carcomido  
una ciudad sin calles  
un plasma  
polvo en el recinto.

#### II

Hubo acaso un afuera  
una vida fuera de este encierro  
un caminar despacio en los jardines  
un ayer de cosas vivas  
una barca feliz sobre las olas del sol

Hubo un resquicio del cielo  
donde volvía a renacer cada segundo  
y cada estrella  
era una hora de luz  
y cada sombra  
era para trazar la luna  
crecida por entre las hiedras  
que cubrían  
a mis sueños  
del frío.

### III

En los hilos invisibles de lo que estuvo  
hay un pantano  
una orilla frágil que nos divide de la estancia  
o de la sombra  
de las tinieblas queridas de la vida  
o del espejo  
donde nuestra carne se repite  
nostálgicamente  
como una lágrima.

Tomado de *El manantial latente* (2002).

## VELASCO SOSA, EFRAÍN, (1977).

### POÉTICA AFUERA, LLUEVE:

1. Por la ventana  
el primer  
atisbo,
2. Gonzalo, José, Rafael, Ricardo, Julio... la nube.
3. El animal  
sucesivo  
adopta  
la oscura actitud de un puente  
mientras se estira  
en silencio.

### ABISAL

Cuando bajo un árbol / bordea una sombra la Tierra,  
la tarde alimenta con mano desnuda.

### ...UN JARRÓN SE ROMPE

- a). Un potro desmontado.
- b). Una lanza colorada.
- c). Una salvaja cenicienta.
- d). El golpeteo de la secreta complacencia,  
en el cielo una nube,  
único pájaro: punta de iceberg.
- e). Todas las anteriores.  
en todo momento de glaciación (tres puntos tres...)

### PLAN

- b). constituirse anónimo,  
participar en las eventualidades  
tan discreto como una montaña o  
como una mosca con cara de mirlo,  
aunque abriendo un ojo en el futuro.

## AÁTELEDEMONÍACOCAÍN O ME DELATA

si me desandaré  
en la vuelta al éter  
y volveré a vestir este mi cuero  
una y mil y un veces  
en el único minuto,  
dilataré un segundo más a la mujer  
que en mi regazo no termina de beberme,

*volteas al cielo  
mientras hundes los dedos  
en su cabello;*

*sin atajos llegó al amor y afiladísima  
le dio por abrir al mundo  
en un canal continuo;*

ya habrán los tiempos, dice  
en que nos mojaremos tintos en esos zafiros,

ella se limpia el labio inferior con la lengua  
y el estereoscopio aún no funciona,

## CONDICIÓN

Si, pero será el amor esta casa vacía:

VENTURA, LORENA, (1982).

DONDE ALGUNA VEZ CRECIMOS

II

Apenas ayer  
la vereda deparaba el movimiento de una estrella.  
A uno y otro lado del asfalto,  
con su enredado polvo  
de gis iluminado,  
la belleza, itinerante, quedó escrita.  
Era de noche.  
Una luciérnaga encendió el vértice del mundo,  
y como un relámpago  
–metálico en su ritmo–  
tu corazón se desdibujó sin desparpajo.  
El cosmos habló en lo posible de una estrella,  
y en un fragmento de metal ligero,  
que al amanecer se dispersaba  
al reverso de tus pasos.

Tomado de *Alforja de poesía*, No. 37, Verano de 2006.

## VILLAVICENCIO BARRAS, MOISÉS, (1970).

*para Ángel Ordoñez*

### DIOS

me gustaría que entraras al patio  
de mi abuela  
y sacudieras con toda tu fuerza  
el árbol de limones  
pero no le cumples deseos  
a los que todavía esperan  
que una tarde llegues por esa puerta de madera  
a los que te pueden ver  
sentado en las raíces de ese árbol  
Dios me gustaría que entraras al patio  
y sacudieras el árbol limones  
frente a los ojos agitados de la abuela  
sé que ella pensaría cosas buenas  
como que de vez en cuando existes  
para hacer cosas pequeñas  
Dios me gustaría  
que ella te jalara de las orejas  
y te mandara después a la tienda  
para comprar cervezas

*para Erik, Horacio y Flavio*

ESCRIBO PARA QUE NUESTRA SANGRE HABLE  
con el río de la calle donde nadie sabe de nadie  
para que tú desde una esquina de la noche me consumas  
con la fuerza de un barco que se hunde  
Escribo para que el aire respire aire  
Escribo para que me piense el musgo del camino  
para que me descifre en las praderas el ganso y el búho  
Escribo cuando tengo hambre  
cuando estoy por cerrar la tienda de mi alma  
Escribo para que ustedes me escriban  
para que me consideren uno de los suyos  
de los que reúnen semillas y se abrazan con las llamas  
como si nada pasara y solo yo pasara  
Escribo para que mis hijos un día sepan que tengo otra voz  
no la voz del que indica a que hora apagar o encender la mirada  
si no la voz que ustedes también reconocen en los almendros  
y en el moviento de las nubes  
Voz que desde hace siglos me nace  
con cascabeles y plumas  
Escribo para que ustedes se hallen ante mis palabras  
Escribo por los que no escriben y se ríen solos  
para los que aman y andan entre el polvo



Escribo entonces para nombrar las cosas que no tenemos  
para inventarlas  
para los que se deshacen de tristeza  
para los que nos golpean y nos encierran  
para los que yacen bajo las raíces de las aguas  
Escribo para que juntos nos asombremos  
Escribo para los que no pueden ver la luz y sostenerla en sus manos  
como lo hacen nuestros hijos todas las mañanas  
Escribo para que ustedes dispersen con su risa el ritmo el canto

### ESTA LLUVIA QUE DE OTRAS DISTANCIAS VIENE

es la lluvia que toca mi ventana con manos de quien entra en la nada  
Ha llegado tarde para los que siembran ternura  
o no ha llegado del todo a donde con grietas en la cara la esperan  
En un cementerio de provincia llueve para mi madre  
es una lluvia jaguar que se esconde entre las ramas  
Ayer mi amiga se tuvo que ir nadando por la ventana  
Pasó una mano la soledad en sus alas de mujer que no desea enfermarse  
En un callejón sin salida acomoda sus pies en la banqueta el agua  
La lluvia tararea en los techos de todas las casas  
nos quiere decir tantas cosas al mismo tiempo  
es como si nos hablará el eco del eco  
y nos hablará en esa cueva que visitamos una vez aquí en la Tierra  
con nuestros pies humanos  
una cueva húmeda en la mirada y en los recuerdos  
Escribí lo que sigue en otra parte  
A mi madre le gustaba la lluvia en su ventanana oscura  
el olor del barro en la tardes de octubre  
Estoy en desacuerdo contigo la lluvia no repite lo mismo  
nosotros en nuestro pecho la repetimos  
como esa canción que sale de una cantina sangrando y sola  
Me gustaría caminar de la mano con la lluvia  
como camino a veces con mis hijos  
contarle hasta diez para que se detenga  
en la esquina justo antes de que la espanten las luces de los carros

*A la memoria de mi madre*

Francisca Barras Talledos

### 1

Se despierta la tierra  
octubre en el agua de los ríos  
Se despierta el dolor en la casas desnudas  
Yo también me detengo como tú  
a mirar las huellas del cielo y la lluvia

Bailo con la música  
de la muerte en una plaza de miles  
Antes que tú se fue la angustia  
se fue mi madre con sus sandalias de arena  
Como tú yo también me inclino  
a mirar la estación de las hormigas  
yo también deposito mi fe en las hojas amarillas  
Se despierta el Amor en los aparadores  
de una tienda de telas  
tiene los ojos tiránicos y hermosos  
Sol que en lo alto nos vigila  
Vienen las nubes  
como un tren de uvas bajo tus manos  
como un golpe de dados

## 2

Madre  
hay cienegas de nubes y lodo  
en las palmas de tus hijos  
hay una estación de trenes  
como único refugio  
portales que se desdoblan  
como abánicos  
donde los ancianos de tu aldea  
tratan de espantarse los dolores  
Madre  
esta la casa de la abuela  
azul toda que te sobrevive  
el árbol de zapote  
y los saltos del agua en sus raíces  
Madre  
hay después de la tormenta  
cangrejos que salen  
a comer los espejos de la memoria

## 3

Leo ahora  
que en las tierras de tu tierra  
encontraron instrumentos  
de una barro  
inquebrantable y dulce  
como tus brazos  
Yo también encontré  
madre en las aguas  
de los ríos tu voz  
de espina en pena  
encontré lo que pocos buscaron  
era yo el zumbido  
de las cigarras  
a la hora mas iluminada  
de la vida  
galope puro  
tu hijo de cinco años

4

En Tomellín era fácil nombrar las cosas  
todo lo teníamos al alcance de la lengua  
los ciruelas los mangos  
Madre debo escuchar las voces  
que como la tuya  
crecieron como el musgo  
de manos infinitas  
junto a los mapas de piedra  
Escribo ahora madre  
voy como el venado  
en la noche de asfalto  
Como el silencio de nuestros caminos  
desemboca en ti el cansancio y los años  
Escribo desde que te miré sola  
desde que te entendí mujer de tierra y trabajo  
Madre el arroyo aquel que pasabamos  
no trae ahora el mismo entusiasmo  
serpea sunámbulo solo entre *Clarasoles* roto  
Madre en Tomellín a estas horas  
se cocina el pan de la noche

5

Bondades de lluvia  
para los que al último  
te olvidaron  
para los que no te supieron  
Bondades  
desde lo profundo  
de tus gestos en la tierra  
desde tus ojos  
que son los ojos de la abuela  
desde las piedras  
que te lloraron  
Bondades de lluvia entonces  
madre para los sufren todavía  
de sus pasos aquí ahora  
Bondades desde tu tumba  
de abrojos y viento  
Bondades que se levantan  
como espigas solas  
sin luto ni gloria



# Puebla

10 autores

La luz sobre la poesía devela cada imagen asumida por quien la escribe, desnuda el poder del lenguaje que se ejerce a través de las palabras, es el elemento que nos remiten a los aspectos dicotómicos de este oficio milenario, porque hay en él un ejercicio mayor que sólo reacomodar palabras: recitador y escucha/ creador y lector.

El *Mapa Poético* acierta al realizar la presentación de la poesía desnuda, no como análisis narrativo ni aparato crítico especializado que se base en la historia, sino al presentar el quehacer de varios autores para acercarnos al conocimiento, el ritmo, las figuras retóricas, la semántica; es decir, el cuerpo de ese sistema de signos aglutinados se lee en el contexto personal de tiempo y lugar del lector, sin interferencias de algún otro tipo.

La palabra tiene el realce y el valor otorgado por quien recibe la obra al hacer girar la maquinaria y encontrar el poema solitario; entonces la atención es mayor a éste, se deja de lado el barullo de los premios y el reconocimiento. Se sabe que lo anterior sólo forma parte del entramado de las políticas culturales que se gestaron en el siglo pasado, por eso aquí cabe mencionar lo que Octavio Paz escribió en el prólogo a uno de los libros de Carlos Castaneda en 1973: «la mucha luz es como la mucha sombra: no deja ver», al referirnos a que tanta claridad filtrada por incontables de publicaciones, premios y becas no mutila la fuerza intrínseca de los versos.

La prudencia de este trabajo es la columna vertebral: el fondo y la forma en su expresión única, el despojo de adjetivos que nos refieran a generaciones, grupos y escuelas, porque para hablar de generaciones debe existir algo en común entre los poetas que pertenecen a cada una de ellas. Los poemas aparecen enmarcados en la geografía y en el andamiaje de los versos.

El *Mapa* va más allá de las antologías y de las generaciones, así que ejerce el principio de los criterios de selección incuestionables, por el hecho de que se utilizó la legitimidad de las publicaciones y los dictámenes literarios de algunos expertos para la recopilación. Se reitera en esta presentación geográfica —que agrupa a los poetas por cada estado de la República, en este caso Puebla— que la obra literaria tiene como eje una poética personal y universal, la cual posee la impronta de las identidades culturales cohesionadas por un espacio. En ese mismo territorio donde se esboza la arquitectura barroca que nos remite a un retablo del siglo XVI, también se trazan las historias de la migración actual hacia EE UU; en aquel espacio se forja la poesía de lo cotidiano, de los principios, la búsqueda de la identidad y del espacio político

Algunos poetas de esta región conocen el efecto de las palabras y las utilizan para atraer lectores, así que practican permanentes lecturas públicas en lugares menos sacralizados para el arte y la literatura hasta convertir la lectura en un acto creativo. Palpan, cuestionan, pulen, reacomodan los fonemas; hacen uso de anglicismos, de historias propias, la necrología es parte de algunas estampas, casi poemas, saturadas de frases narrativas; algunas veces aparecen listados de acciones e intentan dar a lo cotidiano un trato distinto. El resultado que logre ese ejercicio depende de cada lector. Se reafirma que en aquel estado hay una conformación de nueva cultura hacia lo que tuvo trato sagrado: la poesía llegó a las cantinas y a los parques.

El creador está sujeto a conocer la tradición que le antecede para no repetir las formas ya utilizadas e innovarlas, aunque encontramos en algunos poemas el esbozo de una vanguardia que va contra el canon, bajo la idea de que la evolución brota en una esquina sin que retome los elementos del lenguaje anterior. Existe esa ruptura necesaria entre los estilos, pero hay un evidente rechazo hacia la carga histórica que le antecede. A pesar de ello, la interferencia del autor es nula y se despliegan las categorías de dos autores: el de carne y hueso y el que representa el Yo poético, como lo teoriza Umberto Eco.

Para que el poeta hable acerca del mundo debe tener conciencia de la situación que lo rodea. A diferencia del siglo XIX cuando los poetas son prototipos sentimentales y morales, en esta etapa la función primaria del escritor se torna en un lenguaje que ha asumido los procesos sociales, políticos y culturales de América Latina.

Podemos presentar cada texto con un análisis mayor, pero cada lector buscará a los poetas y los versos de su interés guiado por el instinto del lenguaje cálido y enraizado en su identidad. Hay que reivindicar el poder de la poesía, porque el vocabulario en una poesía es la chispa que incendia la pradera, dice Saúl Ibargoyen, así que dejemos que el lector sea la luz precisa que paladee con su voz e ilumine con certeza el lenguaje.

Judith Santopietro.

MUJER EN RELOJ

Sabemos que una mujer, a las 12 de la noche,  
aguardará en una oficina el llamado de un médico voyerista  
que revisará los moretones en su seno  
(cerquita del corazón),  
para que toque (con permiso provisional)  
el coraje de una vagina violentada.  
Porque ella ya no guardará silencio  
con camisas de cuello alto,  
con maquillaje y con la compasión de las vecinas,  
porque nadie cree que la viole su marido.  
Mientras, otra mujer, a la misma hora,  
esperará junto al teléfono  
a que alguien (un poco más solo que ella),  
con nombre falso (también como ella),  
se masturbe cuando finja ser una rubia de 19 años  
con pechos grandes, por 14 pesos el minuto.

Al cuarto para las 3 de la mañana  
habrá alguna mujer que recueste su cuerpo sobre otro  
(igual o diferente),  
evocará el primer rubor de su vestido  
y esperará calurosa la llegada de un orgasmo.  
Otra, mientras tanto, se desvestirá de prejuicios  
y camiones largos,  
para acariciarse sola  
y apaciguar la frigidez.

Una mujer bien peinada, a las 5 y media de la mañana,  
vestida con traje sastre y bolso de mano,  
cuidará que sus medias no provoquen tanto  
y estirará su falda;  
esconderá su anillo y el sueño en su boca  
y caminará presurosa por las calles,  
antes de ser asesinada  
por ese anillo y ese bolso.  
Al mismo tiempo, una mujer de tez morena  
velará a sus muertos,  
juntará leña y valor,  
y maldecirá a los militares  
(y a otros más cuyos nombres ya sabemos).  
A las 6 una mujer despertará temprano,  
bañará los sueños diurnos  
(a los nocturnos los dejará reposar otro poco)  
confirmará que el espejo ha envejecido  
(que eso de vestir santos no le acomoda),  
y que le quedan pocos años para tener un hijo.  
A la misma hora, unos minutos más o menos,  
una niña jugará por obligación con las muñecas,  
aprenderá a estar callada

y se acostumbrará a poner la mesa,  
a dejar la escuela,  
a festejar sus quince años,  
y esperar quien la mantenga.

Al mediodía, una mujer de corta edad,  
escapará de la última clase para entender el amor  
con largos pasos, con un poquito de pasto encima  
y será feliz.

Al mismo tiempo, una mujer, de cierta edad,  
saldrá del trabajo con el cabello suelto,  
recibirá un piropo por sus lindas piernas,  
volteará indiferente la cabeza  
y será feliz.

Sabemos que una mujer a las 2 de la tarde  
recibirá a la oficialidad del amor,  
le servirá la comida, ahogará los trastes y sus quejas,  
y recibirá el pago semanal por tener la casa limpia,  
por planchar las camisas,  
y por la entrada exclusiva para vaciarse entre sus piernas.  
Mientras, otra mujer, encanecida por los tintes,  
buscará en sus bolsillos algunas miradas postizas,  
cantará lo que dura un cigarrillo,  
dejará de pensar, finalmente,  
en los hijos y en los nietos  
y brindará con el televisor.

Entendemos, perfectamente, que a las 3 en punto,  
una mujer saldrá de la casa de su amante,  
preguntándose por qué en la cama (y en el piso)  
ese hombre eyacula culpas y atavismos;  
por qué habría que comprometerse,  
casarse o tener hijos,  
por qué no simplemente se comparte esa cama  
y ese piso.

Un poco más tarde, una mujer de más de 45,  
deja los libros (un segundo es suficiente),  
y decide que valió la pena  
apropiarse de su cuerpo,  
correr a su compañero  
(algunos besos son prescindibles),  
ir al cine o al teatro,  
y hacer con ello lo suficiente para olvidar  
(olvidar un segundo solamente).

Muchas mujeres de 4 a 10 de la noche,  
asistirán a la escuela o al trabajo  
(a ambos también)  
se sentirán complacidas con que afuera llueva  
y sabrán caminar sin que nada duela (y sin paraguas).  
Otras mujeres, mientras tanto,  
en el mismo horario verán televisión  
y maldecirán la interferencia en la pantalla  
y a esa lluvia.



Una mujer, pasaditas de las 11,  
escribirá un poema harto disidente  
(había que completar 7 cuartillas),  
pensará que la poesía le está negada  
y se quedará dormida.

Y una mujer, exactamente a la misma hora,  
leerá un poema (mal rimado pero disidente)  
pensará que a alguien se le ha negado la poesía  
(pero había que revisar 6 cuartillas)  
y dormirá también.

Segundo lugar en la categoría de Poesía del concurso internacional *Año 2000: Memoria Histórica de las Mujeres en América Latina y El Caribe*, organizado por la Universidad de El Salvador, en El Salvador, Centroamérica y diversas organizaciones culturales y sociales.



## ANSIEDAD

*Para la dama de la sonrisa eterna.*

Ansío  
contemplar el brillo de tus ojos  
chocar tu mirada con la mía,  
que nuestros silencios se digan  
todo lo que tienen que decirse.  
Prolongar esa ternura  
que surge como magia  
cuando el espacio entre nosotros  
se reduce.

Ansío eso,  
y nada más que eso  
ansío en este mundo.

Que me sonrías de frente,  
escuchar tu voz  
aunque quizás, en ese preciso instante,  
las palabras no tengan importancia,  
Recibir un espontáneo y decidido  
beso de tus labios, que surja así,  
tan deliciosamente inesperado.

Ansío tocarte,  
albergar una caricia tuya  
en medio de sonrojos;  
que la desinhibición  
logre vencer al disimulo.

¿Qué importa que los demás  
nos llamen tórtolos?

Ansío  
percibir tu aroma,  
contemplar el paulatino cierre de tus párpados,  
abrazarte por tiempo indefinido,  
que el mundo se haga trizas  
y la eternidad no nos preocupe  
mientras te digo a los ojos que te quiero  
y escucho algo muy parecido surgir de tu boca.

Ansío eso,  
y nada más que eso  
ansío en este mundo.

## IMPOSIBLE

No puedo dejar de pensar  
en la noble idea de poseerte.

De tocar con mi carne  
la carne del sueño que eres.

De asirme a ti, de adherirme.

De fundirme al rojo vivo con tu alma  
y mezclar tus átomos con los míos.

De verdad,  
no puedo dejar de pensar  
en la noble idea de poseerte.

De asirme a ti, de adherirme.

De tocar con mi carne  
la carne del sueño que eres.

Y quizás así te demuestre  
cuánto te estoy deseando.

Es por eso  
que no puedo dejar de pensar  
en la noble idea de poseerte.

## LA PUNTA DE LA LENGUA

La punta de la lengua es mágica.  
Se yergue, reta, busca,  
se entromete.

Intranquila baila.  
Apunta, señala.

Lenta, descansa y paladea.

Emocionada degusta.

Como descarnándose  
afila y adelgaza.  
Hace una pausa.

Una vez robusta, ensancha.

En un de repente despierta embravecida.  
Se humedece y embiste.  
Indaga inquieta  
como pretendiendo liberarse de su entrañable atadura.

Insurrecta habla  
hasta desmenuzar las frases  
y triturar palabras.

Es directa, incendiaria.

La punta de la lengua es imparable y mágica.  
Rigurosamente apasionada.

Destruye y erige.

La punta de mi lengua es impaciente,  
se exalta, retoza,  
se descarna y arremete.

Indomable iespera por ti!

UNA MUJER LLORÓ

Una mujer llamó para dar consejos al sol que vuela  
su voz era iglú, témpano  
llevaba dentro los tobillos de la tromba  
proyectaba el insensato hígado que congela  
el bravísimo zumo de la fruta que amarga  
la muerte frágil de la lágrima en la mejilla  
el ladrido fúnebre de las lápidas  
el silbido triste de las crucifixiones.

La mujer habló con pausas tenebrosas  
con intervalos misteriosos como el canto de los búhos  
como el ruido de los muertos  
como el aliento de los panteones.

Entre palabra y palabra la mujer graznaba  
entre palabra y palabra la mujer gemía  
tensaba los hilos de la conciencia católica  
hurgando en el corazón de la blasfemia.

Las palabras que dijo no fueron superficiales como la boa  
ni insignificantes como el hombre  
ni ligeras como llanto de Dios.

Una mujer llamó para dar consejos al sol que vuela  
dijo que su pelo era largo como la vista del frío  
como la vida del jabalí  
dijo que su piel era como el cirio  
eterna como ángel  
perfecta como ella  
y lisa, como pupila de yegua

Dijo que su tacto era mejor que su boca  
y largo como su muerte  
y triste como su vida.

Una mujer lloró para dar consejos al sol que vuela  
su voz era fría, vieja.

## 40 MUJERES

¿Y si pasara 40 días con Satanás  
besando el cielo?  
¿Y si conociera a 40 maricas lamiéndome  
los pechos?  
¿Y si dejara que 40 sombras arrastraran  
mi alma encarnada a la noche tibia?  
Cuando 40 dioses negros vomitasen lujurias  
exquisitas, tan sólo para amara a 40 mujeres  
que tapan su tiempo con 40 sonrisas  
que hacen del vacío un universo,  
¿y si dejase pasar 40 siglos o 40 vidas?  
¿Y si dejase pasar 40 tiempos?  
¿Y si tuviera 40 mujeres?  
¿Y si muriera una sola vez?

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

ODA VIRTUAL

Botánica sintética  
privilegios del siglo XXI  
El tonel de Diógenes es un estudio  
nada de complicaciones  
que tuercas que engranes que aceite  
basta la suave felicidad de un monitor

Si yo pudiese mostrarme todo  
como una pantalla  
saber mi posibilidad  
cuántos recuerdos a la memoria van  
qué capacidad amorosa me resta  
a qué velocidad proceso el gesto  
recorrer seguro el mundo  
con orgullo de machintosh actualizada  
dejar este cuerpo chicoso y aparecer en todo sitio  
tan a la mano como un switch  
de memoria magnética e inolvidable

El internet vino a sembrar envidias  
hasta cuándo podré ser máquina  
y así que alguien me personalice  
dudas  
papá cree que se ha vuelto de plástico  
supercherías  
te va a devorar el teclado  
conflictos  
no sé a quién quiero más  
a tangaroquera o a tigregrgrgrgr

¡Qué terrible destino el del hombre!  
decidir y decidir  
envidio al holograma y sueño con ser de plastilina  
La igualdad se volvió por fin científica  
hasta el muchacho de andrajos puede caer en la red

Cuídame como a un delicado circuito posmoderno  
déjame ser enigmático como un chip  
tenme en ventana y en tu corazón siempre latente  
dame la confianza de un disco flexible  
y cuéntamelo todo

Con estatura de 3 ½  
conciencia de ram  
con piernas de fibra óptica  
y articulaciones de pentium  
listo para entregarme locamente a ti  
usuario

Ah las chicas y su belleza informática  
Fauna de monitores y vida de ventaneo  
"time is entertainment"  
no hay que salir de casa  
hay que asomarnos por las ventanas



Por qué no tecnologizarnos  
me oprimo un botón y se acabaron las agruras  
necesito que me programen para no tener gripe  
no importa es llanto digital  
hazme CLIK en las costillas

Quitarnos los archivos defectuosos con un baño  
y trabajar más para comprarnos más bytes para trabajar  
más para comprarnos más bytes para trabajar más para  
Círculo virtualoso

Cyberamas a Alicia en las páginas de las maravillas  
y su emisión de besos con buqué eléctrico

La tecnología debiera ser una ética  
seguirle los pasos a Microsoft  
que despidan a quines no tengan gallardía de robot  
ánimo de PC  
vivacidad de ON

Ícono agarró de los cables a doc.  
lo sacudió hasta sacarle bytes del chip  
ya tirado le escaneó los costados y  
le averió la memoria  
me dejó apantallado

Métete al ícono que tengo debajo de la ceja  
oprime la función "B"  
selecciona la ventana que aparece en mi nariz  
ahora sí  
configúrame a tu gusto.

Tomado de <http://www.di-verso.blogspot.com/>

MONTES DE OCA LEAL, ANDRÉS, (1964-2005).

LÁMPARA DE SOL

Persigues el cuerpo  
    por la habitación  
deseando convertirlo  
    en sombra.  
Dijiste llamarte Eloísa,  
    no es cierto:  
tu nombre empieza  
    con zeta  
y no termina  
    nunca.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*.

SE DIBUJÓ TU ROSTRO...

Se dibujó tu rostro en los perfiles violentos del espacio;  
fugaz,  
sin hueso donde asirse.  
Los pasos separaron mis piernas urgidas desde el vientre por abejas.  
Los perfiles del aire cristalizaron y tu rostro emergió.

Al alejarme  
dos capulines de piedra  
golpearon mi espalda.

ÉSTA ES LA HISTORIA...

Ésta es la historia de una historia incomprendida por mí:  
es mi historia. Todo empezó un día confuso. Nada entendí:  
ni el olor de la sangre, ni el hueco tan angosto,  
ni el frío. Después del dolor: a mi muñeca se la llevó el agua  
la noche en que un diluvio inundó mi casa, la casa de mis tíos,  
la escuela... También mi abuelo naufragó  
y a mi abuela su sangre se le volvió mariposa:  
(blanca, volátil sangre por la boca).  
Desde que nací cada instante ha sido el mismo:  
siempre despierta.  
No voy a decirte quién soy: mírame.  
¿Sobre mi piel, no ves mis venas?  
¿Sobre mis venas, mis músculos, mis huesos,  
el cartílago, los tuétanos? Estoy volteada al revés,  
sí, al revés.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004).

PUENTE, GABRIELA, (1973).

ZUM VIDA ME

zumzumzum atraviesan los autos se corretean zum todos con prisa zumzumzum zum ocho de la mañana zum zum la hora carrera, los tacones corren zum con los niños que también corren y lloran zum zum, los trajeados zumzum ya sudan, zum los niños a las escuelas, los trajeados a las órdenes de otros trajeados que están a las órdenes de sus esposas y de sus amantes y de sus madres que obedecen al televisor y a dios zum que está a mis órdenes zumzum que le hago caso al demonio

zum.

Del libro *el destrazadero*, straza ediciones 2005

PERRO MACHÉ

el perro ensaya la muerte,  
se queda tieso,  
tieso, cartón con engrudo.

extraña su casa y muere;  
él no es nada: cartón con engrudo,  
lo sabe y muere.

muerto me mira  
con sus dos canicas.

el ladrido es casi mudo;  
el perro juega a la muerte,

juego con él  
y callo.

Del libro *necrología*, Universidad Autónoma de Sinaloa y Navachiste ediciones 2006.

## POETA DE CUERPO ENTERO

este cuerpo  
con el que amo y quiero asesinar  
es la olla express  
que hierve,  
bilis, mal de amor y ácido.

lo sé, todos me huyen;  
el vapor de mis manos  
oxida su piel.

este cuerpo  
se estruja muy temprano  
solo se arrodilla  
frente al escusado,  
vómito amargo y amarillo.

después destila tinta sobre papel,  
y cicatriza por dentro.

pero, este cuerpo,  
qué bien, no es eterno.

Del libro *papelera*, colección babel, Universidad de las Américas 2006

## MALOLORDEFLORES

olor de agua sucia de flores de días envasados tallos atrapados en la peste la huelo y la vuelvo a oler me es familiar como los piquetes en las plantas de los pies como las raíces de los árboles bajo el pavimento y haciendo rebotar los neumáticos y rebotando el corazón y los sentidos anclados a la incertidumbre voy a buscarte el pavimento me absorbe y fluyo de él ante tus plantas los ruidos distraen estás esperando se ha hecho tarde espero y no es nada espérame llegaré si no atropello la gente me mira y la reto me reta necesito atropellarlos que se callen no interroguen con sus ojos los asesino con los míos mal olientes del color del agua de los rabos de las flores que por encima van bien el sonido del silencio y los ruidos del silencio y el silencio en sí me arrulla me tejo en mis manos me abandono me olvido en el florero soy el agua de las flores no marchitas y que apestan de las flores estancadas y que yo condené a la muerte en el florero las flores tragan su olor y se marchitan para no seguir escuchándome para no seguir mi olor y el suyo es mi odio que se acumula el tuyo que cae en mi cabeza el reloj que aniquila mis palabras el perro que ladra en la azotea la ambulancia vacía ensayando tus ojos que me esperan la incertidumbre de no saber quién me espera no me moveré esperaré los días las cenizas las arrugas las goteras que se caiga la loza que sea de noche vengan los perros me rescaten se coman mis pies en su hambre ver tus ojos en su chal de arrugas mejorar no cortar mis manos dominarlas se rompan mis uñas se las coman las ratas también la lluvia la otra gotera se seque no se moje se agote ya no voy a esperar voy a abandonar la pluma callar las voces que me convenzan apagar el motor desconectar los cables y huir otra vez hacia tus ojos con mi mal olor de flor.

Del libro *papelera*, colección babel, Universidad de las Américas 2006



## MI PENÚLTIMA VOLUNTAD

Si me piden que señale desiertos,  
cartógrafo de obviedades y obviedades,  
me negaré  
oculto  
en el más oculto  
rincón de la memoria,  
pasto de las eras  
cementerio de mí mismo

No estoy dispuesto  
a compartir  
insomnios de sonámbulo  
ni a remover la ceniza  
que los muertos  
sepultaban en mis hombros  
Jamás permitiré que el reflejo  
de esas voces  
se instale en el mapa del tacto

En cambio les diré:  
lleven los despojos  
de mi erudita estupidez  
a los médanos  
que jamás conocieron la marea  
y entiérrenlos en una tumba  
de cangrejos,  
sin lápida  
sin cruz  
sin gaviotas  
y recuerden que deben olvidarme  
como el arrecife rechaza las olas  
cuando carecen de espuma  
y sólo transportan algas  
y cadáveres.







## FE DE ERRATAS

Donde dice:

"en esta mañana soleada  
la luz se desvanece  
en la corola  
de las amapolas silvestres"

Debe decir:

"en esta mañana  
de corolas silvestres  
la luz es un bostezo  
que desvanece  
nuestros sueños"

O quizá deba decir:

"esta corola de soles desvelados  
despierta los pensamientos  
de nubes silvestres  
-inútiles,  
obstinadas  
en ocultar nuestros sueños"

O tal vez:

"en esta mañana sin sueño  
en esta mañana sin sueños  
en este oblicuo mediodía  
las corolas iluminan el deseo  
del sol  
y las nubes  
que ciegan nuestro entendimiento"

O bien:

"en esta mañana  
de pensamientos nublados,  
en este mediodía  
de soles silvestres  
y de corolas  
asombradas,  
de sueños  
obnubilados,  
la luz desvanece los deseos  
que se niegan a brillar  
entre la niebla  
de nuestros pensamientos"

Mejor aún:

debemos olvidar palabras  
pensamientos  
sueños  
y dejar que hablen  
las corolas  
en un mediodía  
de soles somnolientos.

De "Ceniza de horas"

PRÓLOGO I.

He leído poetas  
Cuyas palabras canonizan las mentiras.  
He conocido desamores  
Que se desvanecen en el cielo  
Como las palabras mismas  
Que yo mismo pronuncié  
En el oído izquierdo de una estrella.  
He visto el auge y caída  
De voces que pronuncian  
Conocimientos abstractos.  
He recorrido sólo cinco ciudades  
Y en ellas he visto calles  
Capaces de generar adicciones.  
He conocido la magia  
Del insomnio diurno.  
He visto, cada noche desde mi adolescencia,  
Un palacio disonante  
Que se alza cristalino  
En el espejo de mi sueño.

SILENCIO IV

Quise escribir la historia de la literatura en tu cuerpo,  
Alojar un soneto de Shakespeare  
En la esquina inferior de tu vientre  
Construir un canon arbitrario en las comisuras de tus labios,  
Recuperar la tradición de los juglares en tu cuello.

Quise dormir en tu regazo,  
Esperando que voces humanas me despertaran  
Y pudiera percibir la crueldad de los abriles  
En la cercanía de tu sexo  
Quise hacerte el amor a través de citas  
Sentir en tus pechos la metafísica de no pensar en nada  
Y escuchar en tu lengua  
Las palabras de la griega.

Quise besarte  
Como si fueras una virgen maldita de Swinburne  
Hasta que escuché el silencio como clima de tus labios  
Y tu recorrido de mi cuerpo borró escrituras, versos,  
La literatura toda  
Y comenzó a escribir, por primera vez,  
Un libro donde la piel desvanecía las palabras.

## CORTAZARIANA

Nunca estuve en París.  
Los únicos Buenos Aires que conozco son  
Los escasos vientos que dispersan la contaminación  
En la Ciudad de México.

La única Maga con la que he hecho el amor  
Era incapaz de ilusionismo en la cama.

Mi amigo Traveler es un pobre agente viajero  
Que adoptó un sobrenombre en inglés para imaginar que su hogar  
Es algo más que un conjunto de hoteles cucarachientos  
En pueblos polvosos.

Entonces, amigo Oliveira, ¿Por qué tengo la sensación de que tu vida  
Es la mejor versión posible de la mía?

## AUTOBIOGRAFÍA PRECOZ

Soy un joven anacronismo que busca ser posmoderno.  
Deseo haber nacido dos generaciones atrás  
Cuando cambiar el mundo aún se mantenía  
En el horizonte de lo posible.  
Busco un nihilismo que sea elección y no costumbre  
Y una poesía que crea  
En el poder redentor de las pequeñas historias.

Soy un joven anacronismo que busca ser poscolonial.  
Siempre he vivido atravesado por la dependencia y el imperio.  
Me gusta el imperio.  
Todos los días de mi juventud me desperté  
Deseando encontrar en mí  
La libertad de una patria libre, propia,  
Y lo único que apareció fueron palabras en inglés,  
Versos en francés y humanismo en castellano.

Soy un joven anacronismo que busca ser posterior a lo que sea,  
Para que mi sentido de haber llegado tarde al mundo  
Sea el origen de una creación revolucionaria.

## CODA VIII

El desfile de luces blancas  
Que observo desde la ventana de tu cuarto  
Me llena de modernismo.

Un día un profesor de poesía  
Comentó a su clase que el género  
Tendrá nueva luz  
Cuando "canéfora"  
Vuelva a ser un vocablo inocente.

Se equivocaba.

En mi inocencia, yo me enamoré de una canéfora,  
Y su cuerpo virginal, rodeado siempre de cisnes azules,  
Estaba lleno de tactos y suspiros.

Mi canéfora me rompió el corazón  
Porque la historia habitaba su deseo.

## CODA X

He dormido por fin la noche anterior  
Y he visto en el sueño una procesión de ataúdes  
Llenos de poetas desfilando por las calles.  
He aprendido a no escribir,  
A leer como si te estuviera contemplando  
En estado beatífico.  
He aprendido a escuchar los ritmos  
De los recitales hip-hop  
Y a renunciar a las tiranías  
De la política radical.  
He aprendido a caminar las calles  
Sin la pose del intelectual moderno,  
A perderme en el metro a pesar de mi estatura.  
He aprendido que el silencio es la clave de la multitud.  
He llegado a la conclusión de que las lecciones no importan.  
Sólo queda gritar en medio de las ruinas  
Para despertar a los fantasmas  
Que acumulan polvo en la historia  
Y reiniciar la inutilidad  
Con el tibio amanecer de nuestro beso.

## VALLE MOLINA, EUGENIO, (1973).

### ÁNGELES HARAPIENTOS

*Toda la desesperanza es un ultimátum a Dios.*

Ciorán

1

Un ángel harapiento  
tañe la campana de vidrio  
en el umbral del silencio  
donde nadie cambia de nombre,  
ciudad en la que vive  
quien nos mira arder  
bajo la llama del presagio.

2.

Sembradío de sombras  
es la conciencia  
del ángel harapiento  
cuya felicidad  
se difuminó en el alba  
melancólico  
hurta la mirada fugitiva  
el beso apresurado  
para consumir el acto  
de la permanencia.

3.

*a Gabriel Landívar*

Un ángel harapiento  
ensaya a mitad de la tarde  
la sonata del amor furtivo,  
en duda y duelo se esparce  
la armonía de su violín  
y una mujer mira rodar  
un sol sucio en el plato.

4.

Ángeles harapientos  
asolaron  
la noche de otoño  
en que nací triste  
oscuro viento cegó mis ojos  
y anduve solitario  
al amparo de una mujer  
única custodia de mi vida  
páramo de sombra  
donde a diario  
el amor  
la amistad  
el poema  
paliativos son de mi duelo.

5.

a Guillermo Samperio

Un viento augural  
remueve la ceniza  
que yace bajo mi piel  
rastros de cinco soles  
que se eclipsaron al designio  
del ángel harapiento  
motivo primigenio  
de escuchar en la vigilia  
al perro que gruñe y ladra  
oculto tras la puerta gris  
de mi conciencia:  
audaz en la tristeza  
continúo el periplo  
a la ciudad  
donde me espera el día.

6.

Los habitantes del día  
hurgamos el silencio  
para encontrar el jazmín  
que sólo por nosotros  
adquiere un nuevo fulgor:  
celebremos que el ángel  
harapiento ande extraviado  
en los senderos sinuosos  
del infortunio.

7.

Prófugos de su sombra  
miramos rodar el día  
espejo en que su imagen  
y su nombre se bifurcan  
íntima oportunidad  
para reunir en el canto  
el duelo y la alegría:  
el ángel harapiento  
agoniza ya bajo la niebla.

Tomado de *Cuaderno de Cuetzalan*, (Tintanueva, 2004).



# Querétaro

5 autores



## BREVE REPASO POR EL EJERCICIO POÉTICO EN QUERÉTARO.

Hace ciento siete años en el Estado de Querétaro se publicó por primera vez *El Heraldo de Navidad*, una revista oficial (publicada por Gobierno del Estado) que, desde el título, da muestra de la cultura local: tradiciones, historia, personajes y cuestiones afines que mostraban una realidad palpable del desenvolvimiento de la vida aquí; es, en síntesis, el conservadurismo a ultranza, de un sector social compuesto por los queretanos acaudalados; es la reminiscencia del sentimiento burgués, extinguido por la industrialización tardía. Hoy la revista es un archivo de poetas locales y, aunque errada, muestra en su publicación anual algunas poéticas que se desarrollan en Querétaro.

Hablar de poesía queretana presenta variantes que buscan resolver la ambigüedad del término. Una de éstas es la poesía escrita en el estado, por poetas oriundos. Hablo de los nacidos de 1920 a la fecha; a ellos podemos contarlos, son muy pocos y van en direcciones opuestas. Por ejemplo, quienes nacieron antes de la década de 1950 nos presentan un asunto de tradiciones locales, una poesía coloquial, de la inspiración, como lo muestran Salvador Alcocer, quien nació por accidente en la ciudad de México, cuando su madre visitaba dicha ciudad; Florentino Chávez (1942), José Luis Sierra (1949) y Blas C. Terán (1955). Por otro lado, quienes nacieron después de 1960 ya asumen la aceptación de nuevas búsquedas, ceden el espacio al *cosmopolitismo* que se precipita con la llegada de poetas que vienen a renovar el ejercicio, publicando revistas y proponiendo novedosas dinámicas de estudio de la poesía. Algunos poetas de este periodo son César Cano Basaldúa (1965) y Antonio Vilanova de Allende (1968).

Pocos son los poetas nacidos en Querétaro que trabajaron una obra significativa fuera de su ciudad natal; hablo de Renato Leduc (1887-1986) y de Francisco Cervantes (1938-2005), cuyas obras figuran en la literatura representativa de México; sin embargo, dichos poetas no tienen, por su lejanía, resonancia en la actividad local.

En el caso de Francisco Cervantes se propiciaron algunos acercamientos; antes de salir de la ciudad, por conflictos políticos, (participó en la transición de la autonomía de la Universidad de Querétaro) colaboró en la revista *Ágora* editada en la misma universidad, de 1955 a 1959, por José Antonio Navarrete y Francisco Peña Zamora, ambos queretanos. Rodolfo Anaya sustenta que la revista *Ágora* es la primera revista literaria: en sus números busca pasar de lo provinciano a lo cosmopolita, gracias a la relación establecida con la revista *Estaciones* y el intercambio de escritores como José Emilio Pacheco y Carlos Monsiváis.

Otros de los poetas que se queretaneizaron pero que escribieron la mayor parte de su obra fuera de nuestra ciudad; pienso, por ejemplo, en Hugo Gutiérrez Vega (Jalisco, 1934).

Finalmente están los más, los escritores que llegaron a Querétaro para conformar el espectro que presenta el ejercicio poético local hasta nuestros días. Entre todos ellos componen, aleatoriamente, las características de la poesía queretana, hasta conformar una línea de texturas diferentes, pero que excluye fechas y ciudades. Incluso en las preocupaciones que distinguen a sus obras, es difícil identificarlos generacionalmente. Un poco más certero podría ser hablar de ellos en torno a las revistas que fundaron, o los lugares que instauraron para la formación de escritores jóvenes y la concreción de generaciones literarias. Estas inquietudes son generadas por quienes llegan a la ciudad, para romper con el conservadurismo local y enriquecer el escenario literario.

Algunos escritores que colaboraron en dicha labor son: el guionista cinematográfico, Adolfo Torres Portillo (León, Guanajuato, 1920- Querétaro, 1996) quien fundó la Escuela de Escritores SOGEM; Miguel Aguilar Carrillo (México, 1954), creador de la "Editorial fuera de comercio" y "Calygramma", también fue director de la Escuela de Escritores SOGEM de 1998 a 2005; Manuel Cruz (México, 1961) editor del "Fondo Editorial de Querétaro", junto con Salvador Alcocer y otros, fundaron el Centro Queretano

de Escritores; Luis Enrique Ortiz Monasterio (Guadalajara, Jalisco, 1968) junto con Román Luján (Monclova, Coahuila, 1975) y Luis Alberto Arellano (Querétaro, 1976) integran en la revista "Crótalo" (1997-1999) criterios para publicar voces interesantes. Por supuesto, los mencionados son sólo para mencionar algunos nombres representativos de los cambios importantes que se han dado en la apreciación literaria, por su trabajo como editores o talleristas, sin dejar de lado sus obras.

Los poetas que nos ocupan en la presente muestra, representan un diálogo generacional con una tradición más amplia: han publicado sus obras fuera de casa y han sido bien recibidas. Con poéticas distintas, cada uno asume la poesía en los términos con que hoy se le trata en Latinoamérica: hay una conciencia más profunda de la herencia que comenzó con el modernismo; el lenguaje también está presente, en una preocupación que busca la representatividad de cada uno.

Cuando leemos estos poemas, es fácil pensar que los autores están preocupados por un ejercicio teórico que sustente su práctica en la poesía. Muy lejos de lo coloquial, del provincianismo, pertenecen a un discurso general que está a favor de concretarse, por más difícil que esto sea en nuestro tiempo. Nuevamente no están nombrados todos los que participan pero igual comparten las mismas inquietudes. Con la labor de todos ellos, el Estado de Querétaro va equilibrando un elemento fundamental: la poesía, en relación con los nuevos sistemas de consumo.

Federico De la Vega.

AGUIRRE SÁNCHEZ, GABRIELA, (1977).

RECUERDO UN SUEÑO RECURRENTE QUE TENÍA HACE AÑOS:

yo subiendo una escalera que de pronto se desmoronaba.  
Despertaba entonces, claro.  
Despertaba como despierto ahora  
sin saber contarme la historia  
o inventarme otra.  
Estoy enferma y no de palabras  
el silencio es una enfermedad  
una puerta que se abre  
y deja entrar otra vez al monstruo de la infancia  
la mano, la oscuridad, el grito.  
A las cuatro de la mañana el mundo es otro.  
Lo escribo como lo siento  
sin detenerme a pensar demasiado  
y escribo una carta larga de despedida  
como el suicida  
como el que piensa abandonar la casa  
mientras los otros duermen.  
Y digo que no, que así no se puede  
que hace falta otra luz que no sea ésta.

Tomado de *Los mejores poemas mexicanos 2006* (2006).

ARELLANO, LUIS ALBERTO, (1976).

### ÓLEOS PARA MI MADRE

Nada hay más obsceno que un enano  
pintando siempre putas  
Nada más terrible, una mujer sin miedo al abismo  
o la insignificancia escurrida entre las piernas  
tarde a tarde de un modo casi humano  
Un listón ennegrecido cargando el muro  
de una casa abandonada  
La irrisoria manera de entregarte  
en la alcoba de tu madre  
Nosotros, primarios buscando refugio  
a la batalla dentro de una fiesta a fin de año

Nada más siniestro, lamentable de verás  
o tal vez el frío  
en las manos del loco enardecido  
que nos desnudaba para dormir  
entre canciones de cuna  
gritando por lo bajo  
no pasa nada  
no pasa nada  
un disparo  
qué desgracia

Tomado de [http://www.palabravirtual.com/index.php?ir=ver\\_poema2.php&pid=7696](http://www.palabravirtual.com/index.php?ir=ver_poema2.php&pid=7696)

### DE PÁJAROS RAÍCES

Venir del barro y hacer del polvo un consejero. Que duerma tu cabeza alejada de los ventanales. Nunca dejar mayores huellas que la de tu sombra rozando el horizonte. Hacer de cuenta que la ruta nos es conocida y fingirle a todos el hábito de la memoria. Nunca, por ningún motivo, volver a dormir en el mismo puente, ni despertar entre la sonrisa de la misma cama. Nadar en contra de los peces. Venir del barro y ser una lluvia de polvo, mas polvo enamorado.

Tomado de [http://www.prometeodigital.org/MUESTRA\\_ARELLANO\\_0367.htm](http://www.prometeodigital.org/MUESTRA_ARELLANO_0367.htm)

LÓBREGO IMPRECANTE

*Sueño un momento y astenia viene adusta estación para sopesar la noche del quebranto. Donde un árbol era ahora deshace la voz de los extraños, nada penetrar puede la casa y descrita una orfandad queda en el umbral expiatorio silicio parco. Pardo sin imagen me recuesto, carezco de sonido y adverbio, frecuente repaso el acabamiento sin foso ni resistencia, idéntico pudridero al registro de la especie sin memoria, fracaso la maquinal tarea nominada existencia y guardo de la centuria sequedad, goteo de objetos precarios, fulgentes enfermedades, navíos espejos. Ahora parece, padece, perece relato la cerrazón junto a uno que siempre corporeidad en demasiada intemperie a punto de comenzar cuando sólo restan como uñas los goces exabruptos, las tardas evoluciones vueltas monte cimatario, velo y pres cual silentes andaduras. Esa extensión era el lenguaje y hoy resulta linde por torpe exangüe pero después hábito. Nada vuelve alfil en la noche, trayecto cacique del agua, brazo de la hiedra al empuñar con mis hijos la libre partida milenaria del azar esta vez que me apellido o soy nombrado. Mas hablar es contender deseo, rasurar cadáver como peor no estimaba el poeta ni miseria como amistad no derrota a fuego al término del vértigo. ¿Puedo ya escuchar el chasquido de la carne que se abre? ¿la hendidura levísima del descenso? ¿el rumor del canto bajo y la respiración que se interrumpe y no importa?*

UN FILME: *EL COLOR DEL PARAÍSO* (MAJID MAJIDI, IRÁN 1994)

Corazón espesura es puente sobre la riada transgresora mientras un niño ciego con su padre en tinieblas lo cruza. Se supone rezan o temen y no obstante nada pueden contra la fatalidad trenzada en sus palabras. Apenas son más frágiles que el otro y no se buscan pero la marcha los une al despeñadero como la habilidad al hilo urde en las manos de secreta tejedora. El hombre busca entre sus afecciones la causa de su gesto, de la implacable decisión de su espanto. El puente los sostiene en las nubes desgraciadas de la niebla y nada perturba el mutismo de las aguas clamorosas. Porque el cúmulo de incomprensiones lo habilita, callan al cruzar sin tomarse las manos pese al imperio de palpar las heridas en el otro. Saben sus fatales gestos y es como si la memoria estuviera prohibida. Entonces ceden los maderos a la caída y la fisura se revela única poseedora de verdades: antes de reconocer su alarido en el descenso de su hijo, el padre se entrega a una torva voluntad de llanto. En la caída el otro sacia su renuncia al mundo y ya viene Dios, el revés vociferante para engullir las pocas pertenencias, la mula, el cuerpo púber en derrota. Sólo presenciando la cruel opacidad se distingue que tras el hombre nada persiste aguardando al muchacho, y en ese encogimiento encuentra su castigo el desdichado que deja perder en la vorágine la última real presencia de aquel paisaje. Aún así ensaya su terror mientras corre tardío gemido, espera inservible a orillas del mundo displicente y enorme de los otros. Y mientras sucede se emponzoña, se desplaza orbicular, se exculpa para rescatarse, vuelve a su mortificación primera, sigue raudo bajo la égida mórbida de lo divino y, por fin, yace despedido en la rada donde principia el pánico anterior al hombre, la pisada de todo sufrimiento donde huella si es el delgado vestigio hecho cuerpo niño, rapaz vítreo, el hijo que es todos los hijos hendido hasta el fondo de su propia vana demora.

## MÚSICA MALVADA: ALLEINE ZU ZWEIT DE LACRIMOSA

Llama fosca áspera cantata forastera. Se oye ubicua y en furor, tormento reja si combate de morfemas y ese lamento es alemán y anochece y es mi enemigo. No quiero saber su nombre porque será el nombre de mi hijo. Cruzar el salón crítico de vidrio y a cada puerta entrar en luz de agosto y a cada ventana asomar al daño y decir onírico que no cuando soledad y compañía resultan la misma puntual fractura, el mismo sortilegio de sonido. De pasillo a exangüe ir sin identidad es acto sacro en la vileza. Que en arcano se prolongue la música será la negación. Escucha esas trompetas, vocinglero, y huye astroso barroco dicho intimidad. Pregunta y serás sin mujer y la voz femenina tu condena. He aquí metales de justeza esplender su alarido, su semántica dureza, su abandono de poema en llanto y en torrente de expulsión. Después taján las palabras que al cuerpo impugnan —y el gesto de las flautas, su piano celoso, levantan los bloques de bruma de la ladronera. Al término, hocicar es hacer morada, gozo atroz, corazón concluso.

## DOMINGO 1 DE ENERO, 1989

Baja el día a errar ventana: albor en un coagulo de remoto adobe muta en personas expuestas a muerte, a sal por levante, a fiera aljaba. Si fueran niños su pantano carecería de sueño como vienen baquetazos al pregón de adultos ajetreos. Grey, rocas, bestias en fárrago, de llanto resultan sílabas. No hay otro transcurso y al tallar linaje el sílex caliginoso vuelve descendencia poza a esos otros que son los mismos. En la estancia el fibroso desova lamentos tan mínimos tallos que nadie se ocupa si es Fidel y duele si cae pero sólo a ti hoy alto de tegumentos en granito. Hubo madre y a quién importa, rostros sucesivos de mujer condignos a fatiga e hijos en aderezo a la inmolación y padre gusarapo tan sima como gracia topetazo su gemido contra hueso. Entronquecer silenciaro es abrupto como Pancho si te sabes alter ego del fute o del soterrado paredón incendio de tu vida donde yo deslíe constante y muerde el rapazuelo el testamento de su porción nefanda. Entre los sobrevivientes ijar, mandíbula ancestral donde sangre resulta espanto de probanza, nunca vocablos esta prosodia horizontal ni consuelo de truncar la exánime defensoría. Del negror habla en encantamiento non seguiste sino hasta el descrédito de su invención en los sótanos que fue la mixtura de tu cuerpo. En su pátina inversión vivencia nos enzarza y de salvos y bastardos indicia documentos a perder con alejamiento y con orgullo. Quién cata completitudinario el afuera sino su igual concepto y todavía menos testante prenda de mí.

## EL RUMOR DEL DEUDO (LÁPIDA)

Sombra rencura allá me vaya que largor bebo y ni sé agora quel mundo tapia trasnoche su idioma que fo mío y es hambre. Eso nol sope decir e dixé nulla cosa.

## YOLANDA, SIN TU AMOR

Cactácea para saberme silbo de ti claror. A greguería transido tomo calleja y la vecindad finaliza en dispensario tus veinticuatro meses. Nombrarte era oportunidad a hierba dada, memoria que ciénaga: no hables a mamá y haz cuelga pequeña en el ventanal de tus pupilas, en el pasillo marchito de la contradanza. *Cruzas en mínima geografía enfundada, obliterada en este clan y mujer por la misma cuestión inepta: ¿acaso estos son los míos y para ellos se hace el día?* Solo el secreto es condición para mirar la interrupción del ventanuco, en tus facciones detenida, clausura que te acompaña y me da esta poca tierra, esta rozadura del sueño para alcanzarte.

## LÓBREGO IMPRECANTE

*homenaje a Humberto Carreón*

*Esa resulta ser la pared de yelmo de mi sueño. Ahí embarco deleznable cual reminiscente los objetos tribales de la vergüenza. Rostro e impermeable en una misma seca materia mientras finiquito parquedad epojé y preparo la unción **como un lancero que fuera su propia lanza.** Cardo para proseguir y sé mi descalabro: ni el espejo ya me vuelve al hijo que de mi costado fluye. De tal reyerta me incorporo como si temblara anfibio legajo entre tordos murmurios. Légame cuando arena retrato esa mirada y es 1936 la gruta del agua antigua. No tengo derecho a decir estas palabras mas si no yo, ¿quién habrá de bogar su silicio en ellas?*

## UN FILME: EN EL NOMBRE DE DIOS (PETER MULLAN, INGLATERRA, 2002)

Gorjera denegante porque revoca e convulsa carnedumbre y ni algaraba si vocingla mas duele balandra mugente y quería la luz que no solloza. Se clamoró Crispina y fue Harriet réplica goznante nunca boquible término de su enronquecer. Y ahora, gruñante, roe cual abate ignominal ese alcahuete fusco de Dios, graznando cita, bufa sin escala, chirria para mejor hipar crujente olvido ni vida berrea al aflijo conjuro, alega su brama, munda vociferío y detenerse no puede una vez ya rugido que maldice, consterna, pregona gimiente, revela, increpa, vibre tanto o aúlla como se apaga, suplica al cosmos, disgrega.

## EL RUMOR DEL DEUDO

Agora sin quexura fazer, non semejar dolencia, y ansí quanto congojoso passar *sin Dios y vos y mí.*

## FOTOGRAFÍA ANÓNIMA: GRUPO DE DESCONOCIDOS

¿Adónde todos estos miran que valga tal atisbo? ¿acaso para sortear olvido o ser disgregados es que se conjuntan? ¿pueden tales rutinarias cataduras decir algo que sea innominable? ¿no es su formación por suerte la sintaxis de una compañía instruida en la derrota? ¿por qué divisan cual si nunca? ¿de antaño se sabían o sólo han encontrado ahora coincidentes sus miserias? ¿algo dicen siendo dos mujeres, seis varones? ¿se despedían y a punto del derrumbe decidieron hermanarse quizá próximo el fin impío? ¿no pueden a otra parte volverse que no sea al centro de nuestra mirada?



## DE LA VEGA, FEDERICO, (1981).

### ENTRE PAIROS Y DERIVAS<sup>1</sup>

*A tus ojos istmeños*

Yo sé que guardas movimientos de mar en el corazón, que llevas en el sueño ritmo de viento, y en los pies un carnaval que te empuja por el mundo. Por eso cuando desperté no me sorprendió el espacio que dejaste vacío en el jardín, nuestro jardín a veces mar, a veces cielo. Viajaste otras ocasiones y la angustia fue la misma que hoy me tiembla en el tacto. Cuando la sal comienza a craquelar mis ojos, entras a mi jardín tierra y todo lo llenas con tu luz agua. Mi sangre mimbrea por las venas nuevamente, la mecedora vuelve a ser árbol y verde y todo es verdadero y renovado mar. Supongo que compartimos la idea de que juntos somos fórmula para construir días altos y azules.

Muy despacio doblo tus manos de coral, tus pies de ciruelo, alrededor de tu cuerpo.

Despertamos cómplices. Tu cabello, brisa meciéndose por el espacio transparente, baña nuestros cuerpos. Anclo el momento en la memoria. En el pecho las horas se resisten. Quiero tu respiración en mis días futuros, porque lo inerte tiene nombre sólo en tu presencia, y lo ágil orbita sólo en tu sonrisa.

Extiendo tu vientre, espacio dividido por el arco y el iris, en el que navegaremos ya juntos para siempre.

Viajarás cuando el capricho ágata de tu mirada te exija nuevas montañas. Dueña del tiempo y la distancia, te detendrás sola frente al mar. Cuando estés lejos nuestro jardín será río navegado por nosotros. Llegaremos juntos al sitio donde se encuentran un labio de mar y un labio de río. Nunca sabrás que mis manos viajan en tu pecho.

A tus cabellos los dejaré volar, dorados, con el desorden del viento, en el mástil del barquito que hago de ti todas las tardes. Si en alta mar las noches son oscuras, encenderé tus ojos luna y nunca más volveré a perderme.

<sup>1</sup> Título tomado de la canción que escribió Fernando Delgadillo.

í

Soy  
uno  
y dos  
y tren

humo  
de tres  
uno de quién

dos  
de uno  
partido  
en tren.

¿

Qué hay  
fuera del ojo

entre dos  
pestañas

sino la luz  
y el hombre

que arden  
en el mismo umbral

del ojo  
trémulo.

¿¿

Decir a caso  
es decir

al cazo  
la cosa

arrojarlo todo  
todo

arrojarse  
¿al caso?

## PARÁBOLA DEL TIGRE

Tres trigos tristes  
entre las tripas  
del tigre

por los tres  
rugió con fuerza  
el tigre

entre las tripas  
del tigre  
tres trigos tristes.

## VACÍO

No es verdad  
que cantaron  
estrellas

tampoco verde  
llenando  
mis ojos

nada  
de Ponto  
ni marinos

Las nubes andan  
cuando camino  
Dios llora  
cuando padezco

no es verdad  
tampoco verde  
nada

creo el dolor  
con mi llanto  
de mis dedos  
nace la tierra

estrellas  
mis ojos  
y marinos

que cantaron  
llenando  
el Ponto.

# TIEMPOS

## I

Quizá fuimos diseñados para llorar  
y liquidarnos poro a poro  
y en el camino ir muriendo  
de amor a cuenta gotas

Quizá nuestro mejor lenguaje  
es hacer de nuestros cuerpos polvo  
para escurrir por dedos propios  
y procurar pantanos de plata.

Quizá el tiempo guarda más rincones  
donde esconde las orquídeas  
que florecen labios y mejillas  
sin cuerpo y sin semillas.

## II

Soy testigo del tiempo con pasos de cangrejo  
mi piel conoce la ruta de la luz como cuchillo  
navego en tus ciudades sin orillas, solo  
mientras estas manos gotean a pedazos.

Las noches son largas y cactáceas  
rodando sobre mi espalda;  
cuesta trabajo encontrar ritmo en el aliento  
la garganta es árida cigarro tras cigarro  
y tu nombre mantiene en humedad los ojos.

## III

Me resuelvo entre patéticas dubitaciones  
y la histerología retórica de parafrasearme  
desde el matutino cigarro etopéyico  
hasta el sol cansado de romper topografías.

Me traduzco en eternas pausas enfáticas  
imprecación contra mi mismo  
antítesis del aire que respiro  
mi pensamiento es dócil al soliloquio.

## IV

Edifiqué mi hogar en la esfera del silencio:  
amueblado a la medida de esta soledad  
para que mis pasos anden como garzas,  
no hay madera por mi costumbre al llanto  
y los pisos son de frío todo el año;  
vino una mujer a pintar las paredes con su aroma  
tardó una noche entera y nunca regresó.

## FOTOGRAFÍA

primero inmóvil es una piedra o un cadáver un pedazo de silencio corroído después lento despertándose de una noche larga y recorriendo cada uno de sus músculos cada una de sus ígneas venas desenraizando del silencio y luego por fin el movimiento esa célere lengua envolviendo los latidos esa luz que todo lo disuelve y lo contamina ahora el minuto el instante preciso en que el botón se obtura y el tiempo calla

Tomado de *Blanco Móvil*. No. 101.

## MINOS HABLA A LOS HERÁCLIDAS

Que un reino se convirtiera en cenizas.

Que un reino, digamos de sal digamos de islas  
se convirtiera en broncea tiranía  
en agreste hierro  
en humo y tolvanera.

Que los ciegos contra los cojos  
blandieran en el filo de sus puños  
la quietud que precede  
al oxidado fulgor de la batalla.

Que los territorios perdidos sirvieran de escudo  
y las palabras pudieran una a una  
cavar las tumbas del enemigo.

Que un reino, digamos de espuma  
digamos de escaleras  
se convirtiera en escombros  
en nervadura, en el triste balar  
de los que no tienen más voz  
que la canción de sus aceros.

Que un reino invisible ardiera  
en sus goznes y sus días  
en sus muertos y su olvido.

Que un reino, digamos de lluvia  
digamos de niebla, digamos de nada.

Mi madre sueña con monstruos, en ellos se mira como en un espejo para ver lo indecible. En sus sueños es una mujer que ha olvidado su nombre y no recuerda el camino de regreso a casa, una mujer bajo el inhóspito sudario de la duda: una moneda que cae en el vacío. En la azotea de sus noches, mientras duerme, mi madre es una tenue sombra, un escorzo bajo la lluvia: un paraguas invisible.

Cuando se despierta, luego de encender su habitual cigarrillo, mi madre nos cuenta lo que le ha ocurrido en sus sueños, todos la escuchamos en silencio, como si de oírla con suma cautela dependiera que lo soñado tuviese más peso, más consistencia, como si pudiéramos convertir en realidad los hechos que ella narra con palabras ajenas que va desdoblado una y otra vez, con gestos y miradas que no le pertenecen. Nadie osa interrumpirla, aunque haya escenas o efigies que no sean muy nítidas, por momentos su voz es un delgado hilo que puede tocarse con lentitud y por el cual escalamos hasta su memoria, hasta calles y ciudades desconocidas que sólo tienen cuerpo y existencia a través de su garganta.

Por eso cuando de madrugada me pongo en pie para ir al baño o porque las agujas del insomnio se encajan en mis sienes, no puedo evitar acercarme a su recámara y abrir la puerta. Entro tratando de no hacer ruido, de no despertarla por ningún motivo. Ella está siempre ahí, con sus párpados cerrados y su respiración pausada, con todos esos extraños rostros e indescritibles fauces detrás de sus ojos, en esa larga y solitaria cama que resulta un laberinto demasiado grande para ella.

A veces, cuando mi madre nos cuenta sus sueños, como súbitos e inadvertidos *lapsus linguae*, se entremezclan en sus frases palabras forasteras de un idioma incomprensible, pero ninguno de nosotros le preguntamos por su significado, porque aunque ella jamás nos lo dirá, sabemos que se trata del turbio, del derrocado lenguaje de los monstruos.

## ESCRIBIR POR ESCRIBIR (FRAGMENTO)

*uno escribe*

*porque*

*no hay ocupación más torpe y desdichada*

*que vivir*

Gloria Gómez

escribir por escribir  
palabras que se disuelven  
en la frontera de lo dicho  
escribir para nadie  
para uno mismo para nadie  
escribir para el olvido

decir la hora en el poema  
decir la hora en que el tiempo  
deja de ser una mentira exacta  
decir el poema  
porque no hay otra cosa más que argüir contra la nada  
o porque el infierno del silencio  
tiene rostro de página en blanco  
o porque la palabra soledad  
comienza igual que la palabra sombra  
y uno ama los vocablos  
los malditos vocablos que todo lo devoran

escribir porque la fiebre nos invade  
y la mano es un péndulo sanguíneo  
el otro lecho de nuestra voz  
y la vida es eso que se consume  
cuando cada quien canta su poema  
cuando cada quien canta su muerte  
y nadie escucha  
y nadie escucha

escribir para decir lo que no somos  
para andar huyendo siempre  
para abjurar lo impronunciable  
y esconderse entre azoteas  
y no dormir  
si no está uno  
cobijado a una palabra

escribir para que nadie nos mienta  
(por aquello de que la escritura es un espejo)  
para que nadie nos diga que estamos bien  
que nos vemos ya mas repuestos

escribir con la turbia sed de los toscos  
de los que a pesar de todo  
nunca están contentos con la vida

escribir cuando ya nada hace falta  
cuando de veras uno podría morirse  
y nada alteraría todas las demás cosas  
y nada redimiría todas las demás cosas

o lo que es lo mismo  
escribir por escribir

## ÁRBOL

tras los frutos rotos o los nombres jamás pronunciados entre acertijos de savia y clorofila junto al silencio de cortezas desgajándose en el vacío bajo ese otro modo de respirar hoja por hoja los otoños los inviernos y las horas de las tardes muertas como el árbol que he sido desde mi sombra te miro no soy sino un bosquejo un arbóreo fantasma que en la sed de tus raíces amanece

## VACÍO

el día sin palabras el día en que mi garganta haya por fin quedado hueca el día de las tardes extraviadas y las noches que nunca llegan el día sin tiempo sin voz sin adjetivos el oscuro día innominado en que las cosas no puedan ser ya jamás dichas el día de las bocas inútiles de las miles de lenguas endurecidas el día no soñado el día insomne que te despierta a deshora el día del silencio y la página en blanco





# Quintana Roo

9 autores

No preciso dar un juicio o un dictamen, sino una invitación que posibilite a toda la geografía (poética o no) del País, al acercamiento a la literatura del Estado con la primera frontera; aquel del que casi nunca se habla, a menos que llegue un huracán o sea escenario de un acto de protocolo internacional o espacio de un escándalo por narcotráfico, tierra de migraciones, turismo, diversidad y bellezas naturales.

Quiero dar pauta al involucramiento de los lectores con la poética quintanarroense, que aparece y se construye entre mar, selva, zonas arqueológicas, turismo, arena, sol, vida y sentimientos diferentes; sin más pretensión que el decir y nombrar por el arte mismo.

Este joven Quintana Roo decanta su voz quizás en dos o tres generaciones de poetas, propios o allegados por circunstancias disímiles, arraigados a esta tierra que les brinda imágenes y tropos para poetizar su canto. Tierra de voz nueva, de lírica en evolución, de poesía latente y poetas que gritan en cada verbo su sentir.

Antes de cualquier discusión aclaro que, esta selección de textos no engloba la totalidad de nuestros poetas, ni es un compendio de promesas, puesto que varios de los que aquí se leen ya han trascendido fronteras.

En lo respectivo a mis opiniones de cada texto o de cada autor debo mencionar que, si tengo algo que decir se lo haré llegar con membrete al autor referido, sólo resta invitar a cada lector a hacer lo propio: escuchar el *Murmullo de la lengua* o la *Agonía del silencio* de Ever Canul Góngora; cobijarse con el *Ocaso* de Carlos Castillo Novelo; Desatar los *Lazos de luz y noche* de Adriana Cupul Itzá (+); Deletrear la *Sintaxis del agua* con *Plagio erótico* a pesar de que *Esta lluvia No es el decir* sino más bien la *Neblina para cegar ángeles* de Javier España; contar los días de *Agosto* con Jesús Fuentes Allen; entablar un *Diálogo con el viento* y cuestionarle *¿Qué muralla hipnotiza la tortuga?* O percatarse que al igual que Agustín Labrada *El siglo se nos fue con sus sargazos* y gritarle a la noche: *No sigo en paz mi rumbo*; tal vez pasar junto a Nadia Us la *Noche de luna* o *Días azules*; vivir con la *Complicidad de caimán* de Daniel Cabrera Padilla; Acercarse a los *Demonios del espejo* con *¿Incertidumbre?* y escuchar el *Poema donde agosto y octubre se originan* con la *Húmeda espera* de la *Elegía nocturnal* y acercarse a los textos de un *Empecinado en el silencio* como un servidor.

Rodolfo Novelo Ovando.

Verano 2008.

CABRERA PADILLA, DANIEL, (1972).

COMPLICIDAD DE CAIMÁN

(FRAGMENTO)

V

Para hundirme en el lodo  
es necesario ser impenetrable,  
arrojar los ojos al destino,  
empaparse de agonías,  
alejarse cualquier latido,  
voces que griten al silencio.

Retorno.

Con los libros bajo el cuello  
intento navegar esta espesura  
que no me deja respirar.

Mis palabras, moribundos pájaros,  
rondan mi cerebro.  
Pero soy caimán a la deriva,  
leño humeante que se esconde.

¿El cielo tiene el color de la agonía?

¿O acaso ya no veo  
los tintes del paisaje?

Es de noche  
-hora del pantano-  
Vivo mi muerte diaria.

Tomado de *Tierra Adentro*. No. 78

MURMULLO DE LA LENGUA

No me olvido de la ausencia  
y sin embargo es la lejanía que se pudre.

Es la pena que sostiene la comunión  
hasta volver a la locura mi presencia.

Siempre creo ser ese que ahí estaba  
y resulta que ahora duermo en la orilla de la lengua  
escuchando murmullos que me dicen  
no hay mundo y soy solo  
la hoja sumergida en la saliva  
que me espera en el cristalino de mi almohada.

Tomado de *Abisal*. No. 1. Abril - Junio 2000.

AGONÍA DEL SILENCIO

I

Hoy atraviesas el asfalto en ansiada búsqueda  
hoy otra vez y otra vez inicias con la brevedad  
silente de tu cuerpo el recorrido  
Alguien atestigua el ritual del día  
para adivinarte con la premura del canto que no escuchas  
Te detienes con la intención que te descubre  
arrojas una piedra y escuchas el eco en la mano que tocó tu alma  
te sabes eterna y en la pretensión infinita de la vida  
decides seguir como bruma ininteligible

II

A veces reconoces el respiro de las cosas  
y las cosas te respiran cuando imaginan que no lo sabes  
Con el paso que llevas a cuesta es posible que el aire  
y el tiempo te esperan detenidos  
en larga claridad como si fueran sustancia tuya  
Hay una pausa en ti que reconoce la ausencia  
hay una oración tan breve y tan callada que solo  
basta respirar para olvidarla  
hay sólo una palabra para nombrarte y mientras la pienso  
ya no te escucho

III

Decides que los días sean círculos concéntricos  
y que el amanecer sólo sea promesa imaginada

Todos los días te apareces como una nómada de ti misma  
y lees los secretos en tus propios ojos  
cuando la fría mañana te recorre  
A cada paso increíble guijarro se desprende  
tímidamente como si fuera en busca de tu huella  
o como si el polvo derivado se convirtiera en infinito  
Puedo decir lo que piensas y lo que miras mirándote lo adivino  
es en una pausa cuando miro la eterna verdad  
que has guardado como un secreto en duda

#### IV

Mírate los pies  
mírate las uñas  
mira el jugo de la fruta entre tus dedos naranja  
mira cómo en su abrazo detienen al mundo  
y ocurre que en latido frenético te reconoces  
como si tu corazón fuera un espejo en el que apenas  
emerges para mirarte  
y descubres  
en taciturna agonía  
que la espera se prolonga eternamente

#### V

Cuando decidas detener el día  
o cuando amanezca y no recurras a tus pasos  
no creeré esas palabras  
aunque niegues la intención frente a tu ficticia fe  
Seguiré pensando que algo de ti has recobrado  
cuando en tus pasos la mínima inocencia en ti se reconozca

#### VI

Recoge otra fruta  
acércala al oído y descífrala  
ábrela y que tu lengua la nombre  
y que tu verbo atravesara su olor  
¿sabes decir tu ausencia en el irremediable nacimiento de los árboles?  
¿a qué te sabe el paisaje de tus manos cuando alguien los toca?  
¿es verdad que en el milagroso amanecer los pájaros se posan en ti para contarte el día?  
Otra vez una pausa  
otra vez intento disimularme y ser testigo de tu asombro

#### VII

Aparece en ti la cotidiana negación que te resuelve  
como una línea temerosa que marca tu camino incierto  
Te quedas inmóvil  
violentamente  
solitaria en espera que caiga la noche  
para volverte como una bruma ininteligible  
que atraviesa tu ingenua alma sibilina

## VIII

Qué me queda mientras decido mirarte  
si todo se convierte en laberinto  
Qué me queda de ti  
sibila que en la noche y el día descifras el mundo  
Arrodillado estoy como una torpe piedra  
roca seca en este camino pensativo  
pensativo de ti y de tu distancia  
que a veces aunque me olvides  
una dulce agonía de silencio te descubre

Tomado de *Abisal*. No. 5 Octubre 2002.

## APARECES

Cae un pájaro  
sus plumas vuelan  
cae la luna  
reposa en el anverso del ojo  
tiro la mirada hacia ti  
y apareces  
Cierro los ojos y te imagino  
en mi mano cabe más que la tuya:  
tus dos manos y los pies juntos  
y tu pequeña alma es tan inmensa  
que mientras te pronuncio  
penetra más de tu sustancia  
y sólo tu sonrisa lo atestigua

Tomado de *Abisal*. No. 6. Noviembre de 2003.

## CASTILLO NOVELO, CARLOS, (1984).

### OCASO

Ocaso se llama la calle  
y dentro de está mi calma entrecruzada  
como laberinto en idea mortecina.

Su lote núbil me aguarda.

Por la mañana  
la puerta levanta sus ansias.

Casa de verdades tácitas  
maquila ternura desesperada  
como obra de fresquista desahuciado.

En ella me cobijo.

Tomado de *Tropo a la uña*. Año III. julio - agosto. No. 19

CUPUL ITZÁ, ADRIANA, (1979).

LAZOS DE LUZ Y NOCHE

(FRAGMENTO)

15

Una gaviota está en mi boca  
cualquiera diría: La noche duda de sí misma  
y cada momento guarda su locura.

Una gaviota está en la saliva  
porque va subiendo a la garganta  
y cada vez es más fuerte su sonido,  
cada vez son más fuertes sus notas.  
Cada vez que la miro, se dirige al cielo.

Tomado de Tierra Adentro No. 78.



ESPAÑA, JAVIER, (1960).

### NEBLINA PARA CEGAR ÁNGELES

Ahora, son tus pómulos que arden como un crimen  
y miras de reojo lo que es mío, la penumbra.

Mientras la voz se multiplica al rojo de tu sueño,  
sólo vislumbro, en desnudez lunaria, algún vestido/  
antiguo y lento.

Qué agudo es el azul de la derrota que nos dicta,  
canta como un mar no descubierto y sordo.

En esta habitación de cieno me descarno y sé:  
mi lenguaje es el agua de tu pubis tardo,  
gótico templo que da nombre a mis palabras,  
cera que se derrama en el claustro del temor  
y sangra tras la puerta su orfandad de vientres.

Nos cumple la visitación de la neblina cotidiana  
en ángeles sin carne, sin destino, ciegos.

Tomado de *Tropo a la uña*. Año III. No. 19. julio - agosto

### ESTA LLUVIA

*Todo es olvido y sombra y desenlace*

José Emilio Pacheco

Esta lluvia heredera de suicidas  
amortaja el rumor de nuestro miedo  
con lenguaje certero de navajas.

El agobio de ser en espejismos  
se devasta en profunda pesadilla,  
entre bocas de serpientes y gangrena.

El insomnio ilumina las ventanas  
cuando es lluvia el tatuaje de los cuerpos  
y los muslos fallecen bajo el agua.

Y es la muerte que anida en los umbrales  
el dictamen de cieno bajo el vientre,  
el anónimo oficio del quebranto.

## SINTAXIS DEL AGUA

No conoce la lluvia otra salida:  
mordedura del tiempo en la memoria  
que es pasado y destino de la muerte.

La sintaxis del agua desmorona  
el fragor de la carne y su pureza,  
como arena de vientres intocados.

Y en el espejo llueven las imágenes,  
palidecen las cosas, amuletos,  
episodios que sangran intramuros.

El dolor humedece las palabras  
y rompe cicatrices con el agua.  
No conoce la lluvia otra salida.

Tomado de *Presencia de Otra Lluvia*. Premio Especial de Literatura "Antonio Mediz Bolio" 1988.  
Universidad de Quintana Roo. Instituto de Cultura de Yucatán.

## PLAGIO ERÓTICO

No sé tejer la luz sin encontrarte,  
ebrio de azar ante tu rostro en duelo.

Despojo el párpado solar de la ceguera  
hacia tus pechos vivos en mi pulso,  
como lujuria navegable por mi boca.

Lebreles en los dedos apuntalan  
al público desquicio de un follaje.

Huelo a ti, desde el vino hasta mi sexo,  
y no me azoro más en el relámpago  
porque no existe en tu espejismo cisneo  
la excitación cumplida en otro amante.

Todo rito es misterio, plagio erótico  
en la caricia que circunda ausencia,  
alud en falo que se apesta al viento,  
solo, con el fragor oculto y lapidario.

## NO ES EL DECIR

Huyendo te pareces a mi vida,  
sin sentir la fiereza del instante  
que doblega en la piel inconcebida  
lo que el fuego acomete vacilante.

Es el deseo impuro de la herida,  
donde el símil acosa en desangrante  
espera la premura que divide  
el hastío del cieno reflejante.

Allí marfila en su vejez el celo  
del vendaval desnudo que profesa  
lo que la llama augura en su desvelo.

No es el decir del cuerpo la promesa  
que se derrama en el pavor del hielo  
sino el murmullo del dolor que apresa.

Tomado de *Agonía de las máscaras*.  
Primer centenario Chetumal 1898-1998. Universidad de Quintana Roo.



EL SIGLO SE NOS FUE CON SUS SARGAZOS

El siglo se nos fue con sus sargazos  
y ese incendio que no recobramos  
labrará cada gesto de vigía,  
donde atisbamos la fuga como un muelle  
desvanecido por anchas humaredas.

No logro compartir más que el recuerdo  
y el recuerdo hoy ondula  
casi una antigua fe,  
cuyo génesis nieblan los alfanjes  
y su máscara se bifurca entre vidrios.

Si arde la juventud tras los destierros,  
si hubo espuelas tan hondas  
-como alces-  
y fue nuestro el océano por un día,  
no debemos temer al huracán que se avecine.

Nada retorna semejante al mismo pasto,  
no añoremos escenas  
que tuvieron altar y partitura.  
Bastan sus esplendores  
para verter al ruedo estas barajas.

Está lejos el cauce,  
hay mucha oscuridad.  
Reinventaré una aguja o un caballo  
para asir con su aliento alguna rama  
que no apresure el fin ni se haga lodo.

## ¿QUÉ MURALLA HIPNOTIZA LA TORTUGA?

¿Qué muralla hipnotiza la tortuga,  
qué resplandor nos oculta en su casa?  
Mientras el huracán cedros arrasa,  
lenta -como una tarde- ella se fuga.

Ignoramos su origen en la arcilla,  
los cauces esculpidos paso a paso,  
sus párpados que son como el ocaso,  
donde en silencio amansa una semilla.

Desde su lomo un alfabeto aflora:  
abismales relatos de estaciones,  
designios que el infierno nos advierte.

Estará la tortuga a toda hora,  
en cualquier cruz, bajo seis corazones,  
testimoniando el fin o nuestra muerte.

## DIÁLOGO CON EL VIENTO

Dialogo para nadie con el viento  
en la radio lejana  
por cuya luz se infiltran los bisontes  
con su pólvora muerta  
y me vuelvo a rendir sobre el abismo.

Cada conversación pesa en los remos  
con que signé la huida,  
sus lamentos y páginas confusas  
como tantas páginas y lamentos hubo  
mientras errando fui por inasibles mapas.

Tal vez si convirtiese en pájaro esta lengua  
enterraría la bruma que me sigue.  
Digo jazmín y transparente mi niñez,  
mascarón digo  
y escucho recobrase la borrasca.

Los naipes han vuelto a recorrer  
el óleo en que el vigía nos devela otros faros,  
agonizan carruajes  
y todo pensamiento  
erosiona sus algas, se oscurece.

Para nadie dialogo con el viento  
y ninguna liturgia arruinaría  
esta pena sin fin  
que va enhebrando  
la dispersión de un reino prometido.

## NO SIGO EN PAZ MI RUMBO

Con fábulas y adornos  
engaño lentamente la procesión de lunas  
que me acerca a mis padres,  
una azarosa puerta  
donde anclan agotados los bajeles.

Me gustaría asumir en paz esas derrotas  
o verlas como triunfos  
cuando exhiben sus lirios  
y un halcón trae a ellos  
augurios y verdes que pueblan tanto escombros.

No sigo en paz mi rumbo  
porque se multiplica el ajedrez  
y en un solo delfín  
busco mi manantial, mi Dulcinea,  
alguna ensoñación que pueble estos instintos.

Sobre algún arrecife encallará mi voz,  
el polen que respiro hacia unos labios,  
este haz de mariposas...  
Mientras llegan sus nueces,  
ciño el arco y espero otra batalla.

## NOVELO OVANDO, RODOLFO, (1976).

### DEMONIOS DEL ESPEJO

*El tiempo del infierno es la transparencia de un espejo.*

Eliseo diego

Vencer tu voz no me compete ahora  
aunque el despojo te aprisione en verbo  
y caiga en sacrificios a deshora  
por omitir turbio dolor de cuervo.

Mientras la arena luz que no conservo  
se derrita en tristeza contra la hora  
y aguarde la memoria donde enervo  
toda la incertidumbre será demora.

Complacer a demonios del espejo  
para el olvido de tu voz extraña  
obstruye fijamente tu cortejo.

Ante la eterna sal que no me daña  
exploro la caída en río añejo  
que derrota ya al tiempo y me acompaña.

### POEMA DONDE AGOSTO Y OCTUBRE SE ORIGINAN

Hoy vuelvo a ti después de siempre,  
en el secreto exacto de la piel  
donde agosto y octubre se originan  
para engendrar el calendario propio de la sal.

La obscenidad doliente del amor enturbia  
la evanescente sensatez de perseguirnos  
tras el sol y la censura propia  
que no resiste lo bisiesto en tu ausencia.

Semanario carnal nos condena ante el silencio  
cuando exigimos ser la noche y ser el día  
en la sensible afrenta de la sábana  
que repercute en todo llanto sin olvido.

No quedan ya más meses de nostalgia  
ni los ficticios credos de censura  
que laceraban la certeza al poseernos.  
Hoy vuelvo a ti después de siempre.



## ELEGÍA NOCTURNAL

*A Estrella del Valle por las noches que me ofreció su cortesana.*

La memoria da de beber a una extraña corte bendita, que resurge cuando tu boca siente y se alimenta con voces de angustia, tan presentes.

Tus mujeres mencionan su desdicha a través de frases cariciosas, susurran a la página el sabor de estrella que resguardas en el pecho.

Temes a la noche y sin embargo de ella eres.

La nostalgia de la luz se torna iracunda muchas veces, otras tantas cose verbos blanquirojos con que viste a tus doncellas.

No existe mercader que soborne a tu palabra, pues te sabes sobreviviente a pesar que nunca has aprendido los tejidos del infierno; eres ya *la meretriz de oficio antiguo*, la que nombra, la que dicta, la que sangra en el poema.

## EMPECINADO EN EL SILENCIO

*Así, para olvidar las cosas,  
me puse otra vez a recordarlas.*

Rubén Bonifaz Nuño

Imagino el papel desperdiciado en cada carta no descrita por tus huellas, el movimiento negado de mis manos que desisten por cada párrafo lleno de pasión no acumulada en una estrofa.

Es verdadero el sentimiento de remotas intenciones, sin embargo las palabras no descubren su curso cuando tu voz se interna en el recuerdo de esos espacios, ya empolvados por la noche, que derivan en un rostro ambivalente; con tus signos y mis gestos.

Extraño tu adicción a mi saliva, tu indescifrable olor de íntima transparencia que revuelven mis instintos mientras mis labios lloran sobre las misivas de gris ausencia por la letra no engendada. Empecinado en el silencio mi discurso se construye en el sabor astuto de la lejanía.

## HÚMEDA ESPERA

*la desnudez comienza*

por la pura mirada

Werner Lambersy

Te aguardo en el olor de la costumbre,  
veo las horas discurrir sobre la flama  
de velas iracundas que recorren las paredes  
con lentitud de máscaras desiertas.

La piel supura sombras que atraviesan el deseo,  
tiembla la habitación por travesías dibujadas en cristales,  
la noche petrifica su penumbra sobre el rostro  
y la ansiedad por ser tu río no resiste en esta espera.

De pronto las miradas se cobijan en la lluvia;  
ficción que nombra tu regreso en el instante de los llantos.  
Sobre la espalda se derrama la intemperie  
en amoroso ardid que viste cada sombra con sabores ya sentidos.

La desnudez detiene las preguntas,  
tu presencia alberga sensaciones  
y confirma al silente, sin respuesta,  
que no existe en los ojos el olvido.

## ¿INCERTIDUMBRE?

Hace tiempo hubiese preferido encontrar tan sólo una gota de piel sobre mis manos.

## US, NADIA, (1978).

### DÍAS AZULES

*Para Alán y Mar*

*"Ni una montaña enorme  
puede saber cuánto dolor tengo..."*

Niño musulmán

Hay un lugar que conoces  
donde el desierto arrastra  
como polvo la vida

La luz no es de paz  
El canto cede una tregua:  
Voz de la manos que aletean  
mariposas mudas.  
¿Quién gobierna y decide los sueños?  
¿Quién tiene el derecho a cerrar la puerta  
para que los niños no amanezcan?

El sol no les funde las pesadillas  
la inocencia  
resbala  
se columpia  
y juega a esconderse  
en un árbol despojado por la guerra.

Náufragos de los días azules  
fantasías de arena.

### NOCHE DE LUNA

Gotea la noche, se interrumpe el sueño,  
el deseo extiende sus alas,  
se fragmenta en manos bajo la oscuridad del cuerpo,  
arquea, contrae, aprieta, distiende como luna  
que revuelca una ola de mar sobre la cama.

Gotea la luna, su lengua celebra  
la danza de piel sobre piel.

Gotea un relámpago, la humedad del fuego,  
el sonido que se hace palabra,  
la certeza entre los muslos que amanece mañana.

Tomado de *Tropo a la uña*. Año. V. No. 26. Septiembre - Octubre 2002.

## FAUCE DE MILENIO

Gime la selva cuando le brotan fantasmas  
lamiendo cenizas de un aborto.

Con crisálidas de aire el profeta se alimenta,  
el mar huye de sus ojos,  
se oculta bajo el árbol de la desesperanza.

Lloran ratas naufragando en el vientre de un pez.  
Gota a gota siembra su dolor la lluvia.

Soy delfín en este mar de asfalto.

Sacrifico un sueño:  
Camino, con la sombra entre los dientes.

## LLUVIA PROFUNDA

*¿Quién fuera el batíscafo de tu abismo?*

S.R.

### I

Para no olvidar la lluvia  
dibujó un letrero en el agua.

Ojos, lengua, manos  
y en la ventana más grande  
habita la respiración.

### II

La avaricia del tacto era la desesperanza  
No se fragmentaba un solo suspiro en la corteza de este árbol.  
La oscuridad mojaba los pies,  
hundida,  
siempre testigo.

### III

El viento sopló la última lluvia.  
Mensaje azul,  
mi vientre palpita.

### IV

Profunda es la lluvia cuando cae en silencio.

## PRINCIPIO DEL DESTIERRO

*"vivo finalmente en el exilio  
de mi carne y mi destino"*

Enrique Cortazar

Soy lágrima que no decide su caída,  
cedo a la nostalgia de los pasos  
y atisbo sigilosa al tiempo,  
entre fuego,  
luna,  
y agua.

La muerte pasa como pasa la lluvia,  
deja en mi ventana una gota  
que escurre sola  
como la tarde que termina  
cuando el recuerdo cierra los ojos,  
y apuesta que lamer tu piel,  
es sólo el principio del destierro.

Cuando acabe el otoño  
no habrá hoja gritando mi nombre,  
una sombra a besos roerá mi carne,  
y el deseo exiliara el sueño a otra isla.

## MUDAR DE VOZ

La tarde con su roja nostalgia  
nubla el tránsito de efigies  
sobre la mano que escribe.

Para que la voz mude la piel será necesario  
abortar a las mariposas sin rostro mutiladas del nombre,  
no escribir más caricias bajo la corteza de los árboles,  
que regresen a su jaula los pájaros y las sombras,  
no más travesías nocturnas cabalgando en la marea,  
que la lluvia se declare ciega  
y los gemidos del río se conviertan en sal  
si deciden arrojar su violencia sobre el tálamo.

Desde que la noche se volvió trompeta con sordina.  
sólo habitan lagartos en mi garganta.  
El temor que me hace caracol y musgo.

## SAC BE

La luna dispersa su reboso,  
camino blanco,  
tránsito de almas con sed,  
viajando sobre la líquida noche.

El viento exhala rumores de grillo,  
Recital de cascabel y aves nocturnas  
Enmarca el ritmo del paso.

Jaguar sigiloso, la osadía  
impregna mi frente.

El amanecer abre su regazo a la selva.  
Alimenta el arribo.

Sac be (camino blanco, en lengua maya): Red de caminos que facilitaban el tránsito entre las ciudades mayas.



# San Luis Potosí

4 autores

Cuatro voces poéticas entre aproximadamente dos millones de habitantes, no es de sorprenderse, tampoco es un dato relevante, pero estas cuatro voces son distintas entre sí, están distribuidas entre esa muchedumbre, no son un conjunto generacional o un movimiento estilístico, cada uno es una búsqueda y una construcción propia o al menos cada poeta le apuesta a una resolución de las palabras.

Difícil es hacerle justicia a estas cuatro voces, ya que unas se extienden más, otras menos, mientras que algunos apenas se empiezan a disfrutar otros se terminan de conocer, es enriquecedor, pero a la vez efímero y distante este ejercicio de comentar la poesía potosina, la brevedad y la extensión se hacen presentes en esta compilación y estas páginas. Seré breve, al igual que los textos de los escritores aquí compilados, la extensión de los comentarios será acorde con el material expuesto, así nos evitaremos suspicacias.

Saúl Castro Tapia (1978) se vale de la nimiedad, de la parte ignorada, del otro lado del mundo para exponer la muerte, en "Insecto en el lavabo" a lo mejor peca de ser *eterno de tan breve*, en el sentido de que puede no ser ese su mejor poema, pero a la vez es el que lo muestra y lo representa como potosino, no hay que negar que está provisto de un ritmo lento, desesperante, de ese murmullo lento, de muerto, de silencio y sordo resquicio, pero faltaría un mundo de mayor gravedad.

Karen Jeanne en cambio tiene una obra bastante representativa en *Del silencio hacia la luz*, cinco libros publicados y uno inédito, por lo que el largo camino recorrido y la selección que hizo de sus textos nos dan pie a hablar un poco más de su trabajo. En "Un paraíso es esta mano" nos topamos con un poema intimista, una declaración de principios que pasa sin mayor trascendencia, sin mayor alcance, hasta aquí, Jeanne está mostrando los alcances que tiene para con el lenguaje, es con "Imagino las palabras escapando de mi boca" donde vemos la posibilidades que tiene Karen como poeta, el entramado rítmico en donde la fragilidad y el peso se combinan, en donde la tristeza y la felicidad se abordan ante el espejo y el corazón estalla hacia el abrigo del alba. Este poema, viene incluido en el libro *Cuaderno de Ariadna* que obtuvo el Premio Nacional de poesía Salvador Gallardo Dávalos 1999 y en mi opinión, de todo el conjunto, es uno de los mejores logrados.

En "Tarde de teatro" estamos ante una prosa poética dividida en cuatro apartados, por momentos, estamos ante la angustia, ante los ojos cerrados, antes la locura, ante el escenario de la existencia, podemos ver como la fluidez del lenguaje y el recurso narrativo de las imágenes teatrales nos evocan una angustia que nos enferma, que nos tortura, que nos hace no querer cruzar el puente y como señala Jeanne *Todo parece tan perfecto en el papel...*

Del libro *Hollywood* leemos "La desesperanza es tan densa como cualquier materia" en donde el hablante lírico le habla a otro sobre ese devenir tan incierto de la vida y en donde se cuestiona lo incierto de este mundo, la autora se plantea, se cuestiona, una de las constantes de nuestro tiempo, ¿hacia donde vamos? Se aventura y plantea *Algo debiera ser universal*, un texto desesperanzador y ocurrente.

Por último en "No recuerdo cuando perdí mi voluntad" se conjugan los mejores versos de la autora, el desarraigo, el abandonar un sitio al que pertenece y del que partió, cuando esa voluntad se fue y solo quedó una sombra marchita está expresado en imágenes que hacen voluble a la figura del hablante lírico que se convulsiona en el estar y no pertenecer a ese mundo, la ausencia en la presencia. Karen Jeanne es una poeta que ha ido evolucionando en su quehacer poético, su fuerza ha ido en ascenso o al menos eso puede verse en los libros que ha estado publicando, hay argumentos, hay altibajos, pero hay dominio de la palabra.

Julio Rangel (1964) no da indicio alguno al titular el texto que nos presente en el Mapa poético, al igual que en las exposiciones pictóricas en las que se titula a las obras "sin título", a su obra la titula "Poema". Rangel hace alusión a *lo que alguna vez cantamos y lo que no supimos cantar*, haciendo un juego con la luz y con la arquitectura de un santuario, los elementos como piedra, la pátina y las nubes, refuerzan los efectos de la luz que nos da imagen, por lo que el poema de Rangel es un poema



visual. Rangel se vale de la arquitectura, del manejo del espacio en donde mantiene la palabra fugitiva y en armonía, mostrándola como signo infinito de lo perdurable.

Ricardo Venegas (1973) en "Silbidos" nos da una muestra de los alcances de su poesía, una poesía llena de imágenes poderosas, emotivas, evocadoras, lapidarias y en ocasiones ocurrentes. Venegas nos entrega un poema dividido en 10 apartados, todos ellos a diversos ritmos y voces, del apartado uno al dos el silbido es distinto, mientras que el uno es al poeta, el dos es al amor y a la muerte, el tres al niño y el viaje hacia la luz, el cuatro al *Yo te perdono Dios y soy la voz del desierto*, el cinco en tener el destino en la palabra errante, el seis al presente y los que están en él, el siete al amor que lo alcanza y la cara que se le cae de hipocresía, el ocho una descripción de la envidia, el nueve una formulación para escribir sin dejar escombros, y por último simplemente dice que todo fue para pedir un poco de amor. Sé que es una manera burda de simplificar un texto como "Silbidos", pero pienso que su estructura está pensada para describir esa angustia de estar no del todo presente. Cuando el lector esté frente al texto se dará cuenta que el universo narrado poéticamente obedece a una búsqueda de lo perdido desde la infancia primera, esa que nos marca desde la propia muerte, la poesía de Venegas está provista de los significados en los que nos reconocemos, nos identificamos, es fácil identificarnos, sentirnos vacíos y a la vez inconformes, con ese miedo, con esa lástima, con esa petición y es cierto, es mucha vuelta para pedir un poco de amor...

Cuatro voces que nos muestran la aportación que le da San Luis Potosí al panorama poético de México, es ahora que debemos estar pendientes en cómo estos autores van a mover sus plumas y a seguir su camino, cómo van silbar y seguir publicando. No se diga más, que la palabra lo diga todo pues ese es el cometido del hacedor, del tejedor, de aquel que arma el destino y la voz de un drama que es la poesía; que día a día vivimos y no es sino aquella en la que nos reconocemos, aquella que puede encontrarse en cualquier parte, incluso en el soliloquio de una despedida, en las trágicas noticias de los constantes secuestros de cada mañana y en la lúcida metralla de la tarde...

Ivi May.

CASTRO TAPIA, SAÚL, (1978).

### INSECTO EN EL LAVABO

Los insectos vienen a morir, traen tras sus alas un caminar de ciego,  
un zumbido largo y minucioso: eterno de tan breve.  
—vecinos son del alma— apenas un murmullo,  
un alambre sordo detenido por el pecho.

Vienen a morir en su peligro diminuto: una perfecta gota de agua,  
un telar exacto, un químico veneno.

Se mueven lentos, casi lógicos, urbanos,  
por cuartos invisibles, en ajenas camas.

Mas allá del geranio ajustan teologías silencios revelaciones.

En su resquicio ignoran la gravedad del mundo de los hombres.

Tomado de *Parteaguas*. Revista del Instituto Cultural de Aguascalientes.  
Invierno 2008, Año 3, No. 11

KAREN, JEANNE, (1975).

UN PARAÍSO ES ESTA MANO  
que se hunde  
en el gozo de sí misma  
dura semilla ósea  
que se tiende  
a la lesbiana  
la incestuosa caricia  
de su gemela

Saben tocar un cuerpo  
lenta ah morosamente  
acariciar su sombra  
su aroma  
sin saber que lo saben  
ni saberlo doloroso  
-sus pensamientos son  
apenas de miel y de aceite

Un paraíso son estas manos  
entrelazadas sobre mi pecho  
y su quietud de hermanas  
haciéndose compañía  
en deliciosa infinita  
soledad  
de atardeceres y sepulcros

Del libro ***Canto de una mujer en tierra***, editorial Ponciano Arriaga,  
Gobierno del Estado de San Luis Potosí, 1999.

IMAGINO LAS PALABRAS ESCAPANDO DE MI BOCA

con una fragilidad de mariposas en invierno  
ese lento aletear de aves oscuras  
y un pesado descenso de piedra

Qué voy a decir ahora  
si sé que la tristeza  
era la última uva del frutero  
los instantes de amargura  
los bebo en mi café  
y la soledad es esa tía lejana  
que se tiñe el cabello a media luz  
en su baño de tina verde

Puedo decir que estoy tranquila  
que la felicidad es ese rostro en el espejo  
sin embargo la sombra atrae  
a seres de extraño linaje como el mío  
a los cuales un cambio en el peinado  
un ligero gesto  
una ceja que se frunce  
nos hace estallar el corazón  
y delatarnos  
al volver hacia el abrigo del alba

Del libro **Cuaderno de Ariadna**, Premio Nacional de Poesía "Salvador Gallardo Dávalos" 1999.  
Editorial del Instituto Cultural de Aguascalientes, año 2000



#### IV

El relámpago es  
un animal luminoso  
en la palma de mi mano  
El caballo de la noche  
lleva en sus crines  
un prendedor de trueno

Del libro *El club de la tortura*, editorial Ediciones sin nombre y Ediciones Nod, año 2005.

#### DEBISTE DEJARME CAER AQUELLA VEZ

Debiste dejarme caer aquella vez, mientras descendía a caballo por las colinas de San Diego, ese mediodía de mil colores y canícula ponzoñosa que sofocaba el alma y mi cuerpo enfermo por la vida que como relámpago lo atravesaba, por el sol, el viento, la gente inasible y distante.

Mis ojos no soportaban tanta luz y tanta fiesta. O tal vez debiste sujetarme con más fuerza cuando el solo sol sólo brillaba sobre mi cabeza en el río de Jalpan y abriste tus brazos de agua para arrojarme al vacío y mi cuerpo se rompió en la margen como un costal de polvo de estrellas.

¿Por qué no me tomaste de la mano esa noche en que dormía en las fauces del lobo? Vi a un mendigo cuidarse de mi cercanía como un tesoro olvidado aquella noche, la ciudad era una madre extraviada, un animal peligroso y herido y quise ver tu rostro de frente, cerca muy cerca, cerca, en Lisboa, sobre los muros de un castillo donde habías pernoctado siglos atrás y no esperaste por mí. Volando sobre la nada de Nueva York, vi tus ojos negros como dos agujeros sobre la tierra abrirse al infinito, pero no me reflejaron, quizás por la distancia.

¿Te encontré en algún oscuro puerto, o acaso todavía no logro convocarte, no te conmueve mi suerte de ser miserable, no te mueve el hedor de mi carne y mis huesos, la suciedad de mis palabras? ¿Cuál es el sitio preciso al que debo acudir para que me prometas no alejarte y ser mi hermana por la eternidad que nos nombra?

Debiste dejarme caer, aquella vez, mientras descendía a caballo por las colinas de San Diego.

Del libro *La luna en un tatuaje*, editorial Verdehalago, año 2003.

## LA DESESPERANZA ES TAN DENSA COMO CUALQUIER MATERIA

Te he dicho: la vida es esta manifestación de hechos y formas arbitrarias que desfilan frente a nosotros. Pero ¿Cuándo comenzaremos a movernos? ¿O nos quedaremos quietos a escuchar como todo fluye en una especie de efecto doppler de la mente?

No se nace con un Dios  
¿O es que no estamos hartos  
de ver como se descuartiza el hombre  
por cuestiones de afiliación religiosa?

Algo debiera ser universal.  
Por ejemplo: amar a los demás como a uno mismo.  
Aunque esto no aplique a los suicidas.

Del libro *Hollywood*, Editorial Heredia, Costa Rica, año 2007

## NO RECUERDO CUÁNDO PERDÍ MI VOLUNTAD

Se fue a las tierras del Norte y dejó mi cabeza flotando en la ausencia  
se escondió bajo mi piel  
y salí a caminar entre los campos de maíz  
entre los campos de cebollas  
que no dejan de brillar con esa luz iridiscente

Caminé y partí mis talones  
pero no había ni una sola respuesta  
Entre los pueblos que se caen día tras día caminé  
e inquirí por noticias  
-todos quieren tener noticia de los suyos  
Entonces en la plaza permanecí de pie  
Los recuerdos ondeaban a la par de una bandera entristecida

Algo un día me sacó los ojos  
me dejó con las manos necias sobre el rostro  
y en el vientre un zumbido que no cesa  
Algo me dijo que nada más existe

Entonces supe que entre partir y quedarse  
hay una grieta  
una sombra que abre los cielos  
y la mente me comenzó a dar vueltas en un remolino devastador

Ahora soy un árbol al que le duelen las raíces  
un hogar sin comida  
una hoguera que no arde

Si abandono mi sitio  
me quedaré sin alas  
sin el sueño abrasador  
y la mente volverá a dar vueltas  
en ese aire que todo lo rompe y que es circular completamente

Del libro inédito *Otros poemas y el gato de Schrödinger*

RANGEL, JULIO, (1964).

POEMA

La luz resbala impúdica en el santuario de la tarde  
lo que alguna vez cantamos  
y lo que no supimos cantar  
todo se agolpa en el ojo inmóvil de la piedra  
como pátina de nubes extraviadas.

Yo sé que existe un pacto secreto  
una palabra fugitiva entre los portales  
Lavé mis manos en el estanque ciego  
y mi ansiedad fue barroca enredadera

Así el espacio desafiando la muerte  
el instante que bebe luminosa arquitectura  
terrible armonía  
por los signos de los signos.



SILBIDOS

I

He visto a los poetas  
guardar materias intangibles,  
celosos de sus verbos  
los entierran,  
guardan hasta el final  
el último fragmento  
del poema.

En su lápida dice:  
*Copy right.*

II

Imaginaba que el amor era una falta de hambre,  
una entrega gigante, algo muy santo en el estómago vacío.  
Y regresaba de un letargo a clases  
después de ajusticiarme a varios enemigos de mi hermano,  
en todas las palabras escucho filas de niños en la escuela  
formados como ahora, en un desfile donde vamos  
hacia donde la vida fluye y no entendemos  
por qué se llama muerte la ausencia que nos marca.

III

*Regresa de los vientos del otoño.*

El niño en la ventana de hospital  
recuerda el día en que lo aislaron,  
desde el octavo piso  
les mostró a sus hermanos  
el cartel de un ratón.

Último día en casa,  
su espalda dormitaba  
en agua tibia.  
La madre llegó tarde  
con su frasco,  
el alivio bendito  
del templo de las llagas.

Usamos el rosario para dejarlo ir.  
La casa oscureció.  
Pasaban el fariseo y el morboso  
a contemplar al muerto,  
a tomar café,  
a bendecir lo que no habían perdido.  
Aquella tarde

dejé una bolsa de dulces  
en el brazo de mi hermano.

El viaje hacia la luz  
podría ser la ensoñación  
de un caramelo.

#### IV

Yo te perdono Dios  
desde la infancia,  
desde el niño llorando  
por su premonición de gota de agua,  
en medio de los vientos  
que dejaste para encender el fuego,  
perdono al pasajero  
que deja su oración  
para otro nómada.

Miro los páramos  
y soy la voz en el desierto:  
ábrete cielo,  
abre la brecha a tus caídos,  
esa es la puerta que nunca se cerró.

#### V

Tengo el destino en la palabra errante,  
en la primera línea,  
en el cantado sueño de los vivos.

Hay conjuros más prófugos que el aire,  
pero duermen en paz,  
en los escombros del insomnio  
yo vigilo.

#### VI

Atrás lo que podría recordar  
en una aparición de escenas  
donde las soledades se reunieron,  
atrás es vida eterna para mis muertos,  
los más amados en el viento  
y en la congregación de los venenos.  
A esta cita del presente he asistido  
con la puntualidad de un marcapasos  
y no hay mirada vasta que precise  
por qué sigo creyendo que somos  
los que estamos vivos.

## VII

Señor de nuestras causas:  
Escucho tus canciones  
y se me cae la más cara hipocresía  
porque el amor me alcanza  
como una mano diestra  
y parece otro día la mitad del día  
y alcanzo a recordar que me buscaste  
sin esperar que yo te amara  
hasta el más hondo lugar de la barranca,  
hasta el lúgubre mar de los sin nombre,  
donde sólo regresan  
los que han tocado el fondo de la nada.

## VIII

*Desde el pasado de los ojos  
los videntes cantan.*

La pureza conquista los oídos  
de la luz más bella,  
doblan campanas  
como una pausa en la guerra.

Luzbel es el autor  
de la primera envidia,  
el ángel luminoso,  
el más turbio milagro de la luz...

## IX

Tiene que haber una manera  
de escribir sin dejar tantos escombros,  
tiene que haber una manera:

## X

Del suelo encendido  
podría despertar el polvo,  
mil muertos insepultos gritarían.

Sin Dios y sin sedantes  
algo falta.

Es mucha vuelta  
para decir  
humildemente  
*necesito amor.*



# Sinaloa

17 autores

## HERIDOS DE POESÍA

Nombrar con labios mudos lo que jamás se ha nombrado: el mundo construido en las manos del poeta. La palabra fractura con su peso todos los silencios que atesora una boca vacía y nos dicta una condena: el naufragio. ¿Y qué otro destino es el del que verba?

En esta muestra poética se reúnen diecisiete autores sinaloenses, nacidos entre 1960 y 1982, que difícilmente volveremos a ver juntos. El lector será testigo de una polifonía en la que cada voz se erige de manera individual en su propia búsqueda. Cada poeta dialoga con su tradición, con su paisaje, todos son capaces de mirar hacia fuera y callar a tiempo. Pero también es cierto que cada uno de ellos toma conciencia de su paso por la vida y nos habla desde la hondura, con todo el cuerpo.

Los poetas reunidos en estas páginas rinden homenaje al amor, a la muerte, a la soledad, a sus maestros, a la vida cotidiana y al quehacer poético en sí mismo; contemplan la naturaleza y aceptan sus derrotas ante la infinitud del mar; son hijos de la noche y hablan con Dios mirándolo a los ojos, con la natural ebriedad que produce el miedo, el miedo de ser lo que murmura el espejo, el miedo de no ser, de no existir o de morir en medio del silencio.

La pluralidad de estas voces va desde la asimilación interior de la estética precedente hasta la experimentación y el intento de innovar, que no necesariamente significa una ruptura con las propuestas del pasado. Hay autores que eligen la poesía conversacional; otros, la reflexión, el uso de metáforas impenetrables, la prosa poética, el verso. Hay voces que han madurado con el tiempo y la experiencia, con el trabajo diario y el cultivo del oficio; hay otras más jóvenes, aún desmembradas, pero que descarnan la palabra con desenfado. Sólo el tiempo y el justo lector dirán si hallaron la poesía en estas páginas, ojalá así sea.

Hablar de una poesía representativa del estado de Sinaloa es muy difícil, pues el poeta es un apátrida, un extranjero. Quien consagra su vida a la palabra sabe que está solo y que no tiene un lugar en el mundo, adonde quiera que vaya estará aislado, mirándolo todo, sintiéndolo todo, con las ganas de marcharse de nuevo hacia un lugar más luminoso.

El poeta sólo puede vivir en el poema, es el único espacio habitable para él; ahí, regodeándose entre el lenguaje y la belleza, entre el dolor y la niebla, a las faldas del amor y del delirio.

Los poetas sinaloenses que aquí coinciden cantan para sí mismos, cantan y gimen para la poesía, porque su oficio es contemplar el mundo y, justo en el momento de la destrucción, reconstruirlo a través de la palabra y el lenguaje poético.

En esta muestra convergen la emoción y la medida, el desasosiego y la luz, el mar y el desierto, el silencio y el verbo. Cada poeta nos habla de lo que sabe, de lo que imagina, de lo que ve. Los une algo más que su lugar de nacimiento; todos han sido heridos por la palabra y la poesía los espera, cada noche, en los más imposibles rincones del silencio. Por esta razón, invito al lector a ser testigo de una poética tan humana como lo es la del hombre desnudo que contempla el universo y se sabe polvo.

Daniela Camacho.

SOBRE ADVERTENCIA

Hice la advertencia:  
"más allá  
de mis palabras  
encontrarás  
sólo el vacío"  
no me creíste  
y nadie  
escuchó tu grito  
mientras caías.

AUN SIN RELÁMPAGOS LA NOCHE

Aún sin relámpagos la noche posee una sola orilla  
los barcos del insomnio atracan en la niebla  
de la infancia  
en astilleros que su oleaje  
alud de maravillas  
limpia y no es difícil confundir su movimiento  
con un santo un borracho o cualquier víctima de Dios  
lamiendo felizmente las llagas de un leproso  
la noche no concede nada no sella pasaportes  
no regala brújulas al norte no  
permite excusas al suicida no regala paz  
a los amantes  
aun sin la noche los relámpagos no se miden  
estallan de la risa en nuestra cara  
en nuestra condición de hierba en tierra ajena  
pero aún así cantemos  
por esta noche oscura y silenciosa  
por este planeta cansado de girar  
por este muladar de aqueos y troyanos que se lanzan  
aceite hirviendo desde las murallas brindemos  
por una mujer por un pretexto equis y hagámonos pedazos  
contra la barra de un bar cualquiera  
por el título de *Los tigres de Mompracem*  
por las razones de las señoritas y la sinceridad  
de los perversos  
por un cuerpo hermoso y el cuerpo que se ama  
por el poeta Borges que sin euforia supo  
alzar el vaso mejor que nadie  
por las lolitas por los últimos minutos del amor  
por esta noche insisto  
de desvaríos y sintaxis horrorosa  
salud.

Tomado de *La musa enferma* (FETA, 2002).

## PLEGARIA

Dame paz en este nuevo mundo,  
la gracia del ciego en la llanura,  
el paso que nunca deja huella.  
Dame una razón para quedarme,  
soy fueradelugar, voy sin rumbo;  
si existe, haz visible mi sitio,  
dibújame el jardín y la tierra,  
dibújame un rostro sin espanto.  
Dame comprensión, no entiendo nada;  
yo llevo esta herida que no cierra,  
surtidora de muerte y de cansancio,  
que sangra soledad en el presente:  
yo llevo esta herida en mi costado.  
Bahía de los barcos sin mástil,  
dame amor en el naufragio;  
es fardo la flor esta mañana  
y mi viaje lo llevo conmigo.  
Cuarto menguante flota en el cielo,  
no sé si me sonrío en silencio,  
no sé si es la cuna de los ciegos  
o si es la balsa que me lleva.

Tomado de la revista *Blanco Móvil*. No. 101. Primavera 2006

## EL RUIDO DEL ÁRBOL

Como negra cascada se derrama  
toda la luz del día sobre el árbol primitivo.  
Sumergido en el tronco hay un nadie  
que inunda la vasija de la tarde  
con sonidos que anticipan el vacío  
en las hojas que van a moverse,  
en el ruido de las ramas oscuras de infinito.  
Ahí,  
donde el viento es el follaje más risueño,  
los sonidos de Dios se levantan como un balbuceo.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas*. (2004).

DESIERTO IV

*A Gabriel Trujillo*

En el desierto arden las penas  
de los hombres cansados

No existe el horizonte

Más allá de lo visto reside  
la tristeza de la arena

¿Dónde levanta el viento  
su vestido de sed?

A mitad del desierto  
nacen los sueños de la sombra

Todo es posible

*Tomado de Poetas de Tierra Adentro II*

CASIDA DE LA ENVIDIA

I

Cuántas veces deseé ser la sombra de otros  
ser la mezquina sombra alargada en el vértice  
arrastrada en el lodo  
para en el mediodía justo de mi vergüenza  
florecer a los pies de otra sombra más baja.

II

Mi corazón entonces se doró en la tiniebla  
su almíbar azuleaba el pavoneado fuelle  
mi alma negra del rojo tomó todo su blanco  
cada golpe una angustia, un odio, una indolencia  
y el deseo postergado, vivo fuego en las manos  
se escurrió como el agua.

III

El yunque soportaba su lluvia de martillos  
hinchido apenas fuelle mi ritmo pulmonar  
mi corazón de vidrio, mi alma negra, la fragua  
¡Ay qué decoración, qué explosiva cohorte  
de fuegos y de azufre!



#### IV

No importará la historia  
su alto crespón anuncia  
fuegos artificiales.  
No importará, no importa  
pendulante el estribo  
de su enjambre ardoroso.  
La clava envidia enmohece  
¡Ay, corazón, su diente!

Tomado de la revista *Aquilón. Viento del Norte*. Año 9, nueva época No. 3, julio-diciembre de 2006.

## MEMORIZAR LA AUSENCIA

ii

Madre, hoy no entiendo el oleaje  
porque la áspera navegación de tu pecho lo ha enturbiado.  
Veo tu pecho flotar en la ruta de los caracoles, en los  
manglares  
y en los nuevos caminos que abren las gaviotas en el aire.

Yo no te perdono porque cerraste los ojos sin esperarme.  
Madre, para el mar y para mí no hay otras lámparas sino las  
tuyas,  
las que no estaba seguro de encontrar  
mientras el autobús y el paisaje se desvanecían.

En cada golpe crepuscular de la ola  
tu pecho trata de asirse a mi frente y quiero sujetarlo  
pero me lo impide el polvo.  
(Maldigo esa música que no me permite escuchar  
tu posible avance hacia mi corazón desierto;  
mil veces la maldigo porque al estar tú próxima te ahuyentó  
para siempre.)

Madre, casi llego a la ciudad que juntos vencimos.

Tomado de *Piedra marina*

## INGENIO LA PRIMAVERA

El silbido del joven  
Lo protege de los perros  
Que casi lo atacan  
Cerca de la fábrica  
Donde murió un obrero  
Gracias a la centrífuga  
El padre  
    El hijo  
Envejecen en la fábrica  
Silba el joven  
Y se fía  
    Al oscuro canal  
        Y a los astros.

Tomado de *Plegaria para el vuelo*

I

Morir. Morir insomne y desierta. Cuando todo huele a caléndulas y a mar. Amar. Cuando el mundo se convierta en el último murmullo de Dios, cuando no haya más silencio que el batir de alas de un pájaro ciego. Llover. Lluviar toda la fe que se me pudre en las heridas, hablar en monosílabos, morder la pulpa del dolor. Morir. Morir atenta, con el estómago vacío y los ojos muy abiertos. Mirar. Mirarlo todo, el cuerpo violentado de la niña, la sangre coagulada de los perros, el genocidio de poetas. Entender. Saber que en estas horas todo es mentira, el olvido, la guerra, la resurrección y el tiempo. Dormir. Dormir es imposible. Por eso digo que es mejor morir.

II.

Hermosísima tristeza la del astro. El sin cuerpo, el sin fe. No conoce el tacto ni la espera, pues nació de luminosa soledad. Con el sexo adormecido, va preñando la locura de noctámbulas mujeres, les desgaja los silencios y la herrumbre, humedece sus pezones con las alas de la lengua, les fractura los insomnios y la pelvis, las destiñe, las araña. Ellas beben aguanoche con las uñas, lamen luces con los dedos, se desangran, se deslavan... y amanece.

III.

Sentada está la niña en el recuerdo de la insomne. Sentada y sola, mudísima: sin boca, sin palabras, con la cicatriz de los silentes en la cerviz. Violenta la memoria de mujer. No puede nombrarse desde dentro, no sabe morirse ni olvidar. Dientes fragmentados, lunas en el vientre, y esa voz de agua que no sangra, que murmura los suicidios de los pájaros, que revienta el luto de las alas en los dedos. ¡Tempestuosa náusea la del viaje hacia el ayer! ¡Oscuros los naufragios en el alma de la niña! Ya sus ojos van lumbrando las espinas, va tejiendo con la vulva hilos de pus y vacuidad, va buscando los espejos y la muerte. Pero está sentada, sentada y sola, mudísima: criatura seducida por el llanto de la noche.

[PLEGARIA DE MUJER SIN LENGUA]

Ebria que no, que de la luz no. Ebria y salmodiada por la noche no. Los pájaros más negros de mi boca y los cuchillos no, que de la muerte no. Todo el silencio y el gemir de oboes, la muchacha prostituta en mi ventana, el musgo entre los dientes no. El canto tremebundo de cigarras no, la hondura no. Yo arrastro este muñón de lengua entre palabras mudas que ya no, que lloran porque no. Y es ésta mi plegaria, ésta mi más dulce imprecación: la del dolor que no.

[DESDE OTRO CIELO]

Es levísimo murmullo el grito. En el cuenco de mi boca un beso lírico se arrastra y me humedece el canto. ¿Cómo hablarte desde aquí si mutilaron cada miembro de mi voz? ¿Cómo recordarte que en las manos llevo un mapa y una brújula para ver si me extravió de esta mi locura de sin ti? ¿Cómo, si tu cuerpo está tan lejos de mi abismo, allí donde lo veo y no lo toco? ¿Cómo, si en tu cielo hay niños pecadores y pájaros sin lluvia y en el mío mariposas que olvidaron que volaban, migas de libélulas y nubes lloradoras? Tal vez si me lleno la mirada de silencios, si me arranco las antiguas cicatrices y ornamento tu tristeza con el hilo de mis venas, tal vez si me anudo los retazos de la lengua al arco de esa viola que olvidaste. Sólo así sepultaré todos los barcos. Sólo así renacerán las jacarandas.

Tomados del libro *Plegarias para insomnes*.

## [NADA]

te digo que vivir  
es una mala noticia  
nos abandonan en el mundo  
con el cuerpo impregnado de otras soledades  
y no tenemos nada

una casa enorme y vacía  
nada  
niños de ojos nublados  
manos que envejecen  
sin escribir una sola palabra  
nada

despertamos sin saber qué día moriremos  
ni de qué manera  
caminamos con las piernas rotas  
porque no sabemos nada  
y te lo digo  
no tenemos nada  
sólo hambre  
y fe  
y miedo

## [VÉRTIGO]

aventarle piedras al silencio  
atormentarlo

vomitarse las mariposas  
que se agitan en mi boca  
y reprochárselo todo:

el vértigo de deformó mis senos  
la gota de sangre que me supo a tierra  
la voz ajena  
la lujuria

arrastrarlo al mareo de mis pies impuros  
al dolor de mis oídos

escupir los pedazos de sal que me golpean la frente  
o guardarlos en un frasco  
o en mi bolso  
o en las manos

y llevarlos a la tumba  
enmudecida y vacía  
donde se pudrirá mi cuerpo

Tomados del libro *En la punta de la lengua*.

## [HAY POETAS]

*A Miguel Ángel Arenas*

Hay poetas con la voz herida y punzante:

Anidan en la boca  
pájaros de rojas vibraturas  
y alas tiernamente cercenadas.

hay poetas que en las venas  
llevan una tinta espesa  
-casi negra-,  
dolorosa al transitar de muslo a muslo,  
violentísima de corazón a manos.

Hay poetas que en el pecho  
guardan una bocanada de verdad.  
Son testigos vagabundos  
de la muerte y la miseria.

Hay también palabras que se infectan  
en los labios del poeta:  
pequeños alfileres  
desollándoles la lengua,  
reventándoles migajas de silencio.

Y si abrimos bien los ojos y las manos  
sabremos que hay poetas que dejaron de temblar:

los huesos de sus almas ya no crujen,  
no crepitan,  
se han desvencijado con el tiempo.

Pero hay otros que resisten,  
no sucumben  
nunca lloran  
nunca duermen,

ya hasta sus fantasmas los abandonaron.

VOCES DEL RELÁMPAGO

(FRAGMENTO)

I

Dos de la mañana,  
arrojo el humo entre los dientes,  
imploro trascendencia,  
en un precario intento de conquistar el silencio.

Déjame tocarte la mano,  
besar tu rostro furtivo y profundo,  
donde convergen hielo y sangre.

Déjame desvestir el misterio de las sombras,  
istmo entre mares,  
déjame darte a beber luz infinita,  
sin dejar de ver el contorno de tu mano.

Dos de la mañana y un minuto.  
No brota humo de mi boca,  
el silencio sigue intacto,  
gesto fundador de la madrugada.

II

Camino,  
como si a cada paso  
hiciera mío un trozo de tierra.  
Como si a cada paso,  
me habitara la nostalgia celeste  
de las piedras del camino.

Con rumbo cualquiera,  
sin siquiera la vocación  
de encontrar el abismo,  
envuelto en silencio  
me crecen los sueños de la vida.

Vivo,  
repetiendo el ritmo,  
un compás de palabras,  
pétalo arrojado al viento.

Camino,  
con un corazón en el pecho,  
en lugar de piedra,  
que no late,  
entona,  
una canción que no conoce.

### III

Sujeto tu dorso,  
aprieto entre los dedos  
tu carne contenida,  
la curva de tus pechos.

Dices viaja,  
y mis manos navegan tu cuerpo.

Eres real,  
como la luz del sol en junio,  
todo un canto.

Me cuesta fingir sorpresa ante el nacer de los celos,  
y somos dos,  
como la piel y la sangre.

Te tomo entre las manos,  
desafío el enredo de gemidos  
en las últimas horas de primavera,  
del fulgor estremecido.

Escribimos nuestra historia por las tardes,  
cuando la luz ensaya versos  
en las paredes de mi cuarto.

### IV

Desenredo en verso tu sexo,  
navego el rastro cómplice de los dedos,  
huelas a sal, a ola recién nacida,  
con la cadencia de canto nuevo.

Me ancla  
la poesía geométrica de tu cuerpo.

Tomado de  
<http://lamaqdeescribir.blogspot.com/2007/10/len-cartagena-4-poemas-de-voces-del.html>



## FÉLIX, JULIO CÉSAR, (1975).

### CONFIESO QUE HE SOÑADO

#### PRIMERA IMAGEN

Tengo en el alma siete  
vidas  
un gato  
y un espejo roto  
imagen que no tiene revés,  
sol eclipsado  
en el feroz instante  
de la vehemencia.

Y no busco  
la semilla creadora  
de artificios,  
sino la tierra azul  
de gaviotas que reposan  
en el celaje  
esperando  
el atardecer construido  
con sus propias alas.

#### TRANSEÚNTE

El transeúnte  
encuentra  
al sol  
y diversas formas  
del viento  
en su ritual matutino.

Un vagón y extravíos  
son metáfora de camino.

#### LA MÚSICA ES EL SILENCIO

*Silencio la tierra va a dar a luz un árbol.*

Vicente Huidobro

En el tiempo alojamos  
los sueños, los fantasmas,  
el incubus;  
es un peregrino taciturno,  
una bella alegoría.

Hoy en día  
el silencio

es la música más fina,  
la más frenética;  
toda relación simbólica  
de las cosas  
reside  
en un árbol,  
en éste que apenas  
nace  
y nazco.

#### CONFIESO QUE HE SOÑADO

Los recuerdos en el espejo  
proyectan la alucinación  
de tus mejillas  
bajo luz diurna  
en el ocaso onírico.

Yo no sé...entre sueño y sueño  
cuántas cosas  
hay que decir;  
tengo ojos y corazón::  
¿de qué me sirve  
el oído  
si el viento entristece?

No más cantos de palomas.  
Hay un grito que dice  
noche, amor  
y un callejón que guarda siete  
voces para un silencio.

#### LA BELLEZA ES INSTANTÁNEA

Escuchemos cantar  
al Hades  
bajo la serena mirada apolínea,  
durmiendo a los pies  
de Dionisio,  
el sabedor del ritmo.

#### CUMPLEAÑOS

Un cumpleaños  
es un sábado solitario  
recargado  
en el otoño.

La noche me ha encerrado,  
ausencia de mí  
es la tarde.

I

puerta  
piedra bruta

polvo

asciende

no hay  
ninguna parte

II

no da  
no muestra cómo  
no dice dónde el río

huelo la brisa y la humedad se siente negra  
inventa los peces  
pregúntales su forma

III

boca de ríos  
la hierba crece  
y un árbol  
rojo  
que no se mira

IV

repite el fuego  
repite tóxica la sombra bajo brazos  
si logras llegar al árbol  
no se ve lo rojo  
pero lo rojo  
sigue ahí

V

había  
sobre los techos  
verde  
una mujer  
de ojos

la vi repetirse en la pantalla  
la vi tendida contra el mundo de un retrovisor  
la vi bola de estambre en el juego de la noche  
vestida de rojo rodar por los techos

su cuerpo era  
de cristal  
y ella  
no estaba detrás  
cuando las piedras

Tomado de <http://poesinaloa.blogspot.com/2007/03/ren-higuera-5-poemas.html>

## IBARRA, JESÚS RAMÓN, (1965).

### RELAMPAGUEANTE CRECE LA CIUDAD DE MI INFANCIA,

nacida de la luz  
y sobre el ancla de un galeón mortero.

Crece y canta sus sombra en los jardines  
en un patio ceñido a cal y piedra  
entre girasoles y botellas de ausentes.

Yo no tengo ciudad: tengo una casa bajo las oraciones  
un perro torvo en su sueño de ángel  
y un gran pozo sin luz para los aquelarres.

Tengo casa que es golfo y calafateado esquife  
osario crepitante para las tempestades  
y la capitania de mis años sin remo.

Por hoy tengo una casa  
y la camisa de mi padre es vela.

### DEFENSA DEL AIRE

En la garra del tigre, el tordo sabe de la temeridad.

Entre rugido y plumas, su melodía toma impulso de rayo: una flecha que arrojan desde el alma  
las aves para clavar felinos en su vuelo.

### LA PASIÓN DEL INSOMNE

*A Sergio López*

Ya se agotó la poca de fortuna  
que nos hizo comprar la luz del día.  
Nos quedan unos libros, la promesa  
de ser menos amados, más oscuros  
que el lecho. Cada paso en el cuarto  
nos funda un continente sin ventura.  
Así muere el insomne: más despacio  
que el caminar de Dios entre sus hijos.

Tomados de *Barcos para armar* (FETA, 1998).

DE LAS BATALLAS

1

10 años después de mi primer rock n' roll sigo  
y me sigo tropezando con la misma rocka  
que mueve el culo frente a la TV omnipotente y  
sagrada  
suenen bocinas  
y todos al correr golpean sus cráneos entre sí  
hay sudor y una garganta que grita  
un cuerpo que toca  
unas manos que responden  
mi aliento en la inflamable canción de la cerveza  
esta es la verdadera fiesta  
donde nada se pide y todo se toma  
donde no hay culpa ni pecado  
por que antes de volver en el camión derrotado  
de los derrotados  
antes del The End de la canción  
voy a gritar  
hasta beber mi maldición  
y masticar mi rabia

3

en el final de la canción  
y en el espejismo día no descansaré  
me acudiré la insoportable claridad del alba  
el olor de lo que se pudre bajo la furia de agosto  
cada ánima que pende en la quietud unánime de los árboles  
cada ángel que vacila ante el abismo  
la marcha de los autos se congela  
mañana del Sabbath y de regreso  
mi cuerpo suda la resaca y se adormece  
no escucho a mi lado la boca que ríe desesperada  
ni los versos de una canción  
sintonizada en la onda nostalgia de la radio  
el sol dicta su imparcial odio contra los vivos  
¡abajo!  
predicador histérico  
¡abajo!  
yo no puedo más que mentarte la madre  
y mirar a las mujeres que defienden su maquillaje  
como el actor griego su máscara de madera  
  
bajo del camión  
sigo al asedio

Tomado de *Blanco Móvil*. No. 101.

LÓPEZ, ANA BELÉN, (1961).

UNA MUCHACHA

se recarga en el barandal  
no mira el horizonte  
no despide ningún barco  
a nadie  
no sueña con cruzar océanos  
descansa un pie sobre otro  
luego el otro

Tomado de <http://yunafotocopiadora.blogspot.com/2005/05/ana-bel-n-lpez.html>

MENDOZA, FELIPE, (1968).

### SUPÓN QUE AYER ESTUVO AQUÍ

Qué atenta está la muerte con mi padre,  
ayer estuvo cerca moviéndole los ojos;  
internada esa vieja carcoma de molestarle el rostro  
le recorre por dentro la mirada,  
ahora en su agonía lo visitan los muertos,  
le hablan de otro lugar afable para el llanto;  
nadie lo toque:  
déjenlo que se instale en su nuevo rencor;  
supón que ayer estuvo aquí burlándose de él mismo,  
pero hoy, aquel que es condenado a muerte  
respira, para quitarle un hilo de amistad  
a esta, su otra manera de vivir.

Tomado de *Fatiga para la luz*

### PROFESIÓN DE LA ESPERA

Espero que me digas  
una sola palabra,  
una verdad de sed  
que no tenga sentido;  
dime pan sin fortuna,  
rabia, celos, canalla;  
soy tu insulto  
y me adhiero  
a esperar en tus ansias,  
a ser la profesión  
de tu desprecio;  
que más me queda aún,  
si me ha escrito el olvido;  
si ya no vuelve nunca  
la estúpida esperanza.

He vencido a mi mano:  
la amistad enemiga;  
hoy sólo aguardo, acaso,  
levantar mis despojos,  
ir camino a la espera,  
a regresar sin nombre,  
sin batalla ni triunfo,  
no volverá el mañana,  
no, la navaja la niega.

Tomado de *Fruto de soledad*

## PRESENTIMIENTO

He pensado mucho en los que no han podido  
llegar a la antesala de los largos silencios  
para morir en ellos de ternura infinita.

Pienso en la gente como tú y como yo,  
en los poblados puertos del alba sin regreso,  
sin respiro ni ansias.

Sospecho que un día  
hemos de hallarnos solos otra vez  
como al principio.

¿Qué haremos entonces?  
¿Tendremos manos frías?  
¿Robarnos la llovizna y el rezo de una misa  
sin creyentes, sin patria?

Presiento que llegado ese día  
voy a despedirme de tus olas de ave  
y de tu amada desidia  
de no saber robarle todos los frutos  
al huerto de la vida.

Tomado de [http://www.prometeodigital.org/MUESTRA\\_RIVERA\\_0201.htm](http://www.prometeodigital.org/MUESTRA_RIVERA_0201.htm)

## EL JAGUAR

¿Qué piensa el jaguar cuando descansa?  
¿A dónde van sus ojos oro y ámbar?  
¿Qué me dicen las pupilas tan serenas,  
Tan fijas en la selva de la noche?

Vas muriendo, jaguar, por tu belleza.  
Tu hermosura te mata y es codicia  
Del que busca el trofeo y la conquista,  
La joya que creará el taxidermista.

¿Dónde están tus hermanos?  
¿Cuántos quedan, perseguidos,  
Sedientos, acosados?

¿Por qué te encierran, jaguar?  
¿Por qué te exhiben en un zoológico, en un circo, en una casa?  
¿Por qué te arrancan de tu mundo ilimitado y te dan una cárcel tan estrecha?  
¿Cómo es posible ser libre, correr, ser el de antes, en un calabozo que jamás pediste?

Te dicen salvaje aquellos que te matan,  
Que te buscan con el arma ansiosa.  
Te dicen animal los que se ostentan  
Como humanos sensibles, respetuosos.



Asesinos por goce personal,  
Matan sin saber que lo que matan  
Es su vida y la vida del planeta.

Cómo han cambiado los tiempos:  
Muerte o cautiverio para el Dios antiguo.

## ESTA VIDA

Barco sin velas para el que no viaja hondo  
Por miedo a levar anclas. Esta Vida.

Expendio de frascos en el juego maniqueo de las formas.  
Hombre-mujer. Bueno-malo. Ser o No Ser.  
Bagazo sin jugo para el distraído. Esta vida.

Te comes las uñas de los días  
En el enjambre del tiempo apresurado.

Tiemblas –estertor del alma-  
En la clara conciencia de tener este momento  
Que se va cuando apenas lo notabas.

## AQUA I

Remar entre las olas  
Duele a veces.

Nadar a veces place.

La vida –este océano-  
sorprende.

## AQUA II

En el oleaje gobierna la paz  
Esta pasmosa belleza  
Esta  
pacífica paciente preciosa  
nostalgia de los días.

## DE PESCA

Hay en los ojos el vasto universo  
Y el brillo platinado de la sal.

Ojos van de pesca:  
Anuelos anhelantes de la presa,  
Redes en aguas profundas,  
Redes inmensas.

Oye el marino cantos de sirenas.  
Pasa una gaviota sobre el mar distante.

## POEMAS DE LA MUJER QUE VIVE EN ESTA CASA

### I

Esta mañana  
En la mesa puesta  
Humeaban los huevos  
Perfectamente estrellados.

Me ensimismé un rato en el discreto espectáculo:  
Los ojos amarillos del par de huevos,  
Redondos, lustrosos  
sobre el plato blanco,  
sobre el mantel blanco.

Espléndidos,  
escoltados por el tenedor, la cuchara y el cuchillo,  
eran ese monumento cotidiano  
-altar que levanto para comenzar el día-.

En la mesa de mi casa  
Los alimentos sencillos  
Hacen felices al estómago y al corazón.

### II

Lavo los trastes. Junto a mí  
Los platos resplandecen.

Mientras deslizo el estropajo por la superficie de las cosas  
Miro a través de la ventana.  
Los niños juegan,  
los coches pasan.

En mi jardín  
la higuera florece.

## SOLDADOS DE CRISTAL

Busco en el umbral de los recuerdos  
Un algo que me vuelva a mi pasado  
Y que me diga:  
"Éste es tu rostro,  
nunca lo perdiste".  
Busco en el baúl arrinconado  
Las cosas que me eran familiares.  
¿Qué me falta?  
¿Cuál ausencia me agita  
y me lanza la pregunta?  
Alguien toca suavemente a la ventana...  
Es la lluvia, casi imperceptible  
que me habla.  
Ya no busco, encuentro  
En esos candiles plata pura  
Los prístinos rescoldos de la infancia.  
Soldados de cristal marchan atentos  
Bajo el caudal de lluvia  
Que me moja el alma.  
Y vuelvo a ser la niña solitaria  
Extasiada en el ayer de la ventana,  
La niña que se adueña nuevamente  
Del rostro que era suyo  
aun en la distancia.

## EPITAFIOS

Gotea del grifo la angustia en la cocina.

En el patio  
Vislumbro lo que tal vez fue una lágrima  
Secándose en el lazo.

En la sala  
El reloj es fiel a su compás.  
Tic tac Tic tac Tic tac

Qué amplia oscuridad.

Adivino el papel en el que escribo  
Epitafios en borrador.

Qué amplia soledad.

El día menos pensado será el día.

(En el closet  
para vestir mañana  
cuelga de su percha  
el espanto).

## VUELO

Las manos tejen horas  
y cohabitan en la sombra de la calle.

Hay manos-aves, manos-sueños, manos-paraísos.  
Hay manos proyectiles, manos-acantilados, manos-cuchillos.

A través de mis manos contemplo las otras,  
las de las mujeres que bordan, las de los hombres que siembran,  
las de los niños que levantan castillos de arena.

Veo las manos tejedoras de Penélope y las manos que rezan,  
las que confortan,  
las que trabajan,  
las que meditan.  
Adivino las manos del poeta.

En la palma de mi mano estudio el mapa carretero de mi vida.  
Sacudo el polvo del tedio.

Con los dedos recorro el perfil de mi rostro  
y la nube reflejada en el espejo.

En la pared  
la sombra de un pájaro emprende el vuelo.

RIVERA, RUBÉN, (1962).

## PEDAZOS DE LUZ

Bajo la sombra del mezquite  
el yoreme rasga el arpa,  
el sonido acompaña al amanecer.

Su mujer enciende la lumbre.  
Sobre el comal tortillas de pitahaya,  
caldo de iguana.

El sereno cubre los árboles  
y las nubes aparecen.

Pedazos de luz,  
los pájaros.

Tomado de *Música de cuatro espejos*

## ANTES DE MORIR

*A mi padre*

Garzas en los destellos de la tarde. El viejo mira el paisaje, su corazón se oscurece. Lloro por sus hijos y levanta la cabeza. Afuera, la soledad se abrumba, los ruidos crecen y se apaga el canto de las cigarras. Antes de morir quiere ver el mar junto a su gato negro.

Tomado de *Al fuego de la panga*

## AIRE OSCURO

Ayer  
pensé que habías muerto  
y me puse a llorar.

Ayer  
me dolió  
tu transparencia.

Tomado de *Cuerdas de mar*

## RODRÍGUEZ SANTAMARÍA, LEONEL, (1978).

### I

Estoy sentado y pienso dar mi sombra por la calle que recuerdo.  
El mar mundo de ritmos comunales ahoga mansamente en esta hora su roer,  
afina un cauce limpio para darse al demuestro de nosotros  
-los caminos se abren como brazos dentro de la comba que dice silencio-;  
somos nosotros, descargados de sombra, semillas en la noche,  
aquellos que miran venir las sinfonías diurnas a través de la ventana que los junta.  
Sentado y lleno de las voces, no estoy ahí donde me siento.

La estancia del mundo es sin contornos:  
una carrera avasallante, impaciencia de las pieles por tocarse, la caída  
sin cesar de las cosas por su peso;  
en ellos que descuellan de su sombra un mundo real adquiere su certeza.

Nuestra casa es apretura que entrelaza espacio, árboles y hombres  
-la respiración mira su ceder, alba voz que llega por el centro de tu cuerpo,  
ojal de transparencia;  
yo rodando sostenido por el peso que astilla un centro en mil astillas;  
dividido soy un cruce de caminos.

El agua ruda, el agua que urde:  
qué toca hurgando en la memoria roja,  
qué busca en las palabras que callaron:  
la intuición de una señal que escurre al sur de dónde, hacia lo bajo de quién  
si lleno de mis voces, no estoy ahí donde me siento.

Cuál extremo del río que cruzo sin cruzar es bueno para despertar del todo.

### II

La noche lanza su costado encima del recorte de los cerros:  
hondos como espaldas, tímpanos de negro,  
el viento arrastra sobre ellos los humores de la niebla.  
El paisaje es paladar de tierra y agua.

La culebra húmeda del viento muerde la más honda transparencia.  
Zumban las colmenas del reposo.

La calma despierta:  
trueno y sombra son piernas que mueven y remueven las distancias:  
lo lejano hila con los dedos de mi mano.  
Las nubes pulsan luz dentro de su sueño acampanado  
—el rayo es su badajo silencioso.  
Su estruendo no es el ruido; a punto de caer es su mecerse,  
de la suagua huele a estancia que se amplía,  
su casi caigo es dulce, morada adivinanza que reúne al hombre con su noche.

Cascabeles que florecen son la espuma del momento.

La noche es indecible.  
La cuna de mis ojos vierte su semilla,  
planta su costado  
a la sombra de la lluvia con su calma dura  
en medio de eso negro que se oye y es vibrante duda...  
La sonrisa que nace es su respuesta:  
La ignorancia que es raíz es mi resguardo.

### III

Cabe la lluvia en las distancias de mi cuerpo.  
No cielo: demuestro de nosotros en cascada;  
cabe la lluvia en cada gota, cauce que une, universo,  
se abren las manos increadas, posibles, discutidas, desbordadas:

Despierta el hombre, embarazo de su sueño;  
la mujer en la ventana canta música sin sombras,  
el agua de su boca escande cabellera de su espalda,  
desciende y es morada de la vista;  
los ojos beben alimento de su canto.  
Ante ellos amanece la ciudad pequeña como un parque,  
minuciosa en los contornos de la música que ruge.

En su remanso encuentro mi sentido,  
camino una calle nueva, sin fronteras,  
cada paso nuevo umbral  
cada paso nueva voz iluminando la penumbra  
cada paso

Tomado de <http://laseleccionesafectivasmexico.blogspot.com/2007/04/leonel-rodriguez.html>

DIVAGACIONES FINALES DE LA POÉTICA DE UN CRIMEN CIEGO

Con fecha indefinida en un toque de queda,  
en un lugar también indefinido,  
hay fotografías maquilladas por la luz,  
indicios,  
huellas dactilares de las sombras,  
cabellos del viento que se está quedando calvo.  
Hay arpías que clavan su odio en el muñeco de tela para que el asesino sea atrapado,  
hay demonios con jurisprudencias  
y ángeles también  
buscando la sentencia justa donde se niegue el amparo.  
El asesino está en el postigo del infierno  
en la semiótica de la mudez,  
en el lugar donde los guerreros luchan con sandalias  
para no despertar a Dios con el ruido de sus mocasines.  
En el lugar de la bandera blanca con un revés negro,  
donde las piezas del ajedrez se autoexilian  
al escuchar el rumor de una próxima batalla.  
El asesino está en el cuantioso reino del remordimiento.  
Tiene un lazarillo que cada vez que abre la boca tropieza con su voz.  
Es la justicia terca  
pérfida  
oceánicamente de peludas axilas  
de significada melancolía  
y eso, lo sabe el asesino.  
Sabe también, que la justicia es el disfraz de un tipo que anda desnudo.  
Sabe –y su mamá se lo dijo muchas veces durante su infancia–  
que el último ciego que salga de este mundo, apagará la luz.

Tomado de *Alforja de poesía*, No. 37, Verano de 2006.





mis pies aletas de tiburón  
agua en caída  
mis uñas de hielo  
ceniza de volcán  
Me duele todo  
Todo  
Me duele mi cuerpo bestia.

Tomado de *Eco de voces*.

## NOSOTROS

Como dos que se piensan  
a un mismo tiempo  
en un mismo espacio  
habitantes solos de un planeta desierto  
donde no existe más que el canto de los mares  
albergue de sirenas hombres peces  
y el arcoiris que penetra las blancas nubes  
Así  
tú y yo  
nos erigimos en dioses  
y somos otra vez  
en esta porción de territorio  
—minúsculo cuarto de hotel—  
la pareja primera  
en el paraíso.

Tomado de *Eco de voces*.



# Sonora

16 autores

Ante esta selección presentada en el Mapa Poético dedicado a Sonora valdría la pena preguntarnos quiénes son estos poetas; tienen, o tenían, una preocupación estética. ¿Son estos poemas de ocasión? Tal vez sea esta última interrogante la que más ruido nos cause, sobre todo en momentos como los de hoy, donde todo es antologable, donde *cualquiera* es poeta. Del chispazo fortuito al verdadero golpe de iluminación reflexiva dista un enorme trecho. Sin embargo la pasión que siente cada uno de los autores aquí presentados es innegable. Cada poema es un mundo y cada propuesta de visión muchas veces logra conmovernos, atraparnos. Ese es uno de los objetivos de cada poema aquí mostrado por los compiladores: que el poema nos diga *algo*<sup>1</sup>.

Leyendo los poemas nos damos cuenta de que es poco en realidad lo que une a los autores aquí presentados, si algo los une: no los une la manera de concebir la poesía, no los une la generación, no los une la unidad temática y formal; vayamos más lejos, ni siquiera los une la ubicación geográfica, pues hay poetas que aunque nacieron en Sonora han vivido fuera de estas tierras. Digo esto porque cuando me invitaron a realizar la introducción a los poemas aquí mostrados, me pareció viable señalar algunos puntos como el anterior y el siguiente: mencionar a escritores que han cultivado con relativo éxito otro género literario. Me refiero a María Antonieta Mendivil y Cristina Rascón Castro, ambas narradoras. Aunque Mendivil ha publicado plaqueta y poemas aislados en revistas, es su labor como narradora la que me parece más sólida, sin que este comentario desmerite su obra poética. En cambio Cristina Rascón Castro no sólo es una escritora con mayores logros narrativos que poéticos, sino que incluso ha ganado premios tanto estatales como regionales con su narrativa.

Otro punto: para ubicar a estos autores en una tradición poética en el estado de Sonora, una tradición joven en comparación con la que se distingue en otras regiones de México, habría que mencionar los nombres de varios poetas propositivos en Sonora, dentro de los cuales se encuentran Mosén Francisco de Ávila (seudónimo de Alonso Avilés Echeverría, Guaymas 1896-1963), con una conciencia poética clara, además de ser esta conciencia una vía de conocimiento y reflexión, y Abigael Bohórquez (Caborca 1936-Hermosillo 1995), quien propone con su variado estilo poético una serie de valores terrenales a través de una grandilocuencia lírica y festiva, irónica y crítica. Menciono a estos dos poetas como punto de partida de una verdadera tradición poética en Sonora. Ya se ocuparán los interesados en buscar otros poetas por estos lados<sup>2</sup>.

En otro momento me he ocupado en hablar de los poetas sonorenses actuales<sup>3</sup>. Por lo que respecta, hoy el panorama poético local me parece más alentador que en otras generaciones, ya que al cabo algunos escritores no sólo saben de su tradición regional, sino que la conocen y acuden a ella. Agregaré incluso que la mayor parte de los escritores locales jóvenes leen obra crítica y esto se ve reflejado en sus obras.

En cuanto al Mapa poético dedicado a Sonora, hay que retomar una interrogante, ¿por qué estos autores? Indudablemente el filtro de inclusión a esta muestra les permitió entrar a ella, pero (y este es otro punto) quiero recurrir a los antecedentes más notorios donde se compila o se muestra poesía sonorenses contemporánea, esto para señalar que se sigue una misma línea de poetas aquí presentados y que no es casualidad que estén en esta muestra, pues sus obras, en algunos casos, los avalan. Si se habla de poesía sonorenses actual hay que acudir a *Inventario de voces. Visión retrospectiva de la literatura sonorenses* (Universidad de Sonora 1992) coordinado por Gerardo Cornejo. Además de ser este libro el primero en importancia donde se menciona el nombre de un poeta de los que aquí se presentan (el caso de Josefa Isabel Rojas Molina) *Inventario* sostiene una base teórica de sus autores compilados. En *Los cantos de Minerva* (ISC 1994), muestra de poesía escrita por mujeres preparada por Beatriz Guadalupe Aldaco, se menciona de nuevo a Josefa Isabel Rojas Molina y aparece María

<sup>1</sup> Sí, ya sé, esta es una muestra de poemas, no de poetas.

<sup>2</sup> Consúltese <http://proyectofaz.blogspot.com/>, archivo electrónico de escritores sonorenses; proyecto de Josué Barrera.

<sup>3</sup> Revista *Cultura de Veracruz*: "Poetas actuales de Sonora", número 26, diciembre de 2007. P. 13-23.

Antonieta Mendívil. No es sino hasta la publicación de *Consciencia de una letra* (ISC 1999), antología/ensayo de Silvestre Uresti donde hay una base teórica crítica y reflexiva de los autores seleccionados. Del libro de Uresti habrá que mencionar a Josefa Isabel Rojas Molina, Ricardo Solís e Iván Figueroa. Así mismo, Paloma Hernández en su libro *Alas de alacrán* (ISC, CONACULTA, PACMYC 2006) repite los nombres de Ricardo Solís, María Antonieta Mendívil e Iván Figueroa, y aparece el nombre de Iván Camarena. Sin embargo, Hernández no se detiene lo suficiente en señalar los aspectos críticos para la selección de los poetas. Otro título publicado recientemente es *Muestra de poesía sonoreense. Jóvenes nacidos en los 80's "Bajo el asedio de los signos"* (Tinta nueva ediciones 2007), selección, prólogo y notas de Federico Corral Vallejo. En el libro de Corral Vallejo aparece el nombre de Gerardo del Real, siendo el único poeta de los que aquí se presentan. Hay otras antologías o muestras de poesía sonoreense, sin embargo son estas las que me parecen interesantes debido a la repercusión que han tenido, además de ser obras donde se mencionan a varios autores aquí mostrados<sup>4</sup>.

Regresemos: ¿son estos poemas de ocasión? Habrá que leerlos, respirarlos, vivirlos, acercarse a esas emociones.

En estos poemas de Paty Blake (1978) se conjuga un discurso elaborado y optimista de las cosas. En Blake la alusión al pasado se agota al hacer partícipe a la imaginación. Al despojarse de su pasado Blake crea una poesía cargada de significados y de emociones fuertes:

Ese día quise conocerte,  
decirte mira lo que he encontrado  
mira que las piedras, los caminos,  
pero recordé el listón de tiempo en mi cintura  
y lo desaté en un zumbido sobre el aire.

Al dar vuelta a la página nos encontramos con dos poemas de Omar Bravo (1979), poemas donde el hablante se encuentra en diálogo no sólo consigo mismo sino con el escenario:

pero esta tarde sólo estamos en silencio  
en una esquina del mundo  
Pain y Brodway  
y yo veo a Ahn Penh  
mi pequeño amigo vietnamita  
en este río de luces y gritos  
que es la calle

El discurso apasionado y reflexivo de Bravo nos permite acercarnos con una intensidad crítica, casi agónica a las cosas, características de los poemas recientes de este autor.

En cambio, es notorio en los poemas de Gabriela Bustos Vadillo (1981) cómo se entra al mundo con un grito. Y es que al leer estos poemas el lector descubrirá a una poeta que se enfrenta a las palabras sin temor alguno. En cada referencia se respira la cultura popular, cosa que la acerca más a cierto público lector. Sin embargo, hay que decirlo, los versos de Bustos Vadillo se nos caen de los ojos; las imágenes a veces parecen sosas, producto de la intransigencia del lenguaje.

Con el poema de María Luisa Cabanilla (1962), "El viento no canta", no sólo nos acercamos a un escenario onírico sino también comunicativo y engañoso donde el hablante combina la intensidad de la espera con el espacio físico.

<sup>4</sup> Dos títulos más: *Whithe Feather anthology. La otra poesía sonoreense*. (Ediciones el Zapo, Hermosillo, 1993), selección de Raúl Acevedo Savín; *Sonora. Un siglo de literatura (poesía, narrativa, teatro, 1936-1992)* (CNCA, México, 1993), de Gilda Rocha.

<sup>5</sup> *Bonus*: cabe señalar la acreditación del premio del Concurso del Libro Sonoreño, género poesía, en 2008 a este poeta nacido en Hermosillo.

Me parece encontrar en la poesía de Iván Camarena (1981) una falta de desplazamiento del mundo personal del poeta hacia su obra. Doy un pro y una contra. Pro: el poeta no necesita disfrazarse de otro para expresar sus emociones, puesto que en sus poemas Camarena no deja ver engaño emotivo; contra: el poema es tan personal que a veces el único que puede quemarse con el calor del poema es el mismo autor o el tú a quien va dirigido. Agregaré algo más, el discurso confesionario:

es tan fácil desearla  
porque usted cuando habla como me habla no lleva lencería  
porque usted queda i se define desnuda en las ventanas

Con una visión nostálgica del pasado, en estos poemas Camarena apela a recuperarlo y cuestionarse<sup>5</sup>.

Nada más alejado de la nostalgia de la memoria que existe en Iván Camarena que Gerardo del Real (1986). En *Del Real*, la memoria es tormento; existe una necesidad de romperlo todo. Además en estos poemas, lo que ganan en recursos estilísticos y formales, con tropos y figuras retóricas, lo pierden en contenido. Si es verdad que la poética de Gerardo del Real parte de "lo genuino y desemboca en la plasticidad metafórica", según apunta Federico Corral Vallejo, también es cierto que en muchos poemas de este autor de Ciudad Obregón se encuentra un afán por experimentar con imágenes caducas, poco efectivas:

Mi fragante letargo  
consume la hoguera de tu vigilia  
halo nocturno  
escrutando semillas tempestuosas  
vértigo tentación

En los poemas de Iván Figueroa aquí presentados podemos ver los inicios de la construcción del discurso empleado en obras posteriores por el mismo autor: imágenes claras, discurso metafórico, crítico e imaginativo. Cuando digo inicios también me refiero a evolución y consciencia de un proyecto poético:

Un espejo es la vida  
y la serpiente,  
entre las ramas:  
lo real.

En los poemas de María Antonieta Mendivil (1971) se encuentra la reflexión de la madre con la maternidad. Con fuerza exploradora, Mendivil celebra descriptivamente el embarazo a través de códigos comunes. Con el discurso que imprime a sus poemas, María Antonieta Mendivil nos recuerda a ciertos poetas místicos, sólo que aquí la mujer está en diálogo-contacto con el hijo en su vientre.

Con un discurso dramático, la experiencia narrativa de Cristina Rascón Castro (1976) se ve en su obra poética, pues hay poemas que tienden a lo narrativo y visionario, misma visión que le hace decir: "Porque también hay poetas en la tierra desierta".

Tal vez sea Josefa Isabel Rojas Molina (1960), junto con Laura Delia Quintero e Inés Martínez de Castro, tres poetas de la misma generación, la poeta más importante de Sonora en la actualidad. Sin embargo el olvido por parte de los escritores locales en que han dejado a la obra de esta poeta tal vez radique en el aislamiento físico en el cual ha permanecido la misma escritora. Aunque Rojas Molina ha sacado a la luz textos narrativos, es por su poesía que pasa a la tradición de la literatura sonoreña. Y es que la poesía de esta autora radicada en Cananea posee un discurso ágil y sencillo, metafórico y maduro, pocas veces visto en otras poetas de estas tierras:

Elijo con cuidado las palabras  
las bautizo con significados aparentes:

astrolabio: azul amate  
barquillo bermellón: borato  
escribo con espejos  
guayabas y gardenias  
humedecidas humaredas  
tortuga-torre, torrencial-trasbordo.

La combinación del habla coloquial y reflexiva con la experiencia poética se ve en estos poemas, haciendo que el paisaje cobre enorme significados líricos:

Aquí.  
La nieve es blanca  
las sombras suelen ser oscuros  
jirones de terror nocturno  
que rondan por los callejones  
el viento sopla  
los perros mueren solitarios  
las espinas pinchan  
nosotros caminamos  
otros duermen  
despacito  
algunos ríen.

Es notorio cómo los poemas de Mara Romero (1962) poseen la suficiente fuerza expresiva para conducirnos a un callejón sin salida aparente. En estos dos poemas aquí presentados de Romero, la pasión y desilusión nos dan cabida a un despliegue de emociones agónicas y desesperantes.

Por otra parte, con un lenguaje lúdico y conciso, los poemas de Juan Manuel Sarabia (1977) nos permiten ver las cosas por el lado amable. El lenguaje cotidiano y sin referencias cultas atiende a lo imaginario en este autor. Con los poemas de Sarabia el lector se sentirá identificado con el hablante poético, pues lo hace partícipe:

ahora somos equipo  
casi al borde del desmayo  
me regresas la pistola  
y me ordenas implacable:  
- eh cowboy  
es tarde  
está muy fuerte el estéreo  
bájale 2 rayitas

Si en el poema de Rogelio Sifuentes titulado "A la cerveza" asistimos a una celebración, donde el hablante poético despliega su discurso oratorio y fresco, el poema de Fortino Sikairos, "Para vestirse de luto", deja ver un discurso severo y corrosivo.

No sucede así en Ricardo Solís, quien es un poeta que recurre a su pasado para hacer su poesía. Es ese pasado el que Solís expone. Lejos de recuperar el pasado por recuperarlo, Solís prefiere verlo y ubicarse en él. Es entonces que el poema en Solís se convierte en un ritual, a veces deslumbrante, a veces festivo, a veces de desarraigo.

En cualquier caso, me parece este Mapa poético dedicado a Sonora un proyecto muy entusiasta, interesante y ambicioso. Sin embargo, como toda muestra literaria, no puedo dejar de deplorar las ausencias y agradecer las omisiones en Sonora. La ausencia de la pasión por evocar el pasado figurado o real en Jorge Ochoa (1962), el rigor por la palabra exacta y el ritmo medido en Alejandro Ramírez Arvallo (1976), la intensidad y evocación amorosa en Horacio Valencia (1979), las imágenes emotivas y casuales en Carlos Córdova (1982), el acierto rítmico del paisaje yermo y exótico en Roxana Fragoso (1986), además de la ausencia de uno que otro poema de Juan Pablo Navarrete Aldaco (1989). En cuanto a las omisiones, ellos saben quiénes son.

Manuel Parra Aguilar.

LA CIUDAD A

amnesia viajaba en el viento  
en la ciudad a (abierta, redonda, respirable)

tapabocas / encierro al alto vacío: las opciones  
o aprender a vivir adentro / amurallado

los habitantes de a empezaron a pensar poco  
a olvidar que olvidaban por costumbre  
a dejar de hablar las cosas por su nombre

cuando amnesia dejó de viajar en el viento  
ya era tarde  
: la población ya respiraba superficialmente

A

la a es ancha abierta femenina  
tan de nosotras  
exclusiva  
cadera delimitada  
se oyó decir en una rueda

yo la uso como distintiva  
una a rumbo al súper, en la escuela  
colgada en la solapa abrillanta la sonrisa  
la depresión no existe con una a en la boca

una a escuda  
una a aplasta

muéstreme su a y pensaré que posee usted inteligencia  
¿qué opina usted de las nosotras, de las que somos a  
como el sabio abecedario, como las avestruces?  
guárdese sus es y, dios, cómo se le ocurre  
sus oes infames escúpalas frente a mi  
y le regalaré una sonrisa: como sabe, la sonrisa es de las nuestras

diré que el mundo está al revés, como es de suponerse  
que el miedo no es mío, no es mío  
que el cielo, tenía que ser, se ha equivocado  
que tenemos que hacer un plan, el plan, urgente  
usemos sus armas, seamos fuertes, polifacéticas

abran la boca, repitan conmigo: a

¿cuántas guerras se han perdido se han ganado  
antes de amanecer?



## EL SITIO

para sitiar una ciudad hay que herirla  
como si fuera uno mismo  
hay que arrebatarle el aire  
despacio ventanal abierto  
a pie de cortina dibujar los muros

no mi historia, punto intermitente,  
importa el oficio  
el trazador de ventanas errante  
acecho que permanece

perímetro adelante no sabemos  
si es una cáscara o un eco que crece  
si el botín es sólo un no-lugar  
una flecha y población flotante

cruz en el papel / línea indivisible  
dedo viajero en el mapa

con cada partida se muda el sitio  
la ciudad camina ya hacia adentro

## CACAXTLA

La ventana caía en gotas tras los ojos  
el camino de barro, las llantas derrapadas y zapatos  
entre las paradas a medio camino, la puerta  
las respiraciones agitadas del que recién subía  
el verde deslavado que entraba en ráfagas  
de aire recién nacido.

No sé a dónde voy, dije.  
Apreté bajo el brazo el mapa húmedo  
y sonreí al saber que no volveríamos a estar juntos  
al poner un pie en la banqueta de tierra  
los que ahora escapábamos de la lluvia.

Tocó mi turno.  
Bajo el agua, a primera vista, la ciudad pareció un río,  
una canica escondida,  
un laberinto entre las voces,  
cualquier cosa, menos un silencio denso  
corriendo a toda prisa entre los árboles.

Ese día quise conocerte,  
decirte mira lo que he encontrado  
mira que las piedras, los caminos,  
pero recordé el listón de tiempo en mi cintura  
y lo desaté en un zumbido sobre el aire.  
Se abrió un paréntesis  
para que en ese instante  
te asomaras.

El lugar donde la lluvia cae, es Cacaxtla,  
¿lo recuerdas?

## EL PATIO DE FRUTAS DULCES

*para mi boli*

Desgrano la ventana.  
es roja y se me queda en gotitas  
en la camisa de salir al patio.

Hoy hizo calor y vine a refrescarme,  
a que cortaras una fruta  
y tuvieras el cuidado de partirla en pedacitos  
para nosotros.

Sonríes y la piel te queda grande  
y tienes una casa en donde también hay membrillos,  
donde los pasos se oyen desde que entras,  
donde duermo en el cuarto de abajo  
junto a mi alcancía improvisada  
y los zapatos negros que me pongo  
antes de que salga el sol.

Hoy es domingo, seguramente.  
No sé de calendarios, pero lo imagino.  
La fruta envuelve suave tus manos  
mientras los primos hacemos ábacos con sus semillas.

BRAVO, OMAR, (1979).

RETRATO DE AHN PENH MIENTRAS ÉSTE MIRA LOS CARROS ALEGÓRICOS CRUZAR  
UNA DE LAS CÉNTRICAS AVENIDAS DE LONG BEACH, CALIFORNIA

mi amigo Ahn Penh está de pie frente a un edificio de ventanales ahumados  
Pain y Brodway  
noche de carnaval en esta larga playa  
sus manos dentro de los bolsillos  
del impermeable azul  
buscan cosas secretas  
llovizna

yo estoy a sus espaldas  
observándolo  
uno entre la muchedumbre  
e invisible  
y pienso  
este es Ahn Penh  
el vietnamita  
con quien he bebido Ruou  
y hablado  
largas noches  
sobre los verdes arrozales  
que hubo, alguna vez, en Saigón

pienso, este es Ahn Penh  
el vietnamita  
que nació en las planicies de Keh San  
la noche que los perros ladraron  
hasta que el cansancio  
o el hambre  
les hizo enmudecer

el prófugo  
que una vez en Hanoi  
mató a un hombre  
cuyo ojos no ha podido olvidar

este es Ahn Penh  
que escapó de prisión  
y se ocultó en Angkor Wat  
en un manto naranja  
y dijo sus plegarias  
y meditó larguísimos años  
y entendió  
finalmente  
lo poco o mucho que le fue dado entender

esa noche, entre otras cosas,  
hablamos de historias de naufragios

¿habrás oído de Jonás  
el vientre  
de la ballena increíble?  
pregunté

no,  
dijo Ahn Penh  
pero estuve en mar abierto  
catorce días a la deriva  
en una balsa  
hecha con cocoteros  
hasta que un barco alemán  
me rescato de la muerte

vi niños  
también  
como flores quemadas  
bajo las nubes rojas de napalm

y mujeres y hombres  
pudriéndose obscenamente  
como grandes vejigas inflamadas  
a la vera de los caminos  
y multitud de moscas  
y gusanos  
y sangre  
sobre la tierra

pero esta tarde sólo estamos en silencio  
en una esquina del mundo  
Pain y Brodway  
y yo veo a Ahn Penh  
mi pequeño amigo vietnamita  
en este río de luces y gritos  
que es la calle  
encender su cigarro aspirar  
lentas profundas bocanadas  
frente a los grandes ventanales ahumados  
y pienso  
por un momento  
que su imagen  
es la única posible  
esta noche en el mundo

pienso también  
súbitamente  
en el Mekong  
en el torrente de los nueve dragones  
que extiende en el delta su fronda increíble  
su diseño de árbol infinito  
como si yo mismo hubiese estado ahí alguna vez  
bajos sus aguas  
o como si hubiese estado oculto, quizá,  
entre los grandes platanares de la rivera  
con el fusil al hombro  
asechando a nuestros enemigos

catorce días estuve a la deriva  
en mar abierto  
hasta que un buque alemán me rescató  
huía de la cárcel y la muerte  
me dijo Ahn Penh, el vietnamita  
la noche que nos emborrachamos  
con Ruou  
y tequila

ahora que soy un hombre viejo  
y pobre  
y derrotado  
mi mujer me abandonó  
y vive en otra patria con un extranjero  
veo a mis hijos sólo una vez al año  
y estoy solo  
profundamente solo  
y triste  
me dijo Ahn Penh  
y un llanto profuso  
bajaba por su cuello  
hasta humedecer su camisa

¿crees que de verdad se pueda ser feliz,  
más de una vez, sobre la tierra?  
—dijo al fin—

yo dilaté  
unos instantes  
mi respuesta

pero eso sucedió hace ya mucho tiempo  
ahora  
uno al lado del otro  
en silencio  
vemos los carros alegóricos  
avanzar entre la muchedumbre  
como gigantes torpes  
y hermosos

las muchachas  
silban y bailan  
sobre sus sandalias plásticas  
y los jóvenes siguen el salto rítmico  
acompañado de sus senos  
mientras un hombre vomita en una esquina  
y las gaviotas pasan  
allá arriba, mucho muy alto  
sobre todos nosotros

Ahn Penh y yo  
uno al lado del otro  
no decimos palabra

Ahn Penh y yo  
estamos aquí como dos hombres  
que una tarde cualquiera  
se han reunido en una esquina del mundo  
para estar en silencio solamente  
acompañándose

y por eso,  
mientras observamos cómo la vida surge  
de las pequeñas y de las grandes grietas  
y pasa frente a nosotros  
como un gran carro vistoso y colorido  
ridículamente provisto  
y desprovisto  
y luego se marcha, en línea recta  
hasta desaparecer  
sólo aspiramos lentas profundas  
bocanadas de humo  
y no decimos nada

## COMIDA RÁPIDA

Hierve el sésamo  
saltan en el wök, crepitan  
pequeños fragmentos de jengibre  
y ajo

humean las cacerolas sobre la estufa grasienta  
hay frijoles de soja  
y hongos  
cocinándose

grandes, calientes nubes de vapor  
llegan al cielo raso al destapar las cazuelas

hay sangre y vísceras y plumas  
en el zinc de acero inoxidable

en el fondo del contenedor de la basura  
silenciosa  
parece mirarme con sus ojillos tristes  
la cabeza de un pato  
a veces la de un pez

aquí, en la cocina, ocultos a la vista  
de los apresurados comensales  
todo crepita y arde  
violentamente  
sobre el fuego

se oyen sus voces  
sin embargo

sus tímidos titubeos frente al mostrador  
las preguntas pueriles  
algo semejante a una tierna indecisión  
que a veces me hace sonreír  
y otras simplemente me enfurece

piden mongolian beef  
sopa want ton  
arroz hervido  
y vegetales

a veces solo piden un té

yo los complazco  
gustosamente  
como hicieran los cocineros imperiales  
en la provincia de Hunan  
hace ochocientos años

carne de osos  
manatíes  
y leopardos  
para el rey y los suyos

flautas de bambú  
laúdes  
y campanillas de bronce  
durante el banquete interminable

eran las bodas de Kim Shuang  
el príncipe de los ojos de jade  
y el festejo hubo de prolongarse cuatro lunas

sólo uno de los cocineros  
perdió su cabeza  
aquella vez

yo pienso en todo ello  
y sonrío al darme cuenta de mi estremecimiento

luego intento enjugar con una jerga  
el sudor de mi frente

es el año del cerdo  
—me han dicho—

la caja registradora  
no ha dejado de sonar





no me caes nada bien  
sin embargo  
por qué te vas  
a quién le pediste permiso  
Yo  
la mera mera petatera  
te extraña  
ya me puse cursi  
*Se fue se fue raquel*  
pero tú no eres vieja  
tal vez un poco viejo  
Tengo la ligera impresión que algo no marcha desde ese puto día que te dejé en el ADO creyendo  
que volvías el próximo martes para pronunciarte  
con toda tu presencia llena de soledad de paganismo mal pagado con la entera  
convicción que todo es un mierda y yo diciendo tienes razón vamos por una fría  
y tú negándote  
eso no es de compas  
ni siquiera la última y nos vamos  
Me joden los correos que no me escribes el teléfono al que no me llamas  
los telegramas sin calidad de urgente las cartas que no llegan al apartado postal que  
no tengo  
Me cala tu ausencia  
ya regresa pinche fernando

## BAUTIZO

Qué hermosa esta maldita ciudad casi a punto de arrepentirse del llanto de tláloc  
Aún levanta sospechas su puerto abierto como las mujeres  
Es tan isla como las del mediterráneo  
A ella un golfo la recibe con su abrazo  
Sus 37° a la sombra calientan a cualquiera  
Esta tierra estéril jamás podrá engendrar al hijo pródigo que la rescate de la añeja soledad  
de los comentarios a sus espaldas  
reivindicación que tanto necesita  
El acuerdo con la virgen del carmen no incluye el resguardo de las malas compañías más  
feroces que huracán en celo

El mar se precipita quiere alcanzarla  
no se da cuenta  
es el mundo agigantándose  
este lugar breve le sabe extraño  
¿Acaso puede esperar algo de nosotros que nos comemos vivos?  
se defiende a mordidas de gata de nuestro canibalismo

Ella aguarda  
es visible en las arrugas de la arena  
en sus lagartos condensados en letargo  
El navegante auténtico tarda mucho  
los piratas no son los mismos  
ya no es el mismo miedo  
en su lugar arriban hombres con su patética existencia codiciosos de oro negro y mojarras a  
medio freír

Trae la marea en las caderas el tonito del caribe en su voz  
Ahora está ebria  
Un día como hoy permíteme un capricho  
déjame  
    renombrarte  
monstruosa bella astuta ingenua  
grandísima  
    hijueputa

## PARA ACURRUCARSE ALLÁ ABAJO

*Y llevo una Hamaca Grande  
más grande que el cerro e' Maco  
Pa' que el pueblo vallenato  
meciéndose en ella cante  
adolfo pacheco*

La hamaca en su tropical devaneo saluda al sur  
ahí hemos dormido todo este tiempo  
Como una madre mutilada sus brazos no abrazan sólo logra arrojarnos su  
    cuerpo en señal de cariño  
Su aspecto camaleónico con multitud de colores es rosa mamila azul  
    nublado café perro callejero  
Copia los mitos de esta tierra tan viva tan huevona tan sin pena  
Es un rastro de nuestro aprecio al mar  
la debilidad de no poder capitanear un barco  
Existe en su va y viene de rigurosa ola  
En su cuerpo el amor es distinto  
en ella se tejen las parejas  
no sabe de la rigidez del tálamo  
como envidiando su piel se adhiere a la de los amantes  
Con reminiscencias orientales en el imaginario colectivo se escribió el hamakasutra  
    *Capítulo 7*  
    *Chingón quien coja parado en ella*  
conozco muchos descalabrados pero ninguno victorioso  
A veces confunde su personalidad olvidándose de arrullarnos en las noches  
simplemente se vuelve silla  
muta hasta mecedora

CABANILLAS, MARÍA LUISA, (1962).

EL VIENTO NO CANTA

*A Lourdes Sánchez Duarte*

He pinchado una gota de agua  
y no salió ningún espejo  
ni una hormiga  
ni un color.  
En la fuente el unicornio flota.  
Aprendo en el oficio del caracol  
que el viento no canta.  
Y me he quedado esperando por mí  
equivocadamente sola.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004).

NIÑO

cuántas veces el niño que también soy  
i que no tiene nada de adulto  
se ha preguntado  
¿puedo ir a mirar en medio de la lluvia?  
¿dónde se quedan los ojos que no recuerdo?  
¿me dejas jugar en los bosques que gotean luciérnagas de humo?

eso es en los ratos nobles  
cuando no se presienten los ángulos de la muerte  
pero cuántas otras veces ese niño  
ha ido caminando lleno de asesinato  
con sus manos gritando el crimen de su calavera  
inocentes de nacer en los escaparates de la mierda  
sin culpas ni vergüenza  
tan cerca del hambre i de las moscas  
de la enfermedad i del hombre

despistado i fatalista cuando tiene una tristeza  
duerme entre el cáncer i las ruinas  
llora el muy entrón  
con esas maneras tan apocalípticas  
que me hacen llorar a mí también

gracias a ese niño  
que de vez en vez acompaña a la soledad  
hasta que doblan juntos la primera esquina  
se me abre una cicatriz i una esperanza  
un escribir con la mirada  
aprovechando como él cada paso de hojas  
cada inventario de piedras  
cada onirismo en desobediencia  
cada mujer que se desnuda para un poema

DE LOS QUE SOY

soy de los malditos que lloran escondidos  
debajo de un atardecer  
soy de los asesinos que jamás le arrancarían  
los ojos a un niño sucio  
soy de los pirómanos que pierden las manos  
antes de incendiar una flor  
soy de los huérfanos que a todo le hayan un techo  
soy de los hambrientos con licenciatura  
soy de los que se hicieron viejos en el exilio  
porque no aprendieron a perderse en su propia tierra  
soy de los bastardos que no supieron callarse

cuando se desplomó el rostro mutilado de dios  
soy de los heridos que van siendo arrastrados  
por su propia lengua de sangre  
soy de los que no se salvan  
de lo que soy

#### POEMA CON NIÑA

deposito el descanso de mis ojos  
en su sombra de loto cotidiano  
ignora que la miro  
que trato de fijarla  
con la salvia ascendente de mis humos

será que esta noche busco en el alma i sus silencios  
algo parecido a una cuchillada

#### A ELLOS

los que se aparean i sanan la vida  
los que hurgan entre sus piernas lo que se comen por las espaldas  
los que se inventan atajos en el cuerpo  
cicatrices que luego son memoria  
en sus costillas de leche i pan

a ellos que nacen en sus desencuentros cotidianos  
en las distancias de una ciudad que les ha cortado los dedos de puro hallarse

a ellos que han buscado i digerido los andamios esenciales  
en el corazón que lo arriesga todo de un solo tajo

a ellos sin fin que se revuelcan en las islas de sus manos  
que se la viven perdidos lubricando ojos inéditos  
que se atragantan el alma con sus huesos más evaporables que lácteos

a ellos  
que siempre son ellos  
en los siglos de los siglos porque no tengan remedio



es canijo este final  
porque el cuerpo se me había acostumbrado a sus heridas de cuchillito impostergable  
a la ceniza de sus ojos cada vez que tramaban una mirada en el humo  
a sus huesos blanditos después de nadar en las aguas aladas de un orgasmo

incluso me había acostumbrado  
a los chamacos que nos veían amanecer por la ventana  
a los domingos de tirar la güeva por toda la casa  
a la incansable cantina que nos abrazó con sus plumas vedadas  
a la viejita flaca i tenebrosa  
    que salía a barrer las calles como un manifiesto de la otredad más abandonada  
a los demás vecinos que ya nos veían espantados  
    cruzar con las bachas i las caguamas en el corazón  
    con los desvelos i sin las camisas  
    con la finta de macizos  
        porque habíamos olvidado el tiempo i el ladrido de los perros  
        porque evitábamos el grito escandaloso de las doñas  
que sólo apagaban el día  
    mientras usted i yo nos lo fumábamos sin distancias  
    porque eso mi enemiga  
también era la batalla

#### DE SILENCIOS

magdalena me mira hecha de silencios  
quietud que camina como un fantasma entre las cosas  
cicatriz que me recuerda a los pájaros dormidos que sueñan con la mirada de los gatos

magdalena  
(vagones callados que se acercan)  
misterio que despierta en sus fauces a la vida

secreto azar que reclama su vestigio en la piel que cerca mis ojos

isla que no se niega a las mareas  
c i e r t a g o t i t a f l a c a d e l a l l u v i a  
rumor obligado de la ausencia

magdalena se alarga hasta que logra una mordida rotunda en el corazón  
un desangramiento en los dibujos del vaho  
donde sólo me queda ser el vencido  
atravesar los puentes que sí me llevan  
lamer las raíces del sol en el mar  
andar ebrio en los árboles i no encontrar el calor volátil de los nidos

magdalena me mira  
    desde una jauría de lobos  
me mira hecha de silencios  
quietud que camina como un fantasma entre las cosas  
cicatriz que me recuerda a los pájaros dormidos que sueñan con la mirada de los gatos





## IMPRIMIR EN LUGARES ANÓNIMOS NUESTRAS PALABRAS

esa mujer bíblica  
nacida fría i volcánica  
en los ojos de virgo  
    un día de septiembre  
reencarna en mis hombros  
    vestigios  
    del último ataque

instante del humo penetrando la matriz invisible de los tiempos

caminata ascendente donde gotea su pie de invierno  
la mujer más alta

se trata de magdalena  
del aliento siempre tocando que es magdalena

sitio seguro para guardar la rabia de los despojados  
para dormir el suicidio que nos mantuvo juntos i esta vez ilesos

bienvenida mi prójima  
    a la mentira de los pájaros

## DE LOS ESPEJOS

*el mundo cambia  
si dos se miran y se reconocen*

míreme

míreme desnudo i amanecido  
    en el sudor minado de su cuello

míreme haciendo poemas para narrar los siguientes días  
    que iniciarán con lo que puedo ir llamando su ausencia  
i que terminarán con lo que puede ir llamando mi distancia

míreme vestido de sus uñas  
míreme recién levantado de su cuerpo

como usted quiera  
    como se le antoje  
pero no deje de mirarme  
porque mirándola  
me miro

## LLEGAR A USTED A TRAVÉS DE LA MUERTE

para llegar a usted sin consecuencias  
es necesario que olvide todo acerca de la respiración  
que ponga mi cerebro en blanco  
i deje caer los juicios de mis manos  
luego quitarme los zapatos i los pies  
soltar la camisa i el destino  
pertenecer un poco más a la nada  
desajustar lo hidráulico del corazón  
la idea de la sangre  
i por fin dar el salto  
esta vez sí dar el salto i dejar el cuerpo demasiado lejos  
ya ajeno  
    desde el otro lado de la vida que me dice adiós  
mientras usted  
recibiéndome desnuda como siempre  
con sus manos en lo que antes fueron mis mejillas  
    me dice ven

## EL TIEMPO I TAL VEZ NADA

después de todo llegará el tiempo  
el gesto arraigado en las manos que suceden sin secreto  
ese tiempo en que dos ancianos se topan  
para cruzar una misma puerta sin cruzar palabras  
ese mismo tiempo en el que dos niños que no saben escucharse  
    luchan por gritar más alto

ese tiempo que no se fija a los cuerpos que lo contienen  
    i parece dilatar en los árboles sus segundos  
es el tiempo que se adhiere con distintas manos a cada cosa  
es el tiempo que nos sostiene en sus huesos de rincón vacío

i nosotros     que hemos participado en el gran simulacro  
                    como una evidente coreografía de ciegos  
acaso podamos contarlo como se cuenta una luz apagada  
una eternidad en diminutas goteras

ese tiempo que no necesita de anunciarse a cierta hora en la mañana  
el tiempo que sólo permite los espejos del silencio donde nada i todo se mira  
el tiempo donde las aves ya no deciden el curso de los nidos  
    i sí la mujer definitiva  
        el curso de las aves

RESQUICIO DE HORAS MUERTAS

Cada cristal dista  
del disfraz con que se mira  
íconos de hastío  
atravesan memorias fracturadas

Volátil fulgor  
ilumina mi rostro  
inmerso en tinieblas

Noche estrellada  
sin respuesta  
desprendida por tu aliento  
Asedio tu esencia  
el deseo oculta cada hebra

Nunca pretendí ser este silencio  
que carcome labios solitarios  
resquicio de horas muertas  
bajo la aureola de un instante

SOMNIUM POSTUMUS

Una tierra más cruda que la realidad  
Pasea y juega con niños  
Que nunca vieron luz

Invoco parques funerarios  
Viejos amores  
retozando entre rosas negras

Tierra  
te habla el poeta de los versos  
que nadie lee  
hijo del que nunca llegó a ser  
Frío desflorador de sombras  
que inventa segundos vacíos  
de ilusiones infantiles

hay una noche deprimente a mi lado  
que me apresa  
devora y exhala

## EL ANSIA DEL GATILLO

El ansia del gatillo  
habita una visión  
que danza desconocida  
Invoco su fragancia  
a la deriva  
Felina silueta delinea oscuridad  
Luz artificial  
abriga su halo de malicia  
que deambula a mano de la muerte  
Satanás corta  
los cartuchos de sus venas  
teñida oquedad  
porque nadie escucha su letanía

## CANTO DE ESPINAS

El vacío  
difumina la trama de tus huellas  
apagado latido  
evapora el rocío de tus besos  
Paredes inmundas  
ocultan la incertidumbre de tu alma  
Cegada por letanías suicidas  
resplandeces como silueta de cera  
en un lago de flamas coaguladas  
Luna destazada  
voy consumiéndome  
en tu flama gris de caricias muertas  
El tiempo arremolinado  
sofoca los resquicios de tu perfume  
mientras mis lagrimas  
revelan membranas elegiacas  
Mariposa lóbrega  
bebes el canto de espinas  
que amotina el abismo de mi voz  
Ahora  
sólo crepita tu rescoldo  
solemne bosque de sales  
Lacerante transcurre tu ausencia  
mientras espero un bálsamo  
que sacie este páramo de humedades rotas  
mientras desolación  
rema en el pantano  
de mis pupilas burbujeantes  
como tarde tétrica que ahoga mis sueños

## ALIENTO DEMACRADO

Mi fragante letargo  
consume la hoguera de tu vigilia  
halo nocturno  
escrutando semillas tempestuosas  
vértigo tentación  
Mortecina flora  
que enreda sueños diluidos

Sol ciego  
radiante claustrofobia  
ínfima conciencia de aliento demacrado

Doliente platería  
grabada en virgen cáliz  
retrato de malicia disecado  
por magras inocencias

Lagrimas  
incienso desencanto  
estrellas pulverizadas  
paraísos de mármol  
Abstracciones  
que crecen contra vaho de estatuas  
heredando retorno imposible  
mientras nuestro cielo respira redes  
encadenado a tiempos disueltos

Líquida oscuridad salpica  
nuestras noches rotas  
Sinfonía de alfileres  
sutura mi venal bosquejo  
Amnesia  
que observa  
desde mis entrañas lacrimales  
mientras recrudece  
música sorda de huesos  
ejecutada con el arma  
de ángeles marchitos



## MENDÍVIL, MARÍA ANTONIETA, (1971).

TARDASTE TANTO HASTA QUE DISTE  
con la hora exacta

Mi vientre era mal anfitrión  
Resumen de todos los vientres  
raspados abandonados

Ahora las criaturas  
son embargadas  
desalojadas  
por costumbre  
ya ni llegan

QUÉ TERROR QUE VENGAS POR FIN TIEMBLO DOBLANDO EN LAS ESQUINAS

Nadie me alcance con caricias en el vientre  
Muecas dulces Este terror terror  
será cuando crezcas y te asedien con punzones Este terror  
terror quiero abrazarlo contigo A solas  
Qué te enseñará mi garganta guijarro de quien te envía  
Qué firmeza de llano si acechan gritos de cráteres  
Terror verte llegar por fin entre caudas de agua  
Terror No miedo  
Que el miedo paraliza Y el grito de terror  
crea y funda (bien  
sabe el que te envía)

SUENAN CACHARROS LA MARCHA

algarabía de platillos

Marcho a ti  
marcho  
escucha Rey  
mi jubilosa muchedumbre

Platillos y agua  
marchan  
sobre mis yemas tus manos

Jabón y agua  
resbalándome hacia ti Rey  
mío

## LLANTO DE ZAGAL

*"la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto..."*

Epístola de san Pablo a los romanos 8,22

Cayó lo negro como una piedra  
de agua  
Cayó la nada  
Aquí tendida tu pequeña bestia y su hermosura  
Aquí la muerte muerte  
mezquina buscando alma  
donde sólo el resuello anima  
Nada la nada  
Negro lo negro  
Muerte la muerte  
Y en mi garganta un largo gemido  
cayendo sobre la tinta de Pablo

## INTERVENCIÓN

Asciende por la rampa, en verdad  
desciende.  
Un lecho con ruedas  
le ha recogido de otro mundo.  
Y su rostro. Su rostro  
ahora tan bello y rosado,  
entretenido aún en el sueño.  
Al trasluz la cartografía  
de su vientre, envuelto en múltiples vendas,  
muestra islas claras, abismos negros debatiéndolas,  
lunares blancos donde las colonias del veneno.

Todos lloran.  
Pero yo veo  
la constelación de Cáncer  
resplandeciente.

Al despertar,  
su rostro renovado sospecha del trapecio  
que le ha traído a impulsa  
de tornada.

Se han rasgado en dos los telones de la frente

Su cuerpo,  
leve y efímero  
como el tomento,  
casi alcanza a ver del otro lado  
las siluetas de los ángeles;  
intuye la Voz que vuelve por su oveja.

Feliz  
emprende el regreso.

Estos poemas pertenecen al poemario *Llama*, próximos a publicarse en Libros del Umbral.



AVISO:

Esta piel es un desierto  
que no sacia ni ofrece sombra  
Arena que suspira para borrar huellas  
de pasos y tactos  
Vasta intrigante en la nada  
Sin raíz ni fruto  
Devora Rechaza  
Revela Mata

Del poemario *Hordas*

## PARRA AGUILAR, MANUEL, (1982).

### LAS CASAS CEDEN SU COLOR MÁS PURO.

Las casas ceden su color más puro.  
El Delta pinta motocicletas acuáticas, vía Tigre, según se explica.  
Constitución termina en un punto lejano y empieza en otro.  
Alguien desespera  
    —puedo intuirlo—  
en ese lugar de enfrente.  
La tarde duda en avanzar o retroceder.  
Una voz con tacones pregunta el precio de la pensión más barata.

Hay una lluvia de pájaros en la Plaza Mitre.

Puticos de pies desnudos encuentran rostros sonrientes  
en lugar de monedas en la insinuación de los extranjeros.

Bien mirada, la provincia de Buenos Aires también es techo.

Se deshoja lo que parece ser un árbol amarillo.

### HAY VECES EN LAS QUE QUEDA EL TRISTE

Hay veces en las que queda el triste consuelo de no haber tomado siquiera el colectivo  
a causa del poco dinero.  
En cambio, qué importa ya la prohibición de la palabra probable.  
Pensaré en el intento de no prometer algo a los amores prohibidos.  
Oh la joven muchachita que intentó acomodarme la camisa creyendo hacerme un favor.

Yo estuve en el reloj de los ingleses,  
yo estuve en el reloj de los ingleses;  
por estrategia, yo estuve en el reloj de los ingleses.

Otro el muchacho retratado de pantalones largos y ceñidos en el reloj de los ingleses,  
otro el muchacho que olvidó a Manzi al recitar a Antonioli.  
En la voz un acento extranjero que incluso hoy no logro entender.  
Sueño en la calle X.  
Sueño en la calle cualquiera.  
Plaza elegante con X nombre  
donde aquella muchacha se paseaba oculta  
frente al amor y los excesos.

En Luna Park vi que la tetona de Elena sabía más de lo que decía saber.

Mira mi parietal izquierdo cómo me tiembla, míralo siquiera por un momento  
cuando intento recordarla exigiéndome la muerte que le tocaba.

Oh la joven muchacha que intentó suicidarse con pastillas frente al reloj de los ingleses.  
"No hay remedio, te lo juro, no hay remedio, a pesar  
de ser Buenos Aires podés enviarme una carta, mas vos sabés que no hay remedio".  
Pero yo fingía no entender.

## IREMOS A REHACER EL POEMA

Iremos a rehacer el poema del día siguiente:

mi redondo recuerdo cruza por la acera,  
flexible rueda que gira sin miedo a morir, se ocupa de atrapar los objetos con fondo.  
Eran las casas blancas o azules y verdes. La tierra amarilla sonaba al poner sobre ella un pie.  
Un olor de fideos nos llegó al abrirse una ventana. Hubo árboles que se aproximaron.  
Verano de 2005, calle Constitución #487, San Fernando. ¿Probaría mate?  
Adrián me hablaba de las muchachas de perfume rojo y largas colas,  
muchachas que no envejecen,  
me recitaba versos mal acomodados, sin prisa.  
¿Nicolás no se limpió la caca sobre su hombro  
cuando con la otra mano me ofreció dulce de leche?  
¿No maldijimos a la cruel paloma al alejarnos de la esquina, entre la risa de los niños?  
¿Se despidió Adrián al bajarse de aquel tres de 75 centavos?  
¿No nos enfadamos Nicolás y yo y caminamos de pronto por Florida, por Maipú?  
¿Nos esperó Vanesa en el obelisco? ¿Qué era eso que traía envuelto cuando me habló de la  
[seguridad?  
¿Cuál era el nombre de su amiga? ¿No me dejó con ellas Nicolás? ¿Le habré dicho  
adiós como si fuera un hasta pronto?  
¿Le echaría chimichurri al asado de esa noche?  
Agüero #3116, provincia de Buenos Aires.  
El ventanal, el mismo tiempo,  
el lavabo, la cama donde sé que no dormí, todo daba vueltas  
hasta la hora irregular, acomodando las cosas en su sitio exacto. Mi mano retrocedió  
confusa al apagar la lámpara,  
al encenderla, al aguardar silencio, por si acaso.

## RASCÓN CASTRO, CRISTINA, (1976).

### QUIERO ESCAPAR EN CUADRO DE TINTA CHINA

quiero escapar en un cuadro de tinta y sangre diluida  
colarme por la puerta secreta al universo donde habito y busco  
desexistir desalienarme des-integrar mi voluta  
prismar cada molécula de amor y odio restregando electrones  
entornar los candiles y los pasos de Alejo para  
desconquistar mi continente de fracasos y llenar de carabelas mi ojo de anémona cansada  
orinar leche caliente con olor a vainilla  
virar el vértigo  
repalabrarte  
descubrir tu mano cuando leo un poema...  
estrangulándome lento desahuciándome  
sigo sin saber por qué te fuiste

### ESTA NO ES UNA LAGUNA CUALQUIERA

Es una laguna diez años después  
Hay ojos de muerto flotando bajo el cántico lunar  
Hay bebés extirpados como algas malignas del vientre colosal  
Hay ojos hinojos cerrojos y una que otra siboli si te fijas bien  
Hay una garza tumor blanco nadie sabe de dónde salió  
Hay tortugas cancerígenas y patos que no dejan de hacer el amor  
Esta no es una laguna cualquiera  
Yedró mi dermis con el temor a las bicicletas  
envejece camina por dentro de quienes la transitan  
Duerme también  
A veces  
Sueña con luces que se prolongan orgásmicas y escalonadas  
Sueña conmigo  
Cuando no encuentro mi espíritu

Bestia afilada

### RECOMENDACIÓN

Te dije que no lo soltaras...  
Mi corazón es un globo  
ascendiendo.

## SONORA

Sonora es la calle donde vivo  
la colonia  
el estado  
la infancia  
la adolescencia y sus brazos largos  
el primer amor  
la regla  
el escapar de casa  
las fantasías por la noche cuando yo era mike  
la cuadra y sus niñas mujeres que se convirtieron en madres secundarias  
el saludo inminente al salir a la calle  
sonora es ciudad obregón

los ochenta que cuelgan de la pared  
el desierto que hierve dentro  
el cielo con estrellas bastardas  
un sahuaro  
un pájaro carpintero  
dos mochomos

sonora es el caos  
el anuncio chueco de la calle que lleva su nombre  
la vida desconchinflada  
la esposa perfecta la muñeca barbie  
la violencia  
el inhóspito sol que te quema las ideas  
la lengua lenta lasciva fulminante  
la lucha por sobrevivir  
en el oasis de un vaso con hielo y agua

sonora es el pasado amniótico  
el presente errático nómada intolerante  
el futuro de cerros echados como canes en el patio  
el aire acondicionado  
el sudor y su transparencia en los olores que desnudan el alma  
la obsesión por el carro del año el arrancón el vidrio polarizado el estero más alto  
es la hombría pequeña chiquita minúscula disfrazada de payaso zanquero  
es el reloj que no avanza  
la familia chicana que viene a visitarnos  
el inglés en la sopa de letras  
el niño con doble nacionalidad  
la mujer que no tiene papeles  
el hombre que ya no regresa  
la apariencia el apellido la casa en la zona norte  
los gritos tras las ventanas llenas de foquitos navideños  
los golpes y los sedantes que no encabezan la sección de sociales  
alcohólicos anónimos  
la catedral  
el obispo en la cena del gobernador  
mi país o latinoamérica en una célula sonora llamada Sonora  
es costumbre a unos enigma para el poeta  
ah,  
porque también hay poetas en la tierra desierta

## PSICOANÁLISIS DEL MIGRANTE O CORRIDO NEW AGE

soy el pedazo de ola que no llegó al mar  
el pedazo de estrella sin luz solar  
el árbol que no desmembraron en lápices  
el mártir que no sabe llorar

soy la oscuridad cuando nace la luz  
el poema cuando nadie sabe leer  
el vagabundo dandelion espiga de trigo  
agroquímico polvo de los cuartos cal

soy un ala de mariposa  
sin cuerpo para volar  
un sapo sin formol  
entraña sin cocinar  
rata bicho de la tierra (camarón tras la cuarta guerra mundial)

soy el topo maligno de pulgarcita  
la madrastra el lobo la muchedumbre que no compró el fósforo  
un muerto sin satélite  
embrión a punto de evacuar  
aliento contenido  
acorde  
de la última sinfonía de la memoria  
acorde  
que aquí nadie se para a escuchar

## HAIKÚS

olor a lluvia  
es humor de planeta  
recién nacido

sangre tintero  
el novelar que somos  
explota dentro

en el espejo  
no alcanzo a distinguirme  
huye el reflejo

## ROJAS MOLINA, JOSEFA ISABEL, (1960).

### LA SAL DE LOS INVIERNOS

*A Humberto Lavín*

Nos llevará algún tiempo.  
Cualquier memoria requiere  
más que un silabario  
entumecido  
en las paredes de los cuerpos.

Parece que no sirven ya  
los puentes  
ni el añejo miedo a los suicidas  
impide que calcule cuántas melodías  
has escrito  
en el infierno  
o en el cielo si compones  
si te encuentras  
si aún.

Hay verbos y palabras imposibles  
que no dejan.  
Letras y sonidos  
angustias y significados  
rasgando las velas con las uñas dulces  
para que no zarpen  
las naves.  
Para que sigamos.

Aquí.

La nieve es blanca  
las sombras suelen ser oscuros  
jirones de terror nocturno  
que rondan por los callejones  
el viento sopla  
los perros mueren solitarios  
las espinas pinchan  
nosotros caminamos  
otros duermen  
despacito  
algunos ríen.

Las tardes son ancianas silenciosas  
tejiendo despedidas  
la noche es un lugar  
lleno de ruido  
no hay nada que pueda llamarse  
descanso.

Los carnavales  
allá en la lejanía  
presumen su amarillo.  
Aquí  
vestido de nubes cargadas  
con olvidos  
el gris lo cubre todo.

Elijo con cuidado las palabras  
las bautizo con significados aparentes:  
astrolabio: azul amate  
barquillo bermellón: borato  
escribo con espejos  
guayabas y gardenias  
humedecidas humaredas  
tortuga-torre, torrencial-trasbordo.  
me envuelvo en los sonidos  
parece que enloquezco  
ya no entiendo:  
frontera, profuso unisonar  
férido, cajones, silepsis, vegetar  
lastre necromancia  
ver (de) fenecido.  
Muerto.  
Difunto.  
Cadáver y qué más.

En el recuerdo eres añil rocío  
que agoniza a mediodía  
el olor a sal de los inviernos.  
el frío del metal.

Nos llevará algún tiempo.  
porque la música ya nunca.  
porque tus manos jamás.

#### EN ESTA NOCHE DULCE

ni el perro reconoce el olor  
de mi gemido.

Parece que el mundo se volteó  
de espaldas  
esta noche calurosa  
para no mirar ni de reojo hacia el lugar  
que habitan mis pisadas

En esta oscuridad enmielada  
no me reconoce la luna  
ni mi voz, ni las palabras

En esta noche de regreso  
cuando paso  
y aspiro el perfumado murmullo  
del olvido  
soy una especie de fantasma  
clandestino  
un vaho que no es  
sino rumor difuso  
solitario



SUAVE TE TOCO, AMOR.

Dormido

Estás como en tinieblas  
suspendido en el sudor  
del deseo indiferente  
casi  
del sueño  
en que me sueñas  
te sueño  
y nos soñamos

Ambos a uno

Sueño contigo  
sueñas conmigo  
y estamos en mutua compañía  
en nuestro dormir  
en esta cama  
silenciosa  
que no sueña  
ni soñamos

## LA NOCHE CARGA TODOS LOS SECRETOS

Hace frío, viento  
tendrás que suavizar tu respirar  
para no despedazarnos en silencios

¿Por qué te llamas viento  
si sabes a alcanfor, a anís  
y a incienso  
si solamente tienes para dar  
agua y espejos  
por qué te llamas viento?

Tendrías que llamarte arroyo  
turbulento  
O pozo  
seco.

Es una pretensión inútil  
acumular palabras  
para derribar paredes  
y ventanas

¿Cómo decir:  
tírate al suelo, casa  
vete a la madre, techo?

¿Cómo lograr  
que la puerta resquebraje su silencio  
o la cortina pierda florecitas  
o la silla y la mesa se nos pierdan?

¿Cómo convenceremos a la cama  
de su repentina muerte?

¿Con qué palabras le diremos al geranio  
que no huele?

¿Y cuál discurso  
y cómo lo pronunciaremos  
para despedirnos  
y por siempre  
del espejo?

## LIQUIDEZ

Ya me voy arrepintiendo de ser agua  
ya me estoy cansando de mojar  
de correr entre las piedras  
de arrastrar  
entre basura y lodo  
las estrellas.

## QUÉ DIGO

con este grito salado  
que no sale

qué hablo  
con el nudo lugar comunísimo  
que machaca  
mi palabra

sin tu boca y sin tu lengua  
¿cómo haré para nombrarte?  
¿cuál esquina del deseo  
recorreré sin tu saliva  
para guiarme?

sin tu ombligo para cabalgar mi pelo  
¿qué demonios haré con este llanto  
si no estás para beberlo?

amor  
mi ausente

ESTÁS REGADO EN CADA ESPACIO QUE LOGRO ARMAR

Estás regado en cada espacio que logro armar  
en cada triunfo,  
siempre pendiente de mi caída,  
y la ausencia de Dios  
volviéndose cada vez más intolerable.  
Cansada continúo  
arrastrando piezas unidas por alambres,  
cada vez más acorde  
al espacio de tu espectro.

DESLUCIDO ME LLEGA TU BESO OLOR A MUERTE

Deslucido me llega tu beso olor a muerte,  
meciendo engaños.  
El tentador gusto a cuerpo  
escucha el silente sollozo,  
destemplado viento que te anuncia.

Son los Dioses del dolor,  
cuando mi debilidad busca tu refugio  
y mis demonios tu arte,  
ídolos marchitos por la espera  
que se cuelgan de árboles  
y mi procesión vigilan.

Mientras tanto,  
ángeles oscuros respetan el silencio de este rito,  
y mi voluntad se pierde en tu infinito.

Busco salida a mi resaca  
engendrando esperanzas  
que en dudas se columpian.  
Llegan ejércitos de seres convocados  
con tu aliento,  
descansan sobre lo que será mi tumba,  
y su despojo convertido en lirios.

Tomado de *Eco de voces. Generación poética de los sesentas.* (2004).

PLEGARIAS

Traigo la mano caliente  
y todo el cuerpo  
para que negarlo

vaquerita de dallas dámelas  
jálame las greñas bésame  
pistola 45 dispárame  
firulais soy tu chuleta muérdeme  
soy la cumbia que te gusta báilame  
tiburón soy pescadito cómeme  
soy caramelo macizo chúpame  
agua de las verdes matas báñame  
soy mujer de las esquinas cómprame  
caballo de patas blancas bríncale  
doctora me duele mucho sóbeme  
amanda se está tirando ciérrale  
capitán kirk teletransportame  
yo no maté a camarena suéltanme  
sé donde se encuentra osama pregúntame  
enmascarado de plata sálvame  
espada del augurio muéstrame  
vecina como hace frío tápeme  
caperucita soy lobo córrele  
a ti que te estoy hablando escúchame

- -

y suena una rola country  
donde manda el tololoche  
no hay liebre que salga ilesa  
pues su colt es muy certera

arranca la corretiza  
convierto el depa en pradera  
abandono al solitario  
y tú eres mi llanerita  
aunque no seas de guamúchil

para llevarte ladeada  
mejor si fueras texana  
porque son más compartidas  
precisamente de dallas  
donde todos hemos ido  
pero aunque fueras de houston  
resolvemos el problema  
de que salgas petrolera  
y que seas hija gemela  
del compadre de las botas  
el que 2 vacas perdiera

asalto la diligencia  
convirtiéndome en rodrigo  
el que no repite cama

de repente me acorralas  
me ahorcas con tu liguero  
astutamente en la cama  
apañaste mi revolver  
empuño calaca de vaca  
recargada en un sahuaro  
casualmente acomodada

se escuchan cantos guerreros  
aparecen los apaches  
ahora somos equipo

casi al borde del desmayo  
me regresas la pistola  
y me ordenas implacable:

- ehh cowboy  
es tarde  
está muy fuerte el estereo  
bájale 2 rayitas

## ADVERTENCIA

Antes de que le diga  
palabras que comprometan  
insisto en manifestarle  
mis oscuras intenciones  
no por oscuras son malas  
tampoco juro que buenas  
qué tal si lo decidimos  
juntos pero solitos  
usted y yo acá entre nos  
en lo oscuroito

quiero mostrarme a usted  
encuerado y sin calzones  
con el código de honor  
que se aplica entre ladrones

le advierto que aquí no hay truco  
que no ando con pequeñeces  
que pego donde le duele  
que sobo donde me indique  
que pago siempre que pierdo

soy volador de papantla  
atado con telarañas

el que le juega al macizo  
poniendo en riesgo el peinado  
dispuesto a pagar el precio  
de volar estilo wireless

trabajo por que trabajo  
trabajo por que hay que hacerlo  
por el pan de cada día  
las palomitas del miércoles  
las mandarinas del viernes  
las caguamas del domingo

soy un loco despeinado  
que llega y toca tu puerta  
con una intención muy cuerda  
venderte un sueño guajiro  
acepto en pago un orgasmo

soy revista para adultos  
en el baño de un convento  
me visto de pordiosero  
para entrar a las iglesias  
aunque nunca falte un cura  
que tema la competencia

escribo versos calientes  
para meterlos al refri  
compro mentiras baratas  
y las convierto en verdades

soy gandalla y alevoso  
si hago planes es con maña  
si te busco es pa decirte  
que no te busco por gusto  
que mi gusto por buscarte  
no termina al encontrarte

## ALGUIEN SE FUE SIN PAGAR

Yo no sé si haya ocurrido  
pero pudiera pasar

que una tarde  
que una noche  
que una rana o un cigarro  
que una vaca  
que un buen libro  
que una piedra  
que un ateo

dicen que estoy paranoico  
pero pudiera no estar  
insisto quizá nunca pase  
pero pudiera pasar

que un pirata  
o un camello  
que un marciano  
que un canario  
que una dama  
y un cuatrero  
que cantinflas  
o neil armstrong  
que batman y robin juntos  
que la ballena asesina  
o la foca vapuleada  
que el mismo diablo en persona  
o en persona el mismo dios

aprovechando la chance  
en medio del apagón  
tire la cuenta al caño  
se deslice hacia la puerta  
y se vaya sin pagar

SIFUENTES, ROGELIO, (1963).

A LA CERVEZA

En cada huella que nunca vuelve  
quisiera ver que te hielas  
y mi espalda abandonarás  
para guardar silencio  
y ser perfecta

Oh! oropéndola de oro  
y mandrágora de fénix  
espero tu muerte  
para escuchar el grito  
y la olla de la calle  
se llena de huellas de lobos y de música.

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*



PARA VESTIRSE DE LUTO

Palidece la mujer en la espalda de la razón  
la tasa de valor desciende sobre sus pendientes  
sobre las injusticias de su alma mojada.

Pobre mujer  
cuándo cambiará su buena suerte  
mujer siempre auxiliadora  
mujer siempre estorbadora  
espuma descansando sobre el piso del otoño  
sobre su espalda revoloteando las hojas  
de todos los árboles genealógicos.

Lleguen como la marea  
en pequeños silbidos  
sacando de onda al aire.  
Durante la vida y sin ella  
son plumas...

Tomado de *Poetas de Tierra Adentro II*

MENSAJE

No mires lo que dejas en mi cuerpo.  
No desoigas la lengua navegando tu nombre.  
No sigas erguida en el centro de los gritos.  
No dejes tu yacer de pan desnudo en el rumor de los ojos.  
No permitas que el silencio se vuelva una canción que desciende.  
No creas esa fibra suspendida para el beso del viento.  
No despojes de azúcar la palabra que circunda el velamen de la noche.  
No limpies el pálido resabio de sangre que cubre las fotografías.  
No rompas la calma donde naces como un fruto olvidado.  
No olvides la luz de la impureza.  
No escuches lo que escribo.

Díada (2004)

DE OTRA PARTE

Sé que mi madre lavaría mi cuerpo si muriera  
y pondría bajo el sol  
las primeras palabras que dije  
de modo que la luz  
y un hambre de insectos  
las volvieran otra cosa  
(invisible)  
con el paso de los días.

Llamaría por mi nombre  
al árbol que trepaba cuando no usaba zapatos  
o el limón más amargo  
del primer junio que yo le faltara.

Tendería mis camisas por la noche  
esperando que el viento  
los gatos o la vieja lechuga blanca  
(que anidaba en el dátil de un patio contiguo)  
las llevaran a otro sitio.

Mordería el pan de diario  
con la esperanza intacta de hacerlo sangrar.

Sabría que mi polvo  
vale menos o lo mismo que esa tierra  
levantada por tibios remolinos  
frente al párpado cerrado de Dios.

Recordaría la vieja discusión que tuve  
con el perro que vivió a unos metros de la casa  
donde mi abuela celaba sus flores de durazno.

Arrojaría mis dibujos  
al cesto de basura o la memoria de un pájaro.

Diría que una espina  
le impuso en silencio un halo frío  
a la débil ceremonia de poner la mesa para nadie.

Mi madre  
-que verá en mis huesos la marca inútil de su sed-  
sabría que trajo al mundo un cadáver  
(indeciso y pobre)  
que apenas supo estar para siempre en otra parte.

Tonos de lo claro (2007).

*Tomados de <http://laseleccionesafectivasmexico.blogspot.com/2008/01/ricardo-sols.html>*